



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: À la recherche du temps perdu en Flores: la conformación de una asamblea vecinal contra la inseguridad y la (re)definición tipológica de la figura del vecino

Autores (en el caso de tesis y directores):

Lorena Estephania Abanto Salinas

Andrea Dominghini

Mauro Ignacio Greco, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2023

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR

Ciencias de la Comunicación
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires



***À la recherche du temps perdu en Flores:
la conformación de una asamblea vecinal
contra la inseguridad y la (re)definición
tipológica de la figura del vecino***

Tesina de grado
Lorena Estephania Abanto Salinas y Andrea Dominghini

Tutor: Mauro Ignacio Greco

Agosto 2023

Resumen

A partir del estallido social, económico y político provocado por la crisis de diciembre de 2001 en nuestro país, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires comenzaron a surgir numerosos movimientos de (auto)organización vecinal. Bajo este contexto, se potenciaron las prácticas cooperativas y autoconvocadas entre los vecinos de distintos barrios porteños.

Con el paso de los años, post-2001 hasta la actualidad, continuaron surgiendo nuevas asambleas vecinales, muchas se disolvieron y desintegraron, mientras que otras se mantuvieron en pie y hasta han logrado fusionarse entre sí. Es por eso que nos interesa conocer aquellos factores que permitieron que una asamblea se conforme y perpetúe en el tiempo. Por lo cual, en este trabajo preliminar de investigación indagaremos sobre los sentidos y significados; prácticas, discursos e interacciones que originan y sostienen el surgimiento de una asamblea de vecinos del barrio de Flores, en pos de recuperar la seguridad de la vida cotidiana barrial.

Nos apoyaremos en diversas líneas teóricas de autores especializados en estas problemáticas. Retomaremos al sociólogo, investigador y docente Pegoraro y sus discípulos Dallorso y Seghezzo; a Kessler, destacado investigador del CONICET; a docentes investigadores de la casa como Hernández, Tufro y Daroqui; y también retomaremos los trabajos de la temática, elaborados por nuestro tutor de tesina: Greco, quien durante el período 2016-2018 se dedicó al tema como una derivación de su tesis de doctorado y posterior libro. Estos autores nos permitirán adentrarnos en el objeto a analizar, enriqueciendo la descripción de las prácticas, comportamientos y valores específicos de los sujetos que conforman la asamblea vecinal, lo que nos llevará a acercarnos a sus ideas, cosmovisiones y representaciones.

A su vez, observaremos el modo en el que los asambleístas se (auto)perciben como “buenos vecinos” dentro del barrio al que pertenecen, e indagaremos sobre el cambio de sentido de la categoría “vecino”, para lo cual propondremos una (re)definición tipológica de dicha categoría en una zona barrial identificada como Flores Sur. Por otro lado, develaremos cómo estos sentidos son construidos en el imaginario de los sujetos que conforman la

asamblea vecinal y la forma en la que se manifiestan en las distintas prácticas que realizan en conjunto, reproduciendo discursos hegemónicos contra la inseguridad.

Índice

1. Introducción	6
2. La asamblea hacia adentro.	
2.1. Flores Sur.....	14
2.2. Reuniones de la Asamblea de Vecinos Flores Sur.....	16
2.3. El portavoz.....	22
2.4. Organización y prácticas de la asamblea.....	24
2.5. Tácticas contra la inseguridad: de víctimas a gestores.....	27
2.6. Tras las rejas.....	31
3. La asamblea hacia afuera.	
3.1. La inseguridad.....	33
3.2. Los delincuentes.....	35
3.3. Comisariás abiertas.....	38
3.4. Recursos de seguridad avalados.....	40
3.5. Connivencia policial.....	42
3.6. La asamblea en los medios de comunicación.....	43
3.7. Veredas nuestras: à la recherche du temps perdu en Flores.....	44
4. El buen vecino.	
4.1. Presentación.....	48
4.2. Ser vecino en Flores Sur: casas bajas, inseguridad al palo y veredas propias.....	51
4.3. Los no-vecinos; el fantasma de la disolución y tipos vecinales ideales	54
4.4. El cómodo, el apolítico y el malestar en la vecindad.....	56
4.5. El voyeur y el mediático: la vecindad florida en tiempos de WhatsApp.....	58
4.6. El indiferente y el sospechoso.....	61
4.7. Vecinos simbólicos; lazos vecinales.....	63
4.8. Estadios de la asamblea.....	67
5. Conclusiones	69
6. Bibliografía	75

7. Anexo.

7.1. Mapa.....	79
7.2. Relevamiento fotográfico.....	81
7.3. Relevamiento de la red social Facebook del grupo oficial de la asamblea	88
7.4. Relevamiento de la red social Twitter de la cuenta oficial de la asamblea.....	95
7.5. Entrevistas	101

1. INTRODUCCIÓN

Hace casi 22 años se comenzaron a desencadenar en nuestro país, puntualmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, los movimientos de (auto)organización vecinal. Según Hernán Ouviaña (2008), si bien no se ha consensuado el momento preciso en el que surgió la primera asamblea, la gran mayoría apareció entre fines de diciembre de 2001 y enero de 2002, fruto de una fuerte crisis económica¹. Desde entonces, comenzaron a potenciarse las prácticas cooperativas y autoconvocadas entre los vecinos de distintos barrios porteños.

Con el paso de los años, post-2001 hasta la actualidad, continuaron surgiendo nuevas asambleas vecinales, muchas se disolvieron y desintegraron, mientras que otras se mantuvieron en pie y hasta han logrado fusionarse entre sí. Coincidiendo con Ouviaña, quien menciona que: “Caja de Pandora sea quizás la metáfora más correcta para caracterizar el destino de las asambleas barriales, en la medida en que su forma de construcción supone una apuesta sin garantías”², es de nuestro interés conocer cómo se conforma una asamblea de vecinos vinculada a asuntos securitarios y qué factores son funcionales a su sostenimiento y perpetuidad en el tiempo. Es esto lo que nos motiva a indagar sobre los sentidos y significados; prácticas, discursos e interacciones que originan y sostienen el surgimiento de una asamblea vecinal contra la inseguridad y se contextualizan en la vida barrial.

Los movimientos asamblearios que se originaron tras la crisis de 2001, y los que comenzaron a surgir en los años posteriores, son consecuencia de la implementación de las políticas neoliberales que rigen en nuestro país. Según Harvey (2007), la expansión de la doctrina neoliberal³ hacia las políticas de gobierno generó grandes cambios en las sociedades de forma global, estableciendo un “Estado mínimo” que dejaba de garantizar los derechos sociales y laborales, y en su lugar promovía políticas paliativas, soluciones cortoplacistas y el “libre desarrollo de las capacidades del individuo y las libertades empresariales del individuo”⁴ como la mejor alternativa que propiciaría el bienestar social.

¹ Ouviaña, H. (2008). *Las asambleas barriales y la construcción de lo “público no estatal”: la experiencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*. Buenos Aires: CLACSO, p.78.

² *Ibidem*, p.96.

³ Señala el autor que el término “neoliberalismo” se refiere a la doctrina político-económica del capitalismo que, en la década de 1970, Volcker y Thatcher adoptaron para la gestión y el pensamiento político-económico-social, en el que se promovía un nuevo tipo de liberalismo económico. En Harvey, D. (2007). *Breve historia del Neoliberalismo*. Madrid: Akal, p.8.

⁴ *Ibidem*, p. 8.

La crisis del Estado de Bienestar que dio origen a un Estado neoliberal, comenzó a cimentarse en nuestro país en la década de 1970, “mediante un golpe militar respaldado por las clases altas tradicionales (...) seguido de una represión salvaje de todos los vínculos de solidaridad instaurados en el seno de la fuerza de trabajo y de los movimientos sociales urbanos que tanto habían amenazado su poder”⁵. Dicha doctrina, que siguiendo una lógica capitalista “ha significado la financiarización de todo”⁶, “tendió a acentuar las desigualdades sociales y económicas de gran parte de la población”⁷. En esta línea, según Harvey, para poder sostenerse el discurso neoliberal en la sociedad “Posee penetrantes efectos en los modos de pensamiento, hasta el punto de que ha llegado a incorporarse a la forma natural en que muchos de nosotros interpretamos, vivimos y entendemos el mundo”⁸. De esta manera, el éxito neoliberal se sustenta creando nuevas subjetividades -nuevos modos de ser y de pensar- tornándose hegemónico como forma de discurso⁹.

Partiendo de la premisa de que una asamblea barrial de vecinos hace lo que debería hacer el Estado, es también una herramienta fundamental y efectiva -permitida y autorizada por el Estado- para alzar la voz y representación de los vecinos. Es por eso que abordaremos como objeto de estudio un grupo de vecinos de Flores Sur¹⁰ que se encuentran organizados en la Asamblea de Vecinos Flores Sur a través de la cual buscan generar nuevas tácticas contra la inseguridad. La misma está inscrita en el Registro de Organizaciones de Acción Comunitaria de la ciudad -ROAC- y la integran aproximadamente 80 personas, autoconvocadas a partir del asesinato del vecino Pascual Mollo, el 11 de diciembre de 2016 y del niño Brian Aguinaco, baleado en el barrio por motochorros dos semanas después. Estos hechos fueron desencadenantes para que estos vecinos se unan en la defensa y reclamo de una seguridad más eficiente.

⁵ *Ibidem*, p. 45.

⁶ *Ibidem*, p. 37.

⁷ Ouviaña, H. (2008). *Op. cit.*, p.67.

⁸ Harvey, D. (2007), *Op. cit.*, p. 9.

⁹ *Ibidem*, p. 9.

¹⁰ A efectos de esta tesina, tomamos el nombre de Flores Sur para identificar la zona de delimitación de nuestro objeto de estudio. No obstante, reconocemos que la misma deviene de una delimitación nativa de los habitantes del barrio de Flores para identificar la zona comprendida entre las calles: Av. Rivadavia, Av. Eva Perón, Av. San Pedrito y Av. Carabobo, y no se corresponde geográficamente a una localización oficial. De manera que tampoco encontrará correspondencia con el mapa del barrio de Flores que se adjunta en la figura n° 1 del anexo, pero sí a lo representado en la figura n° 2 del anexo donde se observa el perímetro de la zona conocida como Flores Sur. A modo de ejemplo, este tipo de demarcaciones no oficiales se ven en otros barrios como Palermo (Palermo Hollywood, Palermo Soho, Palermo Chico, etc) o Balvanera (Once y Congreso).

Decidimos analizar dicha asamblea ya que Flores se presenta como uno de los barrios en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires donde se origina la mayor cantidad de concentraciones asambleístas, al igual que en Belgrano, Palermo y Almagro (Ouviña, H., 2008)¹¹. Aplicaremos al desarrollo de esta tesina un recorte temporal que abarcará desde el inicio de las actividades de la Asamblea de Vecinos Flores Sur en 2016, hasta la llegada del COVID-19 y consecuente decreto del ASPO¹² en nuestro país en el mes de marzo en 2020, debido a que, a partir de dicho acontecimiento, observamos que las dinámicas regulares de la asamblea se han visto suspendidas o discontinuadas por un período extenso de tiempo.

A lo largo de la investigación intentaremos justificar nuestra hipótesis de trabajo, con la cual nos inclinamos a pensar que los sujetos que forman parte de una asamblea vecinal, resignifican su categoría y autopercepción como vecinos dentro del barrio al que pertenecen. A raíz de esto, creemos que se crean nuevas formas de vincularse y relacionarse entre los vecinos asambleístas y los que no lo son. Rápidamente podríamos decir que los vecinos que forman parte de una asamblea en representación de su barrio, portarían cierta distinción y legitimidad como “verdaderos vecinos”, y esto lo reafirmarían tanto en las prácticas como en los discursos que sostienen. De lo planteado, expondremos una segunda hipótesis manifestando que esta nueva forma de relacionarse entre los vecinos produciría un cambio de sentido y una (re)definición tipológica de la categoría de vecino en la zona de “Flores Sur”, a la que remitiremos en este trabajo.

Primeramente nos sumergiremos en la Asamblea de Vecinos Flores Sur en busca de aquellos sentidos que causaron su origen y que le dan forma, y a través de los cuales la asamblea se sostiene y manifiesta. Para dar cuenta de ello, bajo un paradigma interpretativo y una metodología cuali-inductiva, nos adentraremos en la descripción y análisis de las prácticas y significaciones que se ponen en juego dentro de la asamblea y se proyectan al exterior.

Nuestro objetivo será explorar el fenómeno social y sus causas durante el proceso de análisis, por lo que mantendremos una intención explicativa -como refiere Rosana Guber

¹¹ Ouviña, H. (2008). Op. cit., p.79.

¹² El 20 de marzo de 2020, a raíz del avance y expansión de la pandemia del COVID-19, a través del Decreto 297/2020 en Argentina, el presidente Alberto Fernández estableció el “Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio” (ASPO). A tal fin, se restringió la circulación y desempeño de actividades, como medida y protocolo de cuidado. [Estado de situación de la cobertura de casos por covid-19]. (2022). Sitio web del Gobierno nacional argentino.

citando a Clifford Geertz (2001)- e intentaremos, desde la comunicación, realizar una descripción antropológica, pretendiendo abarcar fidedignamente la *perspectiva del actor*¹³. Es decir, nos propondremos “reconocer cómo los actores configuran el marco significativo de sus prácticas y nociones”¹⁴. De modo que analizaremos los discursos y prácticas dentro de la asamblea que apuestan a la seguridad del barrio, con el fin de expandir el campo de estudio sobre la temática y los factores sociales que colaboran en su investigación.

Para realizar nuestro propósito, en los primeros dos capítulos utilizaremos la técnica de la *observación participante*¹⁵, propuesta por la tradición antropológica, con la cual relevaremos cómo viven y actúan los sujetos en su entorno habitual. Esta técnica que nos invita a ser parte del objeto que estudiaremos, interactuando con los sujetos que lo componen, recolectando datos y relevando hechos de forma sistemática, la aplicaremos en el desarrollo de un diario de campo, estudiando la asamblea, estando en la asamblea. Recolectaremos la información y datos necesarios para el desarrollo de estos capítulos mediante el trabajo de campo y la observación de material fotográfico propio y el publicado en las redes sociales de la asamblea en Facebook y Twitter. De este modo, las herramientas con las que contaremos serán nuestras participaciones de las reuniones mensuales de la asamblea en la plazoleta Herminia Brumana, como así también en las reuniones de las *Comisariás Abiertas* y los eventos propuestos por los asambleístas, llamados *Veredas nuestras*.

En suma, la apuesta está en mantener la línea flexible de análisis planteada por Guber (1991), la cual se estructura partiendo de la observación, la obtención de información y posterior análisis de los sujetos en contexto, comprendiendo primordialmente como dice la autora que:

“(…) los individuos son los sujetos de una cultura y un sistema social: respetan determinadas normas y transgreden otras; se desempeñan en ciertas áreas de actividad y estas acciones, aunque socialmente determinadas, las desarrollan conforme a su decisión y no por una imposición meramente externa”¹⁶.

Llegaremos al último capítulo, mediante el análisis de entrevistas cualitativas en profundidad realizadas bajo un diseño flexible y semi-estructurado, y efectuadas a cuatro

¹³ Ibidem, p. 42.

¹⁴ Ibidem, p.36.

¹⁵ Guber, R. (1991). La observación participante: nueva identidad para una vieja técnica, En *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, Buenos Aires: Paidós, p. 115.

¹⁶ Ibidem, p. 55.

miembros representativos de la organización. La técnica que implementaremos como herramienta de recolección de datos serán estas entrevistas que realizamos hace seis años, durante el 2017, mediante la construcción de las preguntas de investigación que evitarán condicionar las respuestas de cada entrevistado -metodología que ampliaremos en detalle en el desarrollo del capítulo 3-. De este modo, analizaremos las narrativas que se construyen al interior de la asamblea sobre las características que hacen que ciertos vecinos se (auto)califiquen “buenos vecinos”, vecinos legítimos y se diferencien del resto de los vecinos de Flores Sur que deciden no participar de las asambleas.

Considerando las investigaciones de los fenómenos analizados dentro de las ciencias sociales, construiremos nuestro objeto desde las ciencias de la comunicación con bibliografía que nos ha acompañado durante la carrera, y a su vez nos apoyaremos en diversos autores tanto comunicólogos como sociólogos y antropólogos urbanos. Esto nos permitirá adentrarnos en el objeto a analizar, enriqueciendo la descripción de las prácticas, comportamientos y valores específicos de los sujetos que conforman la asamblea, lo que nos llevará a acercarnos a sus ideas, cosmovisiones y representaciones.

En el primer capítulo comenzaremos realizando una descripción de las características de Flores Sur y la plazoleta Herminia Brumana, a modo de enmarcar las locaciones principales a las que haremos mención a lo largo de esta investigación. Decidiremos analizar la conformación de la asamblea y las reuniones de los vecinos asambleístas que tienen lugar en la plazoleta Herminia Brumana de Flores Sur.

Para definir la figura del vecino de Flores Sur, partiremos de los trabajos realizados por Silvia Hernández (2014), Mauro Greco (2013), Colectivo de Simbiosis Cultural (2011) y Manuel Tufro (2009). Daremos cuenta de la deslocalización del término vecino e indicador de un “nosotros” y la forma en la que los asambleístas (re)conceptualizan el término vinculándolo a la proximidad espacial. Nos preguntaremos: ¿qué significa para los asambleístas ser “vecino” en Flores Sur?, ¿cómo viven el día a día en el barrio?, ¿quiénes forman parte de la asamblea?, ¿a quiénes interpelan incluyéndolos y a quiénes excluyen?, ¿cómo se construye “lo común” para estos vecinos?.

Luego observaremos cómo la asamblea se manifiesta desvinculada del discurso político y se construye “apolítica”. Para ello, citaremos los aportes del discurso antipolítico de María

Eugenia Contursi y Federico Arzeno (2004) y Eliseo Verón (1978). No obstante, pese a que en la asamblea se manifiesta una relación horizontal y homogénea entre sus miembros, y la ausencia de referentes o guías en su accionar como grupo, exploraremos el rol que desempeña cada vecino y daremos cuenta de la figura de un portavoz, retomando el concepto de “agente social” de Bourdieu (2015).

Continuando con Bourdieu (1995), mediante la definición de “sentido común”, rastreadremos el saber que parte de la experiencia y legitima la voz de los asambleístas y proseguiremos realizando una breve contextualización del movimiento antecesor de prevención y protección vecinal llamado *Neighbourhood Watch*. Analizaremos la contribución de la asamblea al “orden y control social”, mediante el fundamental y seminal aporte de Pegoraro (2017).

Para definir los planeamientos y ejecuciones debatidos en cada reunión, recurriremos a la definición de “táctica” propuesta por De Certeau (1996)¹⁷. Notaremos que en las mismas prima un método del orden de lo indiciario (Ford, A., 1994), que les permite a los vecinos elaborar conjeturas relacionadas al contexto y la situación en la que se encuentran mediante la observación de índices corporales y comportamentales de su entorno. Por último, analizaremos la forma en la que las tácticas colaboran con el “control social” que promueve la asamblea siguiendo a Tufró (2009) quien retoma de Deleuze su abordaje sobre la idea de control que se ha extendido a la sociedad; una sociedad hecha de control.

En el segundo capítulo, nos preguntaremos: ¿cómo construye la asamblea a los delincuentes, su alteridad?, ¿cuáles son los intereses que se ponen en juego dentro de la asamblea y en su relación con la comisaría del barrio?, ¿qué discursos de la seguridad cuestionan y cuáles realizan?. Para ello, indagaremos el vínculo entre la asamblea y el discurso hegemónico de la inseguridad originado en la era neoliberal en la Argentina en los años ‘90. Retomaremos a Dallorso y Seghezzi (2015) para analizar cómo se ha ido conformando la inseguridad en los últimos 30 años y los discursos que operan y la vinculan exclusivamente a los delitos callejeros de parte de los estratos más bajos de la sociedad. A su vez, profundizaremos las conversaciones entre Daroqui, Kaminsky y Pegoraro (2003) sobre la

¹⁷ Para la realización de nuestro marco teórico y recorrido conceptual consideramos a los autores: Guber (1991), Geertz (2001) y De Certeau (1996), cuyos aportes son retomados en el libro (2019) de nuestro tutor.

construcción del discurso de la inseguridad y cómo se instala en la agenda pública a través de los medios masivos de comunicación.

Respecto a la construcción de la figura de la amenaza de los “otros”, trabajaremos con la contribución de Hoggart (1990) caracterizando a los delincuentes en oposición a la figura de los vecinos. Analizaremos cómo los medios construyen estas figuras, recapitulando los aportes de Stella Martini (2002) y Stanley Cohen (2002). Por otra parte, y siguiendo a Gabriel Kessler (2009), daremos cuenta que los vecinos no solo perciben la amenaza en imágenes estigmatizadas por los medios sino en todo aquello que les es desconocido. Además, describiremos la connivencia policial y las reuniones que se realizan en las “Comisaría Abiertas”, focalizando en el rol que ocupa la policía y los vecinos, y su relación constante en términos de “tirantez y negociación” (Kessler, 2004).

Hacia el final del segundo capítulo, presentaremos los eventos “Veredas nuestras” promovidos por la asamblea, con el fin de que los vecinos se reconozcan y reafirmen su identidad como parte de un “nosotros”. Para ello, mencionaremos el concepto de “patrimonialización” de Hernandez (2012) sobre los modos de vida, y la construcción del ethos barrial (Barreto 2019). Mediante Huysen (2007), quien retoma a Lùbbe, problematizaremos la percepción que viven los vecinos sobre el tiempo presente. Y sobre un sentimiento de ahondamiento de la pérdida de la identidad y vida barrial, citaremos a Daniel Mundo (2016) en su propuesta reversionada del pensamiento de Simmel, para pensar la forma de vincularse que tienen los vecinos en “Veredas nuestras”.

En el tercer capítulo, exploraremos los atributos que construyen la figura del vecino asambleísta, “buen vecino”, en Flores Sur dentro de un contexto de seguridad-inseguridad. Para ello, nos preguntaremos: ¿qué sentidos se unifican entre los miembros de la asamblea?, ¿cómo se (auto)perciben? y ¿de qué forma legitiman sus prácticas?.

Partiendo del concepto de “pancistas” de Silvia Hernández (2013), identificaremos los distintos tipos de “no-vecinos” que, según los testimonios de los asambleístas, viven en Flores Sur. Analizaremos el vínculo que se mantiene entre estos vecinos y otras figuras del barrio o cercanas a este y con las cuales se relacionan. En cuanto a este punto, intentaremos responder: ¿cómo construyen los asambleístas a los demás vecinos del barrio que no participan de las asambleas? y ¿de qué manera se vinculan con estos otros vecinos?. Dichas preguntas nos

conducirán a identificar y definir a seis tipos de vecinos: el “cómodo”, “apolítico”, “voyeur”, “mediático”, “indiferente” y el “sospechoso”, y la forma en la que cada uno colabora en que haya divisiones y malestar en la vecindad. Complementaremos el análisis de los testimonios identificando marcas de un “pathos autoritario” retomando el famoso, conocido y preocupante actual texto de O'Donnell (1984).

A partir de la identificación de las tipologías de vecinos en Flores Sur, y retomando el libro (2019) de nuestro tutor, presentaremos la confección de un gráfico relacional entre las distintas categorías y la forma en la que cada una se vincula con la asamblea y entre sí. Incorporaremos al análisis los factores de seguridad e inseguridad; conocido y desconocido; legitimidad e ilegitimidad. A su vez, incluiremos al gráfico una figura externa -el delincuente- para analizar cómo interviene en dicho vínculo. Por último, señalaremos el modo en el que los distintos lazos vecinales colaboran en los distintos estadios de disolución, meseta y presión que presenta la asamblea.

Consideramos que este trabajo preliminar de investigación resulta pertinente para la carrera de Comunicación Social, ya que explora los sentidos ocultos e “irreflexivos”, que se manifiestan tras la resignificación de los discursos hegemónicos operantes, en este caso dentro de una agrupación vecinal.

2. LA ASAMBLEA HACIA ADENTRO

“Un barrio con tradición histórica o cultural tiene más posibilidades de ser movilizad o positivamente que uno que es enteramente nuevo o que carece de historia y lazos sociales y afectivos entre sus habitantes”.¹⁸

Escobar, Saín. et. al.

2.1. Flores Sur

Avanzando sobre avenida Rivadavia frente a la Plaza San José de Flores, el tránsito se presenta en un ritmo completamente acelerado, típico de las zonas céntricas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Sin embargo, Flores es un *barrio*¹⁹ tan extenso, que hasta podríamos decir: “hay muchos Flores dentro de Flores” y a medida que uno lo recorre con dirección hacia el sur, encontrará que la atmósfera que rodea las calles va disipando el bullicio de las avenidas aledañas que son más comerciales -Av. Rivadavia, Av. Directorio, Av. Eva Perón, Av. San Pedrito y Av. Carabobo-.

Hacia su interior, tienen exclusividad los automotores y las bicicletas, los semáforos desaparecen y la señalización en las calles se difumina, dando lugar a la doble circulación, adoquines y lomas de burro. Los altos edificios, locales y comercios de las avenidas quedan lejos a la vista, dejando como protagonista al espíritu del barrio colmado por las casas bajas -una zona poco atractiva para vendedores ambulantes y manteros- que apenas permite localizar algunas fachadas de minimercados “chinos” o quioscos con una estética que los camufla y mimetiza entre las viviendas.

¹⁸ Escobar, S. et. al. (2005). *Seguridad ciudadana: concepciones y políticas*. Caracas: Nueva Sociedad, p. 21.

¹⁹ Si bien, durante este trabajo consideraremos la categoría de “barrio” enmarcado dentro de la limitación geográfica que pertenece a Flores, retomaremos de Manuel Tufro (2009), algunas apreciaciones sobre la definición que desarrolla respecto al barrio e identifica como “otra forma de producción espacial, una categoría nativa y construcción simbólica, cuyos límites están sujetos a los sentidos que los habitantes le otorgan a los espacios que habitan, por lo cual la definición exacta y las prácticas barriales concretas deban observarse en cada caso” (p.7). Para complementar la definición de esta categoría, el autor retoma a Gravano (2003), quien sostiene: “el barrio aparece como un símbolo en contextos donde se intentan destacar determinados valores considerados positivos, como las relaciones primarias, la tradicionalidad, la autenticidad, la solidaridad” (pp. 7-8) y además Tufro agrega, haciendo mención a un extracto del texto de Escobar, citado como epígrafe, que “definir el barrio ayuda a desarrollar la mirada consensual de sus habitantes y a reforzar la identidad colectiva”. (Escobar, S. et. al., p. 21).

A medida que avanzamos hacia el sur del barrio, se comienza a percibir cierta distinción respecto a la gran ciudad, como si se tratase de un alejamiento de ella. Las casas con aire de familia se restauran y reciclan manteniendo las fachadas con algunos rasgos típicos de la arquitectura de la década del '60²⁰, manifestándose implícitamente que se trata de un patrimonio heredado a conservar por sus dueños legítimos, aquellos que allí nacieron y allí morirán. Es por eso que se destaca la importancia de la preservación del barrio; del barrio que no “suelta” a sus habitantes y se amarra a sus historias.

El ambiente de Flores Sur es cálido, se encuentra suavizado, abunda el blanco y matices sutiles de color pastel en las casas; el paisaje es armónico a la vista. Sin embargo, las rejas, alarmas y medidas de seguridad implementadas -que más adelante desarrollaremos- contradicen en la praxis este alma de pueblo. Forzosamente, Flores Sur es la parte de un barrio con el anhelo y la necesidad de ser un pueblo de otra época, pero los métodos utilizados para acercarse a ello, lo alejan.

Vivir en Flores en la década del '60 denotaba cierto estatus social, un barrio que durante años se constituyó como uno de los más importantes de Buenos Aires dado su carácter comercial y social, siendo cuna de artistas y personalidades destacadas de nuestro país, pero hoy las cosas han cambiado. Es una zona residencial de pocos alquileres con personas humildes de clase media-baja, de “gente grande”, donde a la vista predomina la madurez y longevidad de gran parte de sus habitantes y la que por las tardes se respira aires de siesta. A la par, es un barrio donde ya no se observan niños jugando en las veredas, como si cada hogar los resguardara del exterior. Igualmente, se percibe a dueños cautelosos que viven el barrio desde el interior de sus casas, detrás de las cortinas y vidrios espejados, realizando una vigía disimulada pero constante.

A medida que se avanza hacia el centro del barrio, la ubicación que tienen las casas se dispone en torno a una Plazoleta de nombre Herminia Brumana²¹, localizada entre las calles Francisco Bilbao y Membrillar²². La forma de esta plazoleta es triangular y lo que llama la

²⁰ Entre los rasgos típicos de la arquitectura de la década del '60, encontramos que en Flores Sur prevalecen las grandes casonas con enormes ventanales en sus fachadas y medianeras completamente lisas, jardines y cocheras frontales. También hallamos las casitas municipales que “(...) siguieron un modelo de petit hotel holandés, 8,66 metros de frente, dos pisos y escalera de roble o pinotea, entre calles angostas y abiertas” (Savloff, J., 2018).

²¹ La plazoleta lleva el nombre de una escritora, docente y activista argentina con un fuerte compromiso social e interés en la valoración del rol de la mujer a inicios del siglo XX (Mosso, A.G., 2019).

²² Ver en el anexo la Figura n°3, donde se observa la ubicación geográfica de las calles perimetrales que conforman la plazoleta Herminia Brumana.

atención es que no cuenta con baldosas, cordones o césped que la diferencien del recubrimiento utilizado en las calles. En su superficie presenta adoquines, un mismo solado y la incorporación de árboles y pequeños amoblamientos clavados al piso en forma de cono, con una base de hormigón y recubiertos de exterior metálico negro que delimitan la superficie y armonizan con el ambiente. Al mantenerse el mismo diseño sobre el nivel del piso, a simple vista la plazoleta parecería formar parte de la calle, originándose un punto de continuidad, fusión e integración entre la calle, la plazoleta y las veredas que la rodean.

2.2. Reuniones de la Asamblea de Vecinos Flores Sur

El tercer sábado de cada mes, hacia el atardecer, desde la plazoleta Herminia Brumana se puede observar un considerable número de vecinos del barrio que sale de sus hogares y se dirige a ella. Un aproximado de 80 personas, entre hombres y mujeres de 40 a 70 años de edad, a medida que se ven y entrecruzan, se llaman por el nombre, saludan y acompañan camino a la plazoleta. El modo de vestir de cada uno puede considerarse informal, “de entre casa” con una apariencia modesta y además, mantienen un ritmo pausado y ralentizado al acercarse. Por estas coincidencias y el despliegue en conjunto de los vecinos se percibe una sensación de cierta homogeneidad respecto al nivel socioeconómico general. Uno de los participantes alza en sus manos la tela de una bandera que dice: “La unión nos hace fuertes, la verdad nos hará libres, la solidaridad nos hará más humanos”, y quien lo acompaña porta un banner de pie enrollado. Algunas mujeres llevan anotadores, cuadernos y el equipo de mate, mientras que los más jóvenes cargan un par de sillas plásticas y reposeras tomadas del interior de sus viviendas.

Al llegar, todos los vecinos se reúnen en el sector principal de la plazoleta, localizado hacia el extremo que rodea la calle Membrillar. Se trata de un espacio diagramado de forma circular, totalmente descubierto, libre de arbustos y sombras, que permite alcanzar una vista panorámica de toda la plazoleta, lo que hace que este sector se destaque entre el diseño total de su estructura. En esta área, una placa circular de hierro, de unos aproximados dos metros de diámetro sellada sobre el suelo, delimita la circunferencia donde se llevará a cabo el encuentro. Las inscripciones de esta placa homenajean a un vecino prominente nacido a tan sólo 50 metros de la plazoleta y que es motivo de admiración y enaltecimiento para el barrio,

como así también lo es el tour²³ que lleva su nombre. El mensaje hace referencia al juego amistoso realizado sobre este territorio y parecería corresponderse con la sutil demarcación de fronteras que observamos entre la calle y la plazoleta donde los vecinos deciden reunirse.

“Papa Francisco Jorge Mario Bergoglio.
Inicia su pontificado 19 de marzo de 2013.
En esta plaza se reunían los niños del barrio.
Aquí Jorge M. Bergoglio corría tras la pelota con sus amigos.
Eran tardes de juegos, encuentros y amistad”.

Alrededor de dicha placa se encuentran bancos de forma curvada con dos niveles de asiento para que quienes los ocupen puedan verse entre sí. Situados de esa forma, se promueve un culto y contemplación hacia la placa, convirtiendo el espacio en un gran auditorio.

La plazoleta es el espacio elegido por los miembros autoconvocados de la Asamblea de Vecinos Flores Sur, inscripta en el Registro de Organizaciones de Acción Comunitaria de la ciudad -ROAC No 2885- para llevar a cabo sus encuentros. Los mismos comenzaron a realizarse el 11 de diciembre de 2016, impulsados por el asesinato de un médico del barrio, el vecino Pascual Mollo, y dos semanas después cobraron mayor fuerza a causa del asesinato de Brian Aguinaco, un niño baleado por motochorros en el barrio. Desde entonces, el objetivo de las reuniones es conversar sobre los temas que preocupan e involucran al barrio, dado que todos los presentes forman parte del mismo.

No obstante, pertenecer al barrio no es el único requisito para formar parte de la asamblea. Si bien los vecinos afirman querer involucrar a la mayor cantidad de personas sin ninguna distinción salvo la de vivir en el barrio -punto que desarrollaremos en el próximo capítulo- observando a sus integrantes notamos que hay poca participación de menores de 40 años, lo que hace que de alguna manera el debate en estas reuniones sea “cosa de gente adulta”. Además, teniendo en cuenta la comunicación en sus diversos canales, la asamblea no se dirige principalmente a atraer a los más jóvenes, sino que se proyecta a los jefes y jefas de

²³ El “Circuito Papal” o Tour del Papa Francisco es una propuesta del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires dirigida especialmente al turismo en la provincia. Durante el tour se invita a conocer los lugares más emblemáticos desde la infancia hasta el Arzobispado de Jorge Bergoglio. En total se recorren 24 paradas, entre las que se encuentran el frente de la casa donde nació el Papa -en la calle Membrillar 531- y la plazoleta Herminia Brumana donde jugó a la pelota de pequeño hasta su adolescencia. [El Circuito Papal, un paseo imperdible]. (2015). Sitio web del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

hogar que representan al resto de su familia. Lo cual da la idea de que los jóvenes no suelen involucrarse tanto con las cuestiones del barrio, motivo por el que no se los convoca aunque tampoco se los evade. Ante la mayor asistencia de personas de adultez media en la asamblea, se entrevé que los bienvenidos a participar son quienes demuestren interés, cierto compromiso y responsabilidad largoplacista, propietarios, madres o padres casados o viudos. Se involucra o busca involucrar a personas que no anden de paso por el barrio sino que manifiesten cierto arraigo al mismo y proyecten transitar su vida junto a la de sus descendientes en este lugar.

En vista a que la asamblea interpela a los vecinos que responden a las características mencionadas, es entonces que nos preguntamos: ¿qué significa para los asambleístas ser “vecino” en Flores Sur? Para ello, recurriremos al trabajo realizado por Silvia Hernández (2014), donde la autora define a la figura del vecino mediante una forma no sectorizada o asociada al espacio que se habita:

“La categoría de vecinos, lejos de restringirse a la dimensión de la proximidad espacial y eventualmente vincular de habitantes de un barrio, devino progresivamente un operador capaz de delimitar al habitante medio de la ciudad y, más aún, al legítimo interlocutor de las autoridades locales”²⁴.

Así como menciona Hernández al considerar que la figura del mítico vecino colonial de los inicios del siglo XIX se ha ido degradando en su versión contemporánea, hoy vecino puede ser cualquiera que cumpla con mínimos requisitos, pese a que el criterio de conjunción de la palabra implica una relación de cercanía (Greco, M., 2013)²⁵.

En línea con este desplazamiento semántico del significado de “vecino”, según el Colectivo de Simbiosis Cultural, vecino es “aquel que es social, económica y racialmente similar a uno”²⁶, lo que se ha instalado e intensificado desde los inicios del discurso macrista, interpellándolo como “el propietario, el que paga impuestos, el ciudadano”. De modo que el

²⁴ Hernández, S. (2014). Los vecinos del vecindario al protagonismo. Un aporte comunicacional para pensar los procesos urbanos. *Avatares de la comunicación y la cultura*, No 7. ISSN 1853-5925. Junio de 2014, p. 2.

²⁵ Greco, M. (2013). *Mito y vecindad: del hijo de vecino colonial al vecino de centros clandestinos. Un acercamiento al cosmos vecinal*. Argus-a. Artes y humanidades. California,USA; Bs. As.,Argentina; vol. II. Edición No.9, p. 19.

²⁶ Colectivo Simbiosis Cultural. (2011). *Vecinocracia. (Re) Tomando la ciudad*. Bs. As., Argentina: Editorial Retazos + Tinta Limón, p.62.

término “vecino” actualmente se encuentra deslocalizado, estableciéndose como el nombre de un colectivo y de un “nosotros”²⁷ (Tufró, M., 2009).

Tomando en cuenta el vínculo entre la figura del vecino y la no necesaria cercanía espacial, notamos que en el caso de los miembros de la asamblea, cuando utilizan la categoría de “vecino”, la vinculan a la proximidad y el pertenecer al mismo espacio barrial y no apelan al “vecino común” y genérico. En la asamblea refieren explícitamente a aquellos que forman parte de Flores Sur, de modo que en su discurso y prácticas excluyen a todo habitante lejano, limítrofe al barrio, sea o no ciudadano, indicando que ser vecino en Flores Sur es vivir en Flores Sur. Notamos que la proximidad permite el conocimiento y reconocimiento cara a cara, es considerado como el tipo de relacionamiento genuino para los miembros de la asamblea y es algo que les da seguridad.

Al considerar que podemos entender a la figura del vecino como interesada por los mismos problemas locales que sus pares que –históricamente- mediante los movimientos anteriores del cooperativismo y el fomentismo resaltó su pertenencia a la comunidad barrial (Greco M., 2013)²⁸, se podría pensar que el pertenecer a un mismo espacio hace que los vecinos consideren que entre todos comparten las mismas preocupaciones del entorno barrial que no trascienden su frontera y que los interpela a congregarse y participar en acciones concretas. En este sentido, al autoconvocarse a las reuniones de la asamblea, acoplan sus intereses individuales trabajando en conjunto por velar aquello que hace al interés de todo el barrio. Es así que el debate en torno a la búsqueda de una solución en defensa de dichos intereses moviliza la solidaridad entre sus miembros, y siguiendo a Mauro, mediante tales preocupaciones construyen la identidad como grupo y reafirman su sentido de pertenencia.

Retomando las reuniones oficiales de la asamblea, a modo de anuncio y refuerzo de esta identidad colectiva, en cada encuentro el encargado de trasladar el banner de pie, lo desenrolla, arma y despliega, colocándolo al lado de los asistentes. El banner mide casi dos metros de alto y destaca la siguiente información:

“Somos vecinos de Flores Sur (Av. Rivadavia, Av. Eva Perón, Av. San Pedrito, Av. Carabobo). Trabajamos de forma horizontal y democrática, sin

²⁷ Tufró, M. (2009). El a priori histórico del dispositivo de vigilancia vecinal. *V Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Bs. As., Argentina: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Fac. Cs. Soc., UBA, pp. 11-12.

²⁸ Greco, M. (2013). *Op.cit*, p.3.

orientación partidaria alguna. Brindamos nuestro tiempo y esfuerzo personal para planear estrategias y generar acciones para lograr nuestro objetivo. ¡Sumate y participá!”.

De esta manera se resalta públicamente que la organización barrial no se encuentra relacionada a ningún partido político, ni tampoco es representada por alguno de ellos ya que solo se sustentaría en la pertenencia al barrio, por lo cual también se extiende la invitación a demás vecinos que quieran formar parte.

Este esfuerzo por distanciarse discursivamente de los partidos políticos -puntualmente la política- se potenció en la Ciudad de Buenos Aires en el período 2007-2011, dentro del mencionado mandato macrista, dado que se comenzó a interpelar a los vecinos -demandantes de soluciones concretas- bajo un rol desvinculado de la política (Hernández, S., 2013)²⁹. Sin embargo, en línea con Hernández, quien retoma a Deutsche (2001):

“(…) por más que se autodenomine apolítica, cualquier acción social posee ya un carácter político, en tanto tiene lugar en el marco de distinciones sociales –a las que puede reforzar o cuestionar- entre lo legítimo/lo ilegítimo, o entre usos permitidos/prohibidos del espacio”³⁰.

Entendiendo que el discurso antipolítico es un dispositivo específico en el marco del discurso político (Eliseo Verón, 1978a)³¹, con él la asamblea intenta marcar una diferencia con los organismos u organizaciones públicas del Estado y evitar, así, asociaciones con alguna corriente ideológica y/o partidaria que ocasione al poco tiempo disturbios y descensos en el grupo. Para poder responder de forma “no-política” a una causa política, la asamblea se respalda compartiendo y defendiendo lemas y características propias de la universalidad en nombre del bien común entre los que se encuentran: la seguridad, la familia y la libertad (Contursi, M. Arzeno, F., 2004)³². De esta manera, se construyen discursos que plantean un interés universal, antes nacido como interés particular, lo que permite equiparar a la seguridad

²⁹ Ibidem, p.53.

³⁰ Ibidem, p.52.

³¹ Eliseo Verón, retomado por Tufro, M. (2017). La construcción del vecino en la comunicación pública de la seguridad ciudadana. Genealogía de un objeto de estudio, entre el control social, la participación ciudadana y las culturas políticas. Ponencia del *Cuarto Encuentro la Hechura de la Investigación 2017*. Subsecretaría de Doctorado - Facultad de Ciencias Sociales, UBA, p.2.

³² Contursi, M.; Arzeno, F. (2004). Nuevos discursos sobre la inseguridad: hacia una redefinición de la ciudadanía. El caso del Plan Alerta de los vecinos solidarios del barrio de Saavedra. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, p. 9.

barrial con la seguridad individual originándose así el pasaje legítimo de un interés particular, al interés general del grupo.

Situándonos en la reunión en sí misma, cuando esta comienza la atmósfera del encuentro cambia. Lejos de generar una actitud de relajación, disfrute y distensión, el semblante y la expresión en el rostro de los vecinos se recubre por un sentimiento de reclamo, desánimo, disgusto y tristeza, sus comportamientos se tensionan y las posturas se encorvan y endurecen.

En ese entorno, una vecina de unos aproximados 40 años de edad toma la palabra, agradece a los que se acercaron y rápidamente sostiene un cuaderno, arranca una hoja y junto a una lapicera la pasa a quien tiene a su lado. Mientras algunos asistentes escriben sus nombres en la hoja, la vecina realiza una lectura de las anotaciones que hay en su cuaderno y todos escuchan con atención el punteo de temas que se tratarán en la jornada. A continuación, de forma ordenada, la vecina que verifica la asistencia menciona el primer nombre que aparece anotado en el listado para que dicho vecino sea el primero en exponer su opinión respecto a los temas mencionados previamente. A medida que van surgiendo distintos tópicos de interés, el resto de los vecinos, que escucha a quien le toca exponer, levanta la mano y pide la palabra para desarrollar su postura sobre el tema que se está tratando.

De esta manera se concreta la participación y escucha de todos los vecinos de forma ordenada y respetuosa. Aquí se puede observar cómo la dinámica del grupo presenta roles destacados de acuerdo a quien toma la palabra, lo que permite que el auditorio pueda participar a medida que se cambia el expositor y/o discurso. A medida que se desenvuelve la dinámica de forma efectiva, una o dos vecinas toman nota de cada tema abordado y sus puntos de interés. Así, a primera vista, se entrevé aquello descrito en el banner desplegado sobre la relación horizontal que mantienen los miembros; se fagocita la reciprocidad e intercambio de opiniones entre los miembros.

Dada esta dinámica, hacia el interior de la asamblea, todos los miembros por el hecho de pertenecer cuentan con un saber que legitima su voz en la emisión de propuestas y en la toma de decisiones. Esto se debe a que tienen un saber vivencial -encausado en el *sentido común*³³-

³³ Según Bourdieu -quien retoma el concepto de “preconociones” de Durkheim- el sentido común resulta ser un obstáculo epistemológico que entorpece el conocimiento científico, ya que parte de la experiencia y no de un saber científico, dado que se sostiene mediante las preconociones: “representaciones esquemáticas y sumarias que se forman por la práctica y para ella (...) reciben su evidencia y autoridad de las funciones sociales que

derivado de la cercanía a las dificultades que enfrentan (Hernández, S., 2014)³⁴. Lo que a su vez respalda la distancia política que buscan remarcar en la asamblea ya que se considera un saber que, según la autora (2013), “invierte la relación con los políticos: los vecinos saben más que éstos”³⁵.

2.3. El portavoz

Partiendo de este saber que comparten los miembros de la asamblea, encontramos una voz legitimada con cierta relevancia o *poder*³⁶ por sobre el resto, lo que deja en evidencia que aquella homogeneidad y horizontalidad manifestada entre los miembros de la asamblea como lema del grupo, presentaría ciertas asimetrías.

Dicha voz, promueve que hacia la mitad de la reunión el clima nuevamente cambie y la predisposición de los asistentes se torne calma al escucharla. La misma pertenece a un vecino de nombre Alfredo³⁷, un hombre de 65 años que nació y creció en el barrio y quien, tras haber participado en diversas reuniones vecinales, devino en fundador de la Asamblea de Vecinos Flores Sur. Es un hombre de tez blanca, cabello canoso, bigotes, ojos claros y una mirada cálida. Su temple expresa relajo y tranquilidad, mientras que su voz firme y proyección clara, manifiestan seriedad y seguridad.

En las reuniones de la asamblea, luego de haber escuchado al resto de los vecinos, Alfredo comienza su exposición -y con cierto espíritu de liderazgo y convicciones tradicionalistas-, realiza una oratoria conmovedora. Fácilmente se detecta su amplia

cumplen”. En Bourdieu, P. (1975), Primera Parte: “La ruptura”. *El oficio de sociólogo*, Buenos Aires: Siglo XXI. p.22. El autor, a su vez, menciona que “Construir el objeto implica también que se asuma, ante los hechos, una postura activa y sistemática: para romper con la pasividad empirista, que tan sólo ratifica las preconstrucciones del sentido común”, asemejando el sentido común a la experiencia empírica y los presupuestos que hacen a una sociología del orden de lo espontáneo. En Bourdieu, P. (1995), *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo. p.57.

³⁴ Hernández, S. (2014). Op.cit., p.7.

³⁵ Hernández, S. (2013). Op.cit., p. 56.

³⁶ Este concepto de “poder” vinculado a la figura del portavoz, se encuentra enmarcado en la lucha por el capital simbólico en términos del enclausamiento. Es decir, un poder que es tal en tanto deviene de un acto de institución o de constitución que -como indica Bourdieu- se basa en una operación social de legitimación y reconocimiento de unos frente a otros. Alcanzar este poder simbólico es poseer el capital simbólico, “un estatus social, una manera de ser social, de ser en el mundo social, de ser para los otros (...). En Bourdieu, P. (s.f). Clase del 2 de junio de 1982. El acto de consagración - La lucha simbólica sobre la clasificación - El capital simbólico - La manipulación de las fronteras entre los grupos - Defender su capital. En *Curso de Sociología General I en el Collège de France* (1981-1983). (Mariscal. C, Trans.). Universidad de Buenos Aires. (Trabajo original publicado en 2015). p. 7.

³⁷ Durante el desarrollo de nuestro trabajo, utilizaremos nombres de fantasía, a fin de preservar la identidad de los miembros de la Asamblea de Vecinos Flores Sur.

experiencia, dado que ha trabajado en la Comuna 7 como vecino participativo desde que se implementó la Ley Orgánica de Comunas -o ley comunal- en el 2011³⁸ y a su vez, se puede identificar que cuenta con una educación y formación intelectual que lo dota de competencias discursivas y un léxico de nivel superior respecto a los demás vecinos.

Para caracterizar este rol de Alfredo como portavoz oficial de la asamblea, retomamos la idea del *agente social*³⁹ que habla en nombre de una totalidad social, tal como fuera explicitado por Bourdieu. Alfredo puede ser identificado como dicho referente, ya que su voz representa públicamente el sentido común compartido en el barrio, oponiéndose a los intereses privados e individuales que pudiese haber entre los miembros. De esta manera, es quien personifica a la Asamblea de Vecinos Flores Sur, representa a todos los asambleístas y habla en nombre del bien común. En su accionar, contribuye al carácter institucional de la asamblea. Tomando prestadas las palabras del autor, Alfredo podría ser quien:

“(…) Tiene implícita o explícitamente el mandato de decir al grupo lo que piensa el grupo y eso en las situaciones difíciles cuando el grupo no sabe qué pensar; él es el único que sigue pensando cuando el grupo no sabe ya qué pensar” (Bourdieu, 2015)⁴⁰.

Al expresarse, Alfredo manifiesta su compromiso continuo y una profunda motivación en aportar a la mejora de las condiciones de vida de los habitantes del barrio. Es quien retoma y dirige los temas a tratar y realiza una evaluación de los intercambios que se produjeron en el encuentro. Logra poner en palabras lo acordado en la reunión y apela sobre el accionar del grupo, mientras los asambleístas sin interrumpir asienten y alientan sus decisiones.

³⁸ En la Ciudad de Buenos Aires, en 2005 se decretó la Ley 1777 -Ley Orgánica de Comunas-, sin embargo por diversos aplazos, recién hacia fines de 2011 asumieron sus justistas. Dicha ley contenía como punto relevante un programa de “descentralización y participación de la ciudadanía en el proceso de toma de decisiones y en el control de los asuntos públicos” (Hernández, S., 2013, p.53). Según la autora, su antecedente fue la automatización porteña decretada en la reforma de la Constitución del ‘94. Ambas leyes colaboran con las características que hacen a la actual categoría de vecino, considerándolos como hombres y mujeres comunes que cumplen con sus obligaciones ciudadanas, apolíticos, en pos de responder los problemas concretos que los aquejan.

³⁹ Respecto al concepto del agente social y representante de la voz oficial de un grupo, Bourdieu reflexiona sobre “lo que Max Weber llama los “profetas éticos” o los “profetas jurídicos”, es decir, los fundadores de un discurso destinado a ser unánimemente reconocido como la expresión unánime del grupo unánime. En Bourdieu, P. (2015). La retórica de lo oficial. Clase del 1 de febrero de 1990. *Sobre el Estado. Curso de Sociología General en el Collège de France (1989-1992)*; Barcelona: Anagrama, p.2.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 2.

2.4. Organización y prácticas de la asamblea

Durante las dos horas que dura el encuentro, los vecinos conversan sobre los acontecimientos delictivos que padecen en el barrio. Entre los más mencionados se destacan: homicidios, robos a mano armada en la vía pública, robo de automotores y autopartes, entraderas y desvalijamiento de viviendas, motochorros, secuestros, extorsiones, entre otros. Es por ello que la reunión tiene como razón de ser el poder proponer distintas formas de prevención y protección ante dichos conflictos. Por un lado, se identifican aquellos temas que se van a derivar a las autoridades de la Comisaría n°38 y por el otro, los temas que se abordarán y resolverán internamente en la asamblea con la colaboración de los vecinos del barrio.

Si bien la organización se originó de forma autoconvocada, dicha iniciativa no la encontramos dentro de un marco innovador sino que parte de una razón de ser que se remonta a movimientos antecesores de prevención y protección ocurridos en otros barrios de la Ciudad de Buenos Aires. Tal es el caso de la Asociación de Vecinos Solidarios del barrio de Saavedra perteneciente a la Comuna n°12, cuyos integrantes en 1997, buscando información sobre distintas agrupaciones, hallaron e implementaron el modelo *Neighbourhood Watch*⁴¹, que tenía como tarea principal la “Prevención Comunitaria del Delito basada en la Solidaridad y Participación Ciudadana”⁴². A diferencia de *Neighbourhood Watch*, este *Plan Alerta* fue promovido y gestionado por los vecinos de Saavedra (Contursi, M., Arzeno, F., 2004)⁴³.

Neighbourhood Watch -originado en Inglaterra, EEUU y países europeos, en donde estaba organizado por el Estado- “se encuentra vinculado a las estrategias actuariales de control social neoliberales”⁴⁴ (Tufró M., 2017), intentando devolverle a la sociedad civil algunos poderes y responsabilidades con los que hasta el momento no contaba.

⁴¹ Según Manuel Tufró, la traducción del sintagma sería “*Vecinos Alerta*”, ya que dicha nominación ha sido apropiada por las diversas organizaciones barriales del Área Metropolitana bonaerense. (2009). Op.cit., p.18.

⁴² Hernández, S, (2013). Op.cit., p.57. Agregamos a su vez, que respecto a la definición del término “ciudadano”, Mauro Greco menciona que “(...) le ganó una pequeña batalla –pero no la guerra– a la relación social de vecindad” y, en línea con Perogrullo, afirma que entre las abstracciones de “vecino” y “ciudadano” se da una tensión a la hora de definir al pueblo y a la gente. La conceptualización de ciudadano “(...) tiene que ver con un Estado-Nación –desfondado ante corporaciones mediáticas, judiciales y empresariales– en lugar de insistir, persistir y resistir en la figura de vecino, una entelequia de la proximidad, el consenso y el diálogo”. En Greco, M. (2016). *Yo, vecino*. Bordes, Revista de Política, Derecho y Sociedad, mayo-julio de 2016., pp. 80-83.

⁴³ Contursi, M.; Arzeno, F. (2004). Op.cit., p.5.

⁴⁴ Tufró, M., (2017).

Como señalan Contursi y Arzeno, este control social vinculado a la crisis del Estado de Bienestar, no sólo desplazaría el enfoque real que se tiene de las causas que originan la inseguridad y en su lugar ubicaría a un Estado ausente que avala el surgimiento de esta problemática, sino que a su vez el desplazamiento del foco de interés se encontraría en los roles de los assembleístas que reclaman y a su vez se encargan de la seguridad. “Una especie de competencia indiciaria que permite que el vecino pase de ser una víctima pasiva a ser un ciudadano activo en alerta”⁴⁵. Así la cultura neoliberal colabora con una transformación de dejar de ser víctima y pasar a ser defensor, elevando las obligaciones ciudadanas. De esta manera, los vecinos de Flores Sur, al convertirse en actores de la seguridad legitimando su accionar desde el discurso no-político, y aceptando los valores compartidos que hacen al bien común, contribuyen con el orden y control social (Pegoraro, 2017)⁴⁶, en oposición a las conductas “desviadas”, distantes de los valores que desde la asamblea se pregonan.

Teniendo en mente esta postura vecinal activa y al ser abundantes los temas que deberán resolverse al finalizar las reuniones, Alfredo -el referente- propone algunas ideas y enumera una serie de tareas a desarrollar, sugiriendo que sean distribuidas y asignadas en distintos equipos. Para este fin, la asamblea cuenta con siete comisiones de trabajo, cada una conformada por entre 5 y 10 assembleístas, y en las cuales se responde a ciertas temáticas donde se planifican tareas específicas, en línea con los objetivos de la agrupación y lo acordado en cada reunión.

- Comisión Institucionales: aquí se elaboran las peticiones, los reclamos y las solicitudes de las reuniones que los assembleístas desean tener con los funcionarios de gobierno, legisladores y con la Junta Comunal 7. Realizan cada reclamo por escrito, lo presentan al Consejo de Gestión Participativa (CGP), al Ministerio de Seguridad, se comunican con los funcionarios y llevan a cabo el seguimiento de su concreción. Este equipo recurre a la formalidad del papel -a diferencia de acciones que pudieran considerarse impulsivas, similares a “salir a quemar una goma” o cortar una avenida y ya- para oficializar sus reclamos y hacerse escuchar ante las autoridades.

⁴⁵ Contursi, M.; Arzeno, F. (2004). Op.cit., p.10.

⁴⁶ Pegoraro, J. S., (2017). Del Orden Social al Control Social. *Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, vol. 15, núm. 60, julio-septiembre, 2017, p. 21.

- Comisión Normativa: en este grupo se analizan los decretos y resoluciones vigentes que afectan directamente al barrio y se juntan firmas para discutir sobre las leyes y su reglamentación.
- Comisión Comisaría: aquí los vecinos se encuentran en permanente comunicación con la Comisaría n°38 y funcionarios del Ministerio de Seguridad de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires mediante la iniciativa llamada *Comisarias Abiertas*.
- Comisión Gráfica y Difusión: producen las piezas de comunicación de la asamblea en los distintos formatos para los canales de comunicación de la agrupación, entre los que se encuentra los grupos de WhatsApp y un perfil en Facebook -*Asamblea de Vecinos Flores Sur*- donde comparten fotografías que toman de cámaras de seguridad para informar y mostrar personas sospechosas que merodean el barrio. Además, cuentan con un perfil en la red Twitter -*@asambeaflores*- donde publican efemérides vinculadas a la vecindad, el barrio y la Patria, hitos en ciertas profesiones de la medicina y exponen mensajes religiosos y fotografías de la asamblea haciendo uso del derecho de Participación Ciudadana en la Comisaría n°38. A su vez, este equipo realiza comunicaciones a través de flyers que imprimen y colocan en distintas partes del barrio y las amplifican en listas de e-mail que envían desde los correos electrónicos que tiene la asamblea.
- Comisión Medios de Comunicación: el grupo se contacta con distintos medios de comunicación: audiovisuales, radiales y gráficos, para acercarles la información pertinente de los acontecimientos en el barrio y coordinar entrevistas con ellos.
- Comisión Encuesta y Estadísticas: mediante la confección de encuestas y registro de datos, los vecinos elaboran el mapa del delito del barrio, a fin de detectar las zonas que requieran implementar mejoras de seguridad y monitoreo.
- Comisión Relaciones Institucionales de la Comunidad: se generan lazos con otras organizaciones barriales con las que deciden reunirse, organizar eventos y acciones más convocantes y reclamar en conjunto.

Avanzada la reunión, pese a la diversidad de los temas que se tratan, hay uno transversal y recurrente que refiere a la luminaria del barrio. Puntualmente, a buscar el incremento de postes de luz ya que su descuido o faltante lo consideran colaborador con todos los hechos delictivos. Para los vecinos el alumbrado vial expone y visibiliza las situaciones de hurto y la delincuencia en el barrio, por lo que evitar las zonas oscuras y mantenerlas despejadas brinda a los vecinos mayor sensación de seguridad al transitar por las calles. Es por ello que

ampliando la vista sobre las veredas que rodean la plazoleta se puede observar que no todas las casas cuentan con arbustos frondosos y altos ya que los vecinos evitan la sombra.

Acompañado al reclamo de la luminaria, durante la reunión se continúa relevando la preocupación por el escaso servicio de monitoreo que les ofrece la central de la Policía de la Ciudad. Sin embargo a pocos metros de allí, sobre la esquina de Francisco Bilbao y Membrillar, se encuentra amarrada a un poste de electricidad la instalación de cuatro cámaras de seguridad robotizadas que son monitoreadas las 24 horas por dicha central, permitiendo controlar ampliamente el barrio en un radio de 360 grados, incluyendo la totalidad de la plazoleta. Pese a esta vigilancia, los miembros de la asamblea que se encontraban en el espacio más descubierto y luminoso de la plazoleta igualmente manifestaban sentirse inseguros en el lugar. Especialmente porque consideran a este sitio como el punto de encuentro ideal no solo para los vecinos sino también para los delincuentes.

2.5. Tácticas contra la inseguridad: de víctimas a gestores.

Cada reunión se aprovecha para repasar y optimizar la organización y las prácticas de los vecinos, en apuesta a que la asamblea no solo sea un espacio de catarsis del reclamo, sino también un núcleo de planeamiento de las acciones que protegerán al barrio contra la inseguridad. Es a través de estas acciones que -como mencionamos anteriormente- los vecinos pasan de ser víctimas a gestores de la seguridad pública.

Al final de cada reunión asambleísta, quienes se encuentran tomando nota repasan en voz alta una minuta de lo conversado y a medida que enumeran las distintas propuestas planteadas, solicitan a los miembros levantar la mano en señal de consentimiento. Es así como por mayoría de votos -y motivados por el referente- dejan registrado los puntos que llevarán a la práctica y retomarán en la próxima reunión. Partiendo de la base de que en la organización vecinal se valora el voluntarismo y las tareas “ad honorem”, el grupo que se presenta como “horizontal” se recubre bajo el manto de la libertad y el consenso, reafirmando mediante estas “acciones democráticas” que no se dictan órdenes, no hay jerarquías y “son todos iguales”.

Para definir los planeamientos y ejecuciones debatidos en cada reunión, recurriremos a la definición de *táctica*, que Mauro Greco (2019) retoma de la propuesta de De Certeau (1996) mientras reflexiona sobre las responsabilidades colectivas y pequeñas resistencias en la última

dictadura argentina. La táctica entonces, según de De Certeau se encuentra del lado del débil y “(...) obra poco a poco. Aprovecha las ocasiones y depende de ellas”, a lo que Mauro agrega: “son entonces minimalistas, kairológicas, heterónomas y descentradas. (...) Pero también, “vigilantes”: es decir, un tipo de vigilancia táctica, minimalista, heterónoma y descentrada del débil (...)”⁴⁷. En este sentido, las medidas que toman y realizan los asambleístas responden a múltiples tácticas con el objetivo de resistir a las fuerzas que los dominan, o *estrategias*, entendidas como el “cálculo (o manipulación) de las relaciones de fuerzas que es posible desde que un sujeto de voluntad y de poder (...) resulta aislable”⁴⁸. De esta manera, la asamblea tras la defensa de la inseguridad que azota al barrio y actuando sobre el espacio que se le impone, decide crear y utilizar, de forma astuta, herramientas que le permitan de a poco sacar provecho en ciertas situaciones de inseguridad.

Entre las tácticas propuestas, la asamblea cuenta con dos grupos de alerta en WhatsApp. El grupo llamado *Asamblea de vecinos* fue el primero en crearse y es en el que participan no sólo los asambleístas, sino también demás vecinos de Flores Sur. Inicialmente contaba con mucho caudal de contactos, unas 600 personas, que lejos de aportar soluciones recurrían a la queja y se dispersaban debatiendo temas políticos, motivo por el que muchos salieron del grupo y han propuesto crear uno nuevo, reducido en cantidad de participantes, lo que dio origen el grupo de WhatsApp de los *Administradores*. Este otro grupo es exclusivo de cada cuadra del barrio ya que cada uno lleva el nombre de la calle y la altura que la identifica. En el grupo de cada calle se vuelca la información que se recopila de las distintas comisiones de trabajo y para mantener un orden cuenta con un administrador a cargo que responde al rol de jefe de cuadrilla. Mientras en el grupo de WhatsApp anteriormente mencionado *-Asamblea de vecinos-* se comparte para todos los vecinos en general la información relevante de cada uno de estos grupos de cuadrilla. De igual manera, ambos grupos de chat comparten alertas de seguridad, teléfonos de los móviles policiales y se brinda información sobre las decisiones abordadas en las reuniones asambleístas. Con este canal, el objetivo es que los vecinos puedan estar constantemente comunicados e informar situaciones sospechosas.

Entre otra de las tácticas destacadas, los vecinos se encuentran conectados mediante un sistema de alarmas vecinal para informar que se cometió un delito o se está por cometer. Esta

⁴⁷ Greco, M. (2019). *Responsabilidades y resistencias. Memorias de vecinos de la dictadura*. Córdoba, Argentina: Editorial Universitaria Villa María, p. 76.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 73.

táctica de alerta fue propuesta y llevada a cabo por la asamblea que, sin intervención de la comisaría, decidió colocar una alarma por cuadra en las casas que acordaron su implementación. Cada jefe de cuadrilla cuenta con un llavero que tiene dos botones que conectan con las alarmas. El primer botón es muy similar a uno antipánico, el cual hace sonar la alarma de un solo pitido pero si se mantiene presionado un par de segundos, empieza a sonar constantemente y el segundo botón enciende una luz. Este sistema de alarmas se activa cuando un vecino ve algo sospechoso -por ejemplo: personas merodeando en un auto que no pertenece al barrio, extraños aflojando una rueda con posibles intenciones de hurto o desconocidos ingresando en una propiedad-. El aviso puede provenir de un vecino que escribe para informar el hecho en el grupo de WhatsApp de su cuadra o cuando se escuchan gritos en la vía pública solicitando ayuda. La mecánica propuesta por la asamblea es que al sonar las alarmas los vecinos que la escuchen salgan a la calle, mientras otros se comunican con el servicio de emergencia al 911 y solicitan asistencia médica y/o policial. Esta implementación es un gran logro para los vecinos y es felizmente celebrada por ellos, ya que lo consideran como el complemento idóneo para afrontar muchos de los problemas que los aquejan.

La efectividad de este sistema de alarmas vecinal, se rige principalmente bajo un método del orden de lo indiciario, que si bien no cuenta con reglas formales o establecidas, permite a los asambleístas agudizar sus lecturas indiciales del peligro, decodificando contextualmente diversos signos que en el proceso cognitivo emergen de sentido. Por lo tanto, este método que no asegura verdades pero contribuye a la construcción de verosímiles, requiere que los vecinos realicen los siguientes pasos: identifiquen índices, observen la comunicación corporal de su entorno y elaboren conjeturas relacionadas al contexto y la situación en la que se encuentran (Ford, A., 1994)⁴⁹. No obstante, este método puede fallar. Siguiendo a Contursi y Arzeno, “el estado de alerta, producido por el estado de necesidad, ya no se plantea como una ruptura transitoria de la cotidianeidad sino como el parámetro constitutivo de la normalidad. Se resuelve con un estado de alerta permanente”⁵⁰. Lo que ocasiona que, al encontrarse a la defensiva y a la espera de que suceda algún hecho delictivo, en algunas oportunidades el estado de alerta impulsa a los vecinos que se encuentran vigilando desde el interior de sus casas a actuar apresuradamente ante el más mínimo indicio. Es por ello que, si bien el sistema de alarmas les ha permitido obtener resultados favorables en la práctica, en ocasiones

⁴⁹ Ford, A. (1994). “Conexiones”. *Navegaciones. Comunicación, cultura, crisis*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

⁵⁰ Contursi, M.; Arzeno, F. (2004). *Op.cit.*, p. 16.

existieron algunas que se hicieron sonar creyendo ver a sospechosos acechando o entrando en hogares, cuando en realidad se trataba de vecinos poco conocidos en el barrio.

Otra de las tácticas que promueven los vecinos como comunidad organizada es el armado de sus propios “mapas del delito” que se confeccionan en base a la información que obtienen de las alertas de seguridad y los relatos comentados en los grupos de WhatsApp. Dichos mapas son compartidos por la Comisión de Encuestas y Estadísticas de la asamblea con las distintas dependencias de la policía. A las zonas más peligrosas del barrio los vecinos no solamente las detallan en el mapa, sino que a su vez las identifican al colocar carteles colgantes en las calles -similares a pasacalles- que dicen “Peligro zona de robos”.

Podemos identificar que, en la implementación de esta táctica, se apela a múltiples enunciatarios. Para empezar, estos carteles se colocan en los postes de luz y árboles sobre la calle Membrillar, considerándose no sólo una zona conflictiva sino también de mayor visibilidad. Esta colocación en las zonas elegidas responde a distintos objetivos y se dirige a cinco tipos de enunciatarios. El primero refiere a los propios vecinos del barrio, a quienes se les envía un mensaje de alerta impulsando a que destinen un mayor grado de atención mientras transitan esas cuadras. En segundo lugar, al exponer los sitios donde comúnmente se cometen delitos, estos carteles estarían dirigidos a aquellos sospechosos que deciden acechar en la zona, de modo que para ellos sería una señal de advertencia, indicando que la zona se encuentra vigilada y ya estarían prevenidos los vecinos del barrio que la circulan.

En tercer lugar, encontramos que estos carteles se colocan sobre la calle Membrillar dado que allí transita habitualmente un caudal de turistas que recorren el barrio en el tour del Papa Francisco. Inferimos que los vecinos podrían considerar a los turistas un “blanco fácil” para los delincuentes y percibir en ellos cierta vulnerabilidad y debilidad ya que carecen del saber “local” del vecino sobre los peligros de dicha zona. Por lo cual, esta intención de interpelar a los turistas sería al mismo tiempo un llamado de alerta y una capitalización del flujo turístico para darle visibilidad al reclamo por la inseguridad.

En cuarto lugar, identificamos que el mensaje también se dirigiría a la policía que monitorea el barrio, poniendo en juego su eficacia sobre el delito y remarcar la ineficiente labor que prestan los oficiales que patrullan la zona. En paralelo, estos carteles, al convocar “indirectamente” la atención de los medios de comunicación -quinto enunciatario- que

concurrer al barrio en situaciones en las que podrían tener mayor audiencia por su difusión, sería el motivo por el que en reiteradas oportunidades la policía solicita a los vecinos que bajen los carteles con la promesa de recibir seguridad a cambio.

También otra forma habitual para reducir las zonas de inseguridad se relaciona a la decisión de los vecinos sobre la poda constante de la vegetación para preservar la buena iluminación del barrio. Tal decisión se puede observar en los espacios verdes que forman parte de la plazoleta, notándose que son escasos: hay pocos árboles y en sectores aislados hay pequeñas plantaciones de baja altura. Como mencionamos previamente, de esta forma los vecinos intentan disminuir las sombras y zonas oscuras que se originan por el crecimiento desmedido de los árboles, pudiéndose prestar como escenario de actos delictivos. Lo cual indica que, paliar la inseguridad -en tanto prioridad- se encontraría por encima de la necesidad de contar con un medio ambiente óptimo para el desarrollo de la supervivencia de la sociedad, consagrando la seguridad como una necesidad básica para vivir. Es decir, primero la seguridad de los vecinos en el barrio, después -o incluso no contemplado- el bienestar y la salud al respirar el aire fresco y purificado que puedan proporcionar los árboles.

En suma, los grupos de WhatsApp, el sistema de alarmas vecinal, los carteles, mapas del delito y poda de árboles colaboran con el *control social*⁵¹ que puntualmente produce la asamblea. Estas tácticas se encuentran enmascaradas bajo la necesidad de seguridad, de manera que no resulten cuestionables o desmedidas ni tampoco se asuman como coercitivas a las acciones personales.

2.6. Tras las rejas

El temor a ser una víctima de robo en la calle o de sufrir una entradera en el hogar, conduce a los vecinos a encerrarse en las viviendas y sentirse a salvo. En ese sentido, al observar las fachadas de las casas se delata cómo se han visto modificadas según los hábitos y prácticas orientados a la seguridad. Lo que las caracteriza es la presencia de frentes enrejados de hierro, postigones, persianas de aluminio y carteles que informan contar con un sistema de

⁵¹ Nos referimos al control social que menciona Tufro (2009) retomando a Deleuze, entendiendo que, al estar en manos de los ciudadanos, el control se hace extensivo a la sociedad, deviniendo en una sociedad de control (Deleuze, 1990), “porque es una sociedad que produce un límite de exterioridad en relación al Estado, y al mismo tiempo produce su propio control, con la aprobación o la resignación del Estado: una sociedad que está “hecha de control”. Op. cit., p.16.

vigilancia pago mediante servicios de alarmas. A su vez, cada cuadra cuenta con dos o tres cámaras de seguridad, protegidas con herrajes antirrobo.

Este enrejado se ha expandido también hacia el espacio público del barrio, y a pedido de la asamblea se solicitó enrejar el sector de juegos de la plazoleta Herminia Brumana de una forma particular. Las rejas abarcan el centro de la plazoleta y todo el perímetro está rodeado de un enrejado color blanco, lo cual aumenta la visibilidad del área en caso de robos y vandalismo, a la vez que permite su cerramiento en horarios nocturnos.

Respecto a ello, Silvia Hernández (2009) sostiene que “las rejas son un elemento habitualmente asociado a la lógica de la propiedad privada”⁵², de este modo la reja no solo permite el acceso exclusivo de algunos sino que a su vez lo limita para otros. El enrejado en el espacio público se dispone excluyendo y condicionando la movilidad, mientras colabora en la constitución de la figura del vecino en un entorno privado y seguro. Es por ello que, en este sector exclusivo para niños, se puede observar cómo la reja permite que se compenetren la sensación de seguridad con los momentos de distensión, naturalizando el disfrute a pesar de ellas.

De esta manera, queda expresado cómo los vecinos encontrados “tras las rejas” sienten protección, como si un enrejado pudiese parar con la acción delictiva, en lugar de la construcción de un entorno social más seguro mediante acciones transversales de carácter estructural.

⁵² Hernández, S. (2012). Op.cit., p.122.

3. LA ASAMBLEA HACIA AFUERA

“(…) no hay ninguna norma moral, individual y personal de conducta que pueda nunca excusarnos de la responsabilidad colectiva. (…) es el precio que pagamos por el hecho de que no vivimos nuestra vida encerrados en nosotros mismos, sino entre nuestros semejantes (…)”⁵³.
Hannah Arendt.

3.1. La inseguridad

Aquello que atemoriza a la asamblea y es identificado como inseguridad, se relaciona a los delitos callejeros -robo en el espacio público y entraderas a las viviendas- llevado a cabo por personas con cierta apariencia que les genera desconfianza. De acuerdo a los autores Dallorso y Seghezzo (2015), esta construcción en torno a la inseguridad se ha ido conformando en los últimos 30 años, asentándose el vínculo entre este tipo de delitos y la pobreza, y mencionan que esto se debe a que en la sociedad se encuentran operando discursos hegemónicos sobre la inseguridad que inclinan a que la desigualdad, fragmentación y sobre-vulneración recaiga en los sectores más empobrecidos.

Continuando con una descripción de esta categoría, según Juan Pegoraro (2003), hay dos tipos de inseguridad: la objetiva “la probabilidad de ser víctima de un delito que depende de variables tales como edad, género, vivienda, trabajo, rutinas personales o pertenencia a una clase o sector social” y la subjetiva:

“el miedo a ser víctima de un delito, producto de la construcción social del miedo con la asociación de diversos factores y en especial la alarma y pánico social que producen las noticias escritas o visuales que recogen los medios de comunicación”⁵⁴.

Un discurso de la inseguridad se torna hegemónico cuando la inseguridad como problema no se cuestiona e influye en la forma de habitar y percibir el entorno (Hernández, S., 2009)⁵⁵.

⁵³ Arendt, H. (2003 [1964]), *Responsabilidad y juicio*, trad. Miguel Candel, Barcelona: Paidós, p. 159.

⁵⁴ Pegoraro, J. S. (2003). Las políticas de seguridad y la participación comunitaria en el marco de la violencia social. En *Violencia, sociedad y justicia en América Latina*. Bs. As., Argentina: Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani - Consejo Latinoamericano de Cs. Soc, p.31.

⁵⁵ Hernández, S. (2012). *Op.cit.*, p.9.

En las conversaciones entre Daroqui, Kaminsky y Pegoraro (2003)⁵⁶ sobre el tema de la inseguridad, los autores coinciden en que la referencia actual a esta problemática tiene que ver con cómo las políticas de gobierno y los medios masivos instalan la agenda pública enfocada en el delito callejero. Esto se puede remontar a la década de los '90 en el marco del modelo neoliberal en nuestro país, donde sucede un repliegue de las funciones estatales elementales que da pie a la construcción de un sujeto inseguro, interpelado a recuperar la seguridad mediante la participación ciudadana.

Tal como indican los autores⁵⁷, la inseguridad entonces estaría definida en referencia exclusiva al delito callejero, desestimando la pérdida de otros principios que permiten la constitución de un sujeto integral y seguro. Para Daroqui estos factores trascendentales que ocasionan la experiencia de la inseguridad son el desempleo, la pérdida de seguridad social, encarecimiento y falta de acceso a la educación y la salud, entre otros. Si bien es insoslayable que quienes más carecen de estos derechos sociales son los sectores más empobrecidos, el discurso hegemónico de la inseguridad los excluye. A cambio de esa exclusión, el discurso los asume como potenciales sospechosos y sujetos del peligro con determinadas características, relegados a zonas de riesgo a las cuales se debe evitar y penalizar.

Justamente, en sintonía con este discurso, la inseguridad que manifiestan los vecinos se puede identificar como la sumatoria de ciertas condiciones: que un vecino del barrio circule por la noche solo una zona que se encuentra oscura y porte algún tipo de bien “tentador y a la vista” para los delincuentes como celulares, carteras, mochilas y bolsos, llaves del hogar o del auto. No obstante, esta situación que predispone a los hechos delictivos, no excluye cualquier otra ni el nivel de peligrosidad que pueda surgir. Es por eso que el miedo y la amenaza se torna omnipresente y ante tal impresión no hay un lugar de refugio mejor que estar detrás de las rejas en el interior de la propia vivienda.

Bajo este esquema, los delitos en los que los vecinos hacen hincapié son aquellos que atentan contra la propiedad privada y son protagonizados por los estratos más bajos de la sociedad (Dallorso, N. 2014)⁵⁸. Es por eso que los vecinos tienden a naturalizar los delitos

⁵⁶ Daroqui, A., Kaminsky, G., Pegoraro, J. (2003). Inseguridad. Conversaciones entre Alcira Daroqui, Gregorio Kaminsky y Juan Pegoraro. Argumentos. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, p. 2.

⁵⁷ *Ibidem*, p.4.

⁵⁸ Dallorso, N. (2014). ¿De qué se habla y qué se calla cuando se habla de inseguridad?. Instituto de Investigaciones Gino Germani-CONICET. Voces del Fénix, p. 40.

como provenientes de la pobreza, descartando y desestimando otro tipo de riesgos -que igualmente padecen pero dimensionan con una menor magnitud- vinculadas a la inseguridad social. Entre ellos se pueden encontrar los fraudes en la administración pública, el accionar cuestionable de las fuerzas de seguridad, las fuentes de trabajo inestable, los ingresos monetarios irregulares y la ausencia de un respaldo económico o reconsideración dentro del mercado laboral frente a situaciones de enfermedad, accidentes, maternidad, entre otros. Dichos temas fácilmente se suelen eludir para no conducir a los asambleístas a emitir sus opiniones sobre cuestiones de índole partidaria que puedan terminar ocasionando que el grupo rápidamente se desmadre y disuelva.

Lo “permitido” en el intercambio, que hace al orden y prosperidad hacia el interior de la asamblea -de lo que sí se puede hablar y acordar fácilmente- son los hechos delictivos que se relacionan con los sectores populares en situación de pobreza. Este es el tipo central de inseguridad, considerado motivo principal de preocupación en la asamblea, por lo que las tácticas que idean y a las que recurren -la instalación de luminaria, la poda de árboles, el sistema de monitoreo y de alarmas que hemos mencionado-, refieren prioritariamente a la defensa contra el robo dentro del barrio.

3.2. Los delincuentes

Partiendo del citado discurso hegemónico de la inseguridad sobre el que se apoya la asamblea, este condiciona las distintas maneras de ver, pensar y actuar que tienen frente a lo que identifican como inseguridad, y les permite personificar y “poner una cara” a la amenaza. Para los vecinos, la inseguridad se asocia a la figura de los delincuentes que merodean el barrio. Más allá de no reconocerlos como habitantes de la zona, los vecinos de Flores Sur logran identificarlos como potenciales amenazas recurriendo al método indiciario, ya que mediante la lectura de ciertos índices o signos sobre el comportamiento de los cuerpos, los vecinos pueden realizar conjeturas de sentido para inferir las intenciones de posibles sujetos amenazantes.

Los asambleístas definen consensuadamente a los delincuentes, que responden al perfil de hombres de entre 15 y 35 años que merodean los alrededores con una apariencia desaliñada y sin un rumbo definido, usualmente en situación de espera en sitios poco transitados, mientras se cubren el rostro y circulan cabizbajos con las manos en los bolsillos. Tomando de base

estas características de sexo, edad y clase, los vecinos infieren que aquellos que apliquen a ellas son sujetos sospechosos. Según el Estudio de Victimización de la ciudad de Buenos Aires⁵⁹, esta representatividad de la sociedad sobre la figura del delincuente se corresponde con los resultados relevados entre los años 1997 y 2000 en donde se ha notado un incremento de actos delictivos dentro de la franja etaria de 15 a 25 años. Se trata de una caracterización consensuada y bastante repetida, pero para los vecinos de Flores Sur no hay un único punto de vista al respecto, ya que los sospechosos pueden tener muchos otros aspectos. Por ejemplo, pueden trasladarse a pie, en auto, en moto con un acompañante y no necesariamente verse como personas sospechosas, de manera que en algunos casos engañan a sus víctimas simulando ser vecinos del barrio o vistiendo ropa formal para transmitirles tranquilidad y luego atacarlas.

Los actos delictivos que relatan los vecinos no tienen techo, ya que argumentan que la hora del robo se da durante las veinticuatro horas del día y la gran mayoría se lleva a cabo en un minuto o minuto y medio, exceptuando cuando se trata de entraderas en las viviendas. El mecanismo identificado es aquel en el que los delincuentes pasan, observan, detectan una víctima, se le acercan y desde atrás bloquean su defensa para robarle.

En este punto, siguiendo a Gabriel Kessler (2009), prima una “desidentificación relativa de las figuras de temor por cuanto la percepción de amenaza no se limita sólo a las imágenes más estigmatizadas, como los jóvenes de sectores populares”⁶⁰, por lo que para los vecinos un sospechoso puede ser todo aquel que sea desconocido en el barrio. El desconocimiento hacia estos sujetos inclina a los vecinos a no solo desconfiar y temer, sino a intentar despistarlos para evitar sufrir un ataque. En ese sentido, se implementan tácticas de disuasión y teatralidad frente a estos. Al cruzarse con un desconocido, los vecinos generalmente se cruzan de vereda y simulan conocer a otros vecinos que circulen cerca, dando a entender al “sospechoso” que no están solos. A su vez, en ocasiones cuando los vecinos están próximos a ingresar a sus hogares y se cruzan con un desconocido a pocos metros de allí, deciden guardar sus llaves y pasar de largo hasta que el desconocido se haya alejado por completo. De esta manera,

⁵⁹ En Buenos Aires se llevó a cabo el Estudio de Victimización, tomando como indicador las percepciones de las víctimas y su subjetividad. Como resultado se obtuvo que “entre 1997 y 2000, alrededor del 50 por ciento de los agresores en robos con violencia se habrían ubicado en la franja de 18 a 25 años. En cuanto al grupo entre 15 y 17 años, que representaban en 1997 cerca del 5 por ciento de los agresores, en el año 2000 llegarían al 10 por ciento del total, siendo 1998 el año de mayor representación de este grupo etáreo, con casi el 15 por ciento”. En Kessler, G. (2004). *Sociología del delito amateur*. Bs. As., Argentina: Paidós, p.23.

⁶⁰ Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad: sociología del temor al delito*. Bs. As., Argentina: Siglo Veintiuno Editores S.A., p.98.

podemos pensar que lo inseguro se encuentra vinculado a lo extraño, a lo que no se conoce. En este punto, esto nos indica que la definición de peligrosidad de una situación o persona se da de forma relacional. Es entonces que lo desconocido y lejano detona en los vecinos un sentimiento de inseguridad mientras que, el mantener una relación con el otro y conocerlo, les genera seguridad.

Esta construcción de un “otro” se contrapone a la figura de un “nosotros”. Según Hoggart, R. (1990), esta última figura representa a los integrantes de un grupo “en el que todos son y seguirán siendo, más o menos iguales”⁶¹ y donde primará el sentido de pertenencia, que “lleva implícito el supuesto de que es importante ser amable, cooperar, ser buen vecino”⁶². En tanto, podríamos ver cómo este señalamiento que se hace sobre la figura de los delincuentes como un “otro”, “personas que están fuera del nosotros”⁶³, vinculadas al mundo exterior, extraño y hostil, se presenta de forma opuesta a la de los vecinos que se construyen bajo una serie de atributos y características vinculadas a “la gente de bien que trabaja”. Esta construcción de la figura del vecino se relaciona con la victimización. Sean o no víctimas de hechos delictivos, podrían ser “la próxima víctima”⁶⁴ sin excepción (Tufró, M., 2009), una suerte de “*victimización indirecta*”⁶⁵ (Box, Hale y Andrews, 1988).

Dallorso (2014) advierte en cuanto al discurso hegemónico sobre la inseguridad previamente mencionado, que este deriva a la policía y agencias represivas del sistema penal el papel de remarcar la distinción entre “pobres buenos” y “pobres malos”, lo que retroalimenta la hostilidad de los sectores populares contra los delincuentes, puntualmente los jóvenes pobres. La antonimia entonces se da entre “otros” y “nosotros”; entre “desconocidos” y “conocidos”. Colocando a los “otros” como seres lejanos, identificables con los sectores más empobrecidos, del lado de la “inseguridad” y al “nosotros” del lado de lo cercano, como estandarte de la “seguridad” y de la víctima indiscutible.

Sin embargo, pese a esta marginación de los “otros”, algunos vecinos consideran que el delincuente es también una víctima, una persona que no tuvo educación, que vive en un lugar

⁶¹ Hoggart, R. (1990), “Ellos y nosotros”. *La cultura obrera en la sociedad de masas*. México: Grijalbo [1957], p.28.

⁶² Ibidem, p.102.

⁶³ Ibidem, p.95.

⁶⁴ Tufró, M. (2009). Op.cit.. p. 13.

⁶⁵ Box, Hale y Andrews (1988), citados en Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad: sociología del temor al delito*. Bs. As., Argentina: Siglo Veintiuno Editores S.A., p.70.

donde está desprotegido, no tiene amor, familia, contención, ni muchísimas herramientas que ellos sí tienen. Por lo tanto aquí lo que podemos notar es que tanto vecinos como delincuentes son considerados víctimas, sin embargo la victimización de los vecinos porta un grado de legitimidad mayor dentro del discurso de la inseguridad. No obstante, a sabiendas del vínculo que hacen entre pobreza y amenaza a la seguridad, los assembleístas no profundizan en las causas de esta problemática, dejando de lado aquello que impulsa a los delincuentes a delinquir. Según Dallorso (2014)⁶⁶, a la pobreza no se la ve como un problema sino como un soporte y no se busca solucionarla, sino que se la invisibiliza, situándola como una amenaza a las protecciones civiles.

Otro punto a destacar es que el hecho de que el barrio se encuentra ubicado geográficamente muy próximo a la villa 1.11.14 no incurre estrictamente en la identificación de dichos vecinos como los responsables de la inseguridad que en Flores Sur se padece. Los vecinos creen que es un punto estratégico elegido como resguardo por los delincuentes, una vez realizado el acto delictivo y así desviar la atención hacia ese lugar, ya que el villero es el actor más común de señalar y de estigmatizar. Desde esta perspectiva, se piensa que los delincuentes vienen de todos lados y van para todos lados y que la cercanía con el barrio posibilita la rápida identificación de los mismos, por lo que en la asamblea se descarta que en su mayoría los delincuentes pertenezcan al Bajo Flores.

Considerando estas identificaciones de la amenaza, para la asamblea es esencial recordar en cada encuentro la importancia que conlleva el estar constantemente observando el entorno por el que se circula, atendiendo a ciertos detalles, como por ejemplo, ante el peligro, se recomienda que los vecinos se acostumbren a caminar por las calles del barrio mirando constantemente hacia atrás sin responder a los desconocidos que puedan acercarse; “no darles ni la hora”.

3.3. Comisarías abiertas

La Asamblea de Vecinos Flores Sur dirige sus reclamos sobre la seguridad del barrio hacia un Estado que percibe poco competente y que se presenta bajo la forma de la Comisaría

⁶⁶ Dallorso, N. (2014). Op.cit., p. 40.

n°38 de Flores⁶⁷. Esta comisaría es una representación legítima(da) del Estado que se hace presente a través de su acción para darle espacio a los reclamos de su población. Es por eso que el primer jueves de cada mes los vecinos asisten a las *Comisarias Abiertas*⁶⁸, una propuesta del Gobierno de la Ciudad que los acerca a la comisaría de su barrio y los reúne con el comisario de la n°38, junto a algún representante de la comuna y el Secretario de Justicia y Seguridad de la Ciudad, en representación del Ministerio de Seguridad, para escuchar sus pedidos y organizar nuevas tácticas y mejoras en favor de la seguridad. Por tanto, dicha propuesta es una puerta abierta que permite la colaboración mutua entre vecinos y policía.

Para llevar a cabo esta reunión, se acondiciona un recinto dentro de la comisaría al que pueden concurrir los vecinos disponibles en el día y horario en el que esta se organiza. La sala se prepara para recibir a los asistentes, entre los que se encuentran vecinos de la Comuna 7 que se presentan de forma autoconvocada, los miembros de la Asamblea de Flores y miembros de la Asamblea de Vecinos Flores Sur. El espacio es amplio y se lo ve en buen estado. Allí se encuentran 50 sillas en 10 filas de 5 sillas cada una, todas direccionan al frente donde estará el comisario y los demás funcionarios, lo cual marca un límite o distancia respecto al auditorio. A diferencia de la reunión de los vecinos assembleístas en la plazoleta Brumana, en la reunión en la comisaría se puede observar que la disposición del espacio demarca cierta jerarquía y verticalidad, representada también en los roles que se llevarán a cabo.

En dicho frente, indicando la ubicación desde donde se expondrá, se hallan tres micrófonos de pie y un gran parlante a su lado, y se enmarca el fondo del espacio con un banner institucional de la Policía y un mapa a escala del territorio de la Comuna 7. Al lado de estos carteles se observa un mueble esquinero de unos dos metros y medio de alto sobre el que se destaca un gran trofeo de plata en forma de copa, en reconocimiento al labor de la Comisaría n°38. La mirada del auditorio inevitablemente se dirige a ese sector.

A medida que ingresan los vecinos, se sientan en las sillas dando prioridad a las personas mayores. En total se encuentra un aproximado de 100 personas en el lugar. Los miembros de la Asamblea de Vecinos Flores Sur, al no tener el rol de auditores, sino de peticionantes,

⁶⁷ A efectos del recorte temporal de nuestro objeto de estudio, nos es preciso mantener la mención a la Comisaría n° 38 nombrada como tal, pero considerando que a partir de Julio de 2018 pasó a unificarse dentro de la Comisaría Comunal 7, según la Resolución 640/2018 del Ministerio de Justicia y Seguridad.

⁶⁸ La propuesta del Gobierno de la Ciudad es también conocida como *Comisarias Cercanas*.

presentan sus problemas acompañados de algún abogado del barrio. Generalmente Alfredo -de asistencia perfecta- es quien pide la palabra y comienza realizando una serie de reclamos, previamente debatidos en la asamblea. No obstante, resulta llamativo que el referente de la asamblea desacate el acuerdo de palabra que tienen con la agrupación -que refiere a anunciarse en representación del colectivo que integran en todas las instancias de reuniones masivas, ya sea en *Comisaría Abiertas*, foros, entrevistas con políticos, etc.- y se presente como un vecino de Flores Sur con voz de carácter independiente. Esto se debe a que Alfredo al mismo tiempo es un vecino participativo en la Comuna 7 en la cual, a diferencia de la asamblea, se busca amalgamar al unísono y sin distinción de zonas todas las voces peticionantes del barrio de Flores.

En las casi tres horas que duran las reuniones, los vecinos manifiestan los problemas que azotan al barrio mediante pruebas o documentos que lo avalan. Entre las demandas, reclaman la falta de personal policial, móviles, controles y resultados contundentes, eficientes y permanentes, como por ejemplo: piden que los patrulleros circulen más despacio para detectar y actuar sobre actos delictivos, multiplicar los reductores de velocidad, controlar las motos y coches que se meten en contramano, y ampliar la instalación de cámaras de seguridad en zonas poco transitadas. Habitualmente, en respuesta a los reclamos, los funcionarios comentan qué se puede hacer y qué no, en base a los recursos que manejan. El encargado de informar las medidas a realizar es el Secretario de Justicia y Seguridad de la Ciudad. Entre las soluciones que suele proponer se encuentra: destinar más agentes y su redistribución, realizar nuevos circuitos del recorrido de los patrulleros, estrenar otros sistemas de comunicación e incrementar la vigilancia. Ante dichas propuestas, los vecinos expresan que el hecho de poner más oficiales no es la solución sino un parche para contener sus reclamos y desatienden las soluciones que les ofrece la policía, ya que su presencia termina siendo mayor cuando suceden hechos delictivos fatales, como si se tratase de un desmerecimiento a los demás episodios que transcurren en el barrio y en consecuencia, una burla a los vecinos. No obstante, no siempre se obtienen propuestas por parte del funcionario ya que este no se presenta en todas las reuniones, por lo que en ocasiones resultan sin efecto.

3.4. Recursos de seguridad avalados

Se puede identificar que el tema que atraviesa el encuentro con los entes de seguridad es el miedo de los vecinos, ya que sumado a las peticiones de control, exigen que no solo se

vigile sino además que se identifique y aplique un castigo a los delincuentes para reducir estos actos que -entienden- consideran con cierta liviandad y sin riesgo, ya que en caso de ser detenidos se los libera a las pocas horas. Es el miedo de los vecinos el que justifica y avala las iniciativas punitivas y el apoyo al ejercicio de la violencia policial en caso de ser necesario. Según Dallorso y Seghezzo (2015)⁶⁹, se puede conjugar una cadena causal que vincula inseguridad/delito/violencia y desorden/pobreza/juventud, presuponiendo que el endurecimiento de la legislación y la “mano dura” de las fuerzas de seguridad son indispensables para disminuir los factores causa/eficiente del problema de la inseguridad. De esta manera y tal como expresan los autores, el miedo funciona como operador político que legitima y naturaliza los mecanismos de intervención con una modalidad punitiva sobre los jóvenes pobres, causantes de la inseguridad en el barrio.

De acuerdo con Seghezzo (2008)⁷⁰, este accionar por el que se inclinan los vecinos, presenta a la violencia policial desde uno de sus sentidos, como práctica o mecanismo cuyo carácter y efecto es únicamente represivo -cercena y reprime la vida-, en lugar de ser edificante y productivo en pos de constituir las subjetividades. Este sentido sobre el que se asientan los vecinos continúa en línea con el discurso hegemónico de la inseguridad, fijando el justificable uso de la violencia policial en las prácticas que vulneran, violan y reprimen los derechos de primera generación, puntualmente aquellos vinculados a la protección de la vida.

No obstante, estas penas y acciones represivas no resuelven el problema de la inseguridad, sino que lo más efectivo sería que los vecinos reclamen al Estado por aquellas condiciones que efectivamente resuelvan de forma estructural la inseguridad. Entre estas condiciones básicas estarían que el pleno empleo y la educación alcancen a la sociedad ya que son problemáticas que afectan en sobremedida a aquellos “otros” que, a criterio de los vecinos, son quienes los aquejan (Daroqui, A., 2004)⁷¹

⁶⁹ Dallorso, N.; Seghezzo, G. (2015). Inseguridad y política: el miedo como operador estratégico en las campañas electorales en Argentina. *Comunicación y Sociedad*, No. 24, julio-diciembre, 2015, p. 50.

⁷⁰ Seghezzo, G. (2008). La construcción de la violencia policial en las ciencias sociales: entre los derechos humanos y la inseguridad. V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, p.5.

⁷¹ Daroqui, A. (2004). Una lectura crítica sobre “la clase media militante de la seguridad”. *Revista Argumentos*, No 4. Bs. As., Argentina. pp. 7-8.

3.5. Connivencia policial

A medida que se desencadena la reunión, se puede percibir en los vecinos una sensación ambivalente entre desconfianza y respeto hacia las autoridades presentes. Por un lado, la desconfianza -regida bajo el ya mencionado discurso hegemónico de la inseguridad- podría acercarse a lo que según Dallorso (2014), se vincula a las fuerzas de seguridad, pensadas como un factor que colabora con la inseguridad. Lo cual refleja que los vecinos sienten que los involucrados en el accionar policial de alguna forma -tomando de referencia el descubrimiento de policías de la Comisaría n°38 que contribuyen con la perpetuación de los prostíbulos y el narcotráfico en Flores, manifestado públicamente durante la última década en los medios de comunicación- participa y encubre entramados delictivos.

En cuanto a la sensación de respeto hacia la comisaría, al no contar con las opciones que desearían por parte del accionar policial, los assembleístas se rinden a la colaboración con la institución -todavía- necesaria para volver a reconstituir un barrio deseable. De esta manera, *Comisarias Abiertas* permite que exista un lazo más cercano entre la entidad y la asamblea facilitando la comunicación y fluidez, ya que en el día a día, siguiendo a Kessler, existe una tirantez y negociación constante entre el accionar policial y el de los vecinos (Kessler, 2004)⁷². Esta relación se vislumbra en que los vecinos expresan su disconformidad y desconfianza respecto de la efectividad en la seguridad que les ofrece la comisaría. Incluso llegan a considerar a los oficiales como los actores responsables o con cierta culpabilidad sobre los hechos que se padecen en el barrio.

Sin embargo, esta apreciación y reclamo sobre la insuficiencia del apoyo policial es una discusión que deciden no trasladar a las reuniones de *Comisarias Abiertas*. Todos los temas tratados en las asambleas, en donde se afirma que la policía no actúa correctamente al liberar la zona de protección o que los delincuentes tienen la “puerta abierta” sabiendo que la policía va a mirar para otro lado, es algo que piensan, debaten y sostienen sólo en sus reuniones internas. Asimismo, los vecinos entre ellos mismos resaltan constantemente que el trabajo que debería hacer la policía lo realizan ellos al organizarse en la asamblea y obtienen mejores resultados.

⁷² Kessler, G. (2004). Op.cit., p. 126.

3.6. La asamblea en los medios de comunicación

De manera similar a la relación que tiene la asamblea con la comisaría, podemos referirnos a la que tiene la asamblea con los medios de comunicación. La Comisión de Medios de Comunicación es el equipo encargado dentro de la asamblea de comunicarse con los medios -Clarín, Infobae, C5N, canal 26, A24, canal Crónica, radio AM750, entre los que más frecuentan el barrio- y solicitar su presencia en ciertos acontecimientos.

Tal es la relación de cercanía y contacto con los medios que, en ocasiones, mantienen una comunicación directa con los vecinos y les consultan detalles de los hechos previo a acercarse y realizar alguna nota. No obstante, para los miembros de la asamblea, sólo se hacen presente en hechos puntuales relacionados principalmente con delitos significativos, crímenes de gravedad, vinculados a protestas, catástrofes o víctimas mortales. Es decir, se exponen y debaten con mayor relevancia los hechos que respondan a una violencia extrema o aquellos que han generado una gran repercusión en todo el barrio. Entre los casos más difundidos, se puede mencionar el que dio origen a la asamblea: el asesinato de Pascual Mollo al ser víctima de una entradera en su casa y el del adolescente Brian Aguinaco, asesinado por motochorros.

Cuando ocurren actos de criminalidad que resulten relevantes a la agenda de los medios, estos entrevistan a los protagonistas y vecinos e inmediatamente la noticia recorre canales televisivos, portales online y posteriormente diarios y revistas. Según los vecinos, esto es algo que no sucedería con los temas cotidianos de inseguridad que se presentan en el barrio -robos a los bienes de la propiedad privada, robos de vehículos, de autopartes, entraderas, asaltos en locales vecinos o robos con armas en la vía pública-.

Acompaña a esta selección y categorización de la información de los medios, la representación que realizan de los actores intervinientes en las escenas delictivas. De acuerdo a Stella Martini (2002)⁷³, por un lado se presentan a los delincuentes jóvenes, pobres y marginales -en línea a la caracterización indiciaria señalada previamente- y por el otro, a los vecinos, víctimas de dichos actos. Estos estereotipos que reproducen los medios en la narrativa de los delitos en el barrio, “precisan un enemigo adecuado: con poco poder, escasa

⁷³ Martini, S. (2002). Agendas policiales de los medios en la Argentina: la exclusión como un hecho natural. En Sandra Gayol y Gabriel Kessler (compiladores), *Violencias, delitos y justicias en la Argentina*. Buenos Aires: Manantial-Universidad Nacional de General Sarmiento, p. 99.

presencia en los medios, fácilmente denunciado y sin legitimidad; también la víctima debe ser la correcta: alguien con quien uno pueda identificarse”⁷⁴ (Cohen, S., 2002).

De todos modos, la presencia de los medios resulta beneficiosa para el proyecto de seguridad en el barrio. Es por ello, que para los vecinos sería importante que los medios pudieran asistir a las reuniones de asamblea y de las *Comisarias Abiertas* de la Comuna 7 para hacer el seguimiento de lo que ocurre con la inseguridad cotidiana en el barrio. Dicha difusión, sería considerada como el motor que expondrá con mayor fuerza sus problemáticas y permitirá que quienes deban brindarles la seguridad que les corresponde cumplan. No obstante, estos reclamos continúan evitando profundizar sobre las causas que desencadenan la problemática. En lo que deberían colaborar los medios, según Stella es en “activar la participación no para la constitución de asociaciones a modo de murallas excluyentes sino para la promoción del debate de políticas sociales”⁷⁵.

3.7. Veredas nuestras: à la recherche du temps perdu en Flores

Antes de que se normalice el encierro y la reclusión, casi no se observaban rejas en el barrio y las casas se encontraban más abiertas; la calle era una extensión de ellas y viceversa. Por ello, lo preocupante para los vecinos es ir perdiendo ese barrio ideal que anteriormente les permitía conocerse y disfrutar la vida en él, sin el temor a la presencia de desconocidos que lo frecuentan y les generan inseguridad. En aquel pasado mítico donde primaban las relaciones cara a cara, la “patrimonialización”⁷⁶ (Hernández, S., 2013) de los modos de vida barriales que hacían a la identidad de Flores Sur se han ido perdiendo.

Lucas Barreto (2019) observa que, a causa de una serie de factores vinculados al sufrimiento y a la lucha colectiva por el desamparo que transitaban los vecinos, se construía y forjaba su ethos local. Podríamos pensar que, en el caso de los vecinos de la asamblea de Flores Sur, cuyos intentos de recuperar la seguridad del barrio no resultan saciados, bajo el

⁷⁴ Cohen, S. (2002) "Introducción", en *Ji'olk Devils and Mt:Yral Panics. The Creation of the Mods and Rockers*, 3a ed., Nueva York, Routledge, citado en Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad: sociología del temor al delito*. Bs. As., Argentina: Siglo Veintiuno Editores S.A., p. 64.

⁷⁵ Martini, S. (2002). Op.cit., p. 102.

⁷⁶ Según Silvia Hernández, los barrios poseen un espíritu propio desde donde se construyen las formas de vida vecinales, estableciéndose “una patrimonialización de los modos de vida barriales vinculada a la identidad vecinal” y estos modos de vida se adecúan a la fisonomía que tenga el barrio. Por ejemplo: en los barrios con casas bajas se da un reconocimiento mayor entre los vecinos, respecto de los que viven en edificios, donde prima generalmente el anonimato entre ellos. En Hernández, S. (2013). Op.cit., p. 60.

sentimiento de pérdida de aquel pasado anhelado que una alguna vez tuvieron, construyen el ethos de Flores Sur.

El tiempo actual en el que se encuentran los vecinos es de pesadumbre, miedo, ansiedad y amenaza. Están atrapados entre aquel pasado que recuerdan y el futuro que anhelan construir a imagen de aquel. Según Huyssen (2007), retomando a Lübbe, el tiempo presente se va achicando y “cuando más absorbe el tiempo pretérito y el porvenir en un espacio sincrónico de expansión, tanto más débil es el asidero del presente en sí mismo, tanto más frágil la estabilidad e identidad que ofrece a los sujetos contemporáneos”⁷⁷.

Se genera entonces un antagonismo clave en las representaciones y prácticas de los vecinos de Flores Sur. Adentro, un “nosotros” dentro del barrio, que es luminoso, conocido y seguro. Mientras que afuera, el mundo de los “otros”, es desconocido, oscuro y peligroso. No obstante, en el análisis de las prácticas podemos observar que hay una intención latente de apropiarse y convertir ese espacio del afuera inseguro en parte de lo conocido. Como si se buscara traer lo que está afuera hacia adentro.

Es por eso que una de las formas que propone la Asamblea de Vecinos Flores Sur para presentarse entre los vecinos y hacer visible a su comunidad es la propuesta de *Veredas nuestras*. Dicha iniciativa vio la luz un mes después del inicio de las asambleas y se comenzó a difundir a través de los canales de comunicación del grupo. Consiste en convocar a los vecinos del barrio cada 15 días a salir a las calles a encontrarse y conocerse; lo cual corresponde con el lema divulgado desde la asamblea: “Conocernos nos da seguridad”. De manera que pone un rostro reconocible a aquellos miembros de los grupos de WhatsApp en los que participa cada vecino y genera una charla cara a cara. En esta actividad propuesta por la asamblea se obtiene una convocatoria mayor de parte de los vecinos de Flores Sur, ya sea que formen o no parte de la asamblea. A su vez, se incluye a los que participan en ella y excluye a los que no forman parte del barrio y no comparten los mismos intereses.

Las jornadas se llevan a cabo los días domingo a partir del mediodía y suelen extenderse hasta la medianoche. Se cortan las calles, cuelgan globos y banderines amarrados a los

⁷⁷ Huyssen, A. (2007). “Pretéritos presentes: medios, política, amnesia” (13-39). En *En busca del tiempo perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. Bs. As.: Goethe Institut, Fondo de Cultura Económica. trad. de Silvia Hehrmann, 2007 (2001), p. 31.

troncos de los árboles, guirnaldas coloridas conectan los frentes de las casas vecinas y atraviesan las calles sobre suelos pintados con dibujos de tiza y papel picado de colores. En el mismo espacio donde habitualmente se hacen las asambleas se realizan las choricéadas y algunos son los encargados de trasladar conservadores con carne e improvisar parrillas sobre los adoquines. Varios vecinos sacan las sillas, reposeras y sus mesas a la vereda y entre todos participan de un gran almuerzo a precio popular.

Similar a una kermés, durante la tarde se organizan bailes folklóricos con música en vivo y canto. Realizan actividades para los más pequeños en un sector que denominan: “*El veredazo de los chicos*” donde se puede hacer manualidades, colorear, pintar sobre diarios y revistas, participar de búsquedas del tesoro, partidas de metegol, quemado, pase y vuelta, cinchadas, rondas, escondidas, rayuela, tirar las latas, el patrón de la vereda, la mancha venenosa; una serie de juegos clásicos que se practicaban en aquel pasado tan anhelado y perpetúan en estos eventos. También para algunas ocasiones, un grupo de vecinos se disfrazan de payaso y animan la jornada haciendo globología, concursos y maquillando a los presentes, mientras otros vecinos se encargan del alquiler, instalación de inflables y convocatoria de murgas del barrio o alrededores.

Estas prácticas ratifican que reconocerse como parte de un “nosotros” les genera tranquilidad y seguridad ya que se forjan y refuerzan los valores que unifican al barrio. De alguna forma, les permite resolver el problema de la inseguridad mediante la solidaridad, reconocimiento, protección y afinidad, invistiendo lazos de afecto que sostienen el vínculo, conformando una unidad consolidada y fuerte, como gran familia.

Este sentimiento de ahondamiento sobre la pérdida de la identidad y vida barrial, según Daniel Mundo (2016) cuando aborda y propone una versión del pensamiento de Simmel⁷⁸, fue lo que caracterizó al siglo XX y lo que comenzó a formar una nueva identidad fundada en la intervinculación permanente, eclosionando los vínculos más primarios del encuentro físico cara a cara. Señala Mundo, si bien la esencia respecto a la desconfianza y rechazo entre los individuos no ha cambiado, las demostraciones efusivas de amor compensan la sensación de una soledad hiper-acompañada mediante una desbordada amabilidad y solidaridad.

⁷⁸ Mundo, D. (2016). Capítulo 17. Simmel reloaded. En Esteban Vernik; Hernán Borisonik (Ed.) *George Simmel, un siglo después. Actualidad y perspectiva*. Bs. As., Argentina: Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani - Consejo Latinoamericano de Cs. Soc., p. 276.

De este modo, el encontrarse en esta actividad, alejarse del contexto y las preocupaciones habituales del barrio, opera de paréntesis en el tiempo que les permite a los vecinos situarse en el barrio como si se tratase de aquella época fraterna y tranquila, marcada en la memoria de los vecinos mayores. Aquí prima el conocer nuevas personas, la interacción y el disfrute; es un encuentro que intenta recuperar la cultura barrial, las costumbres de un pasado idílico compartido, afianzando lazos entre los vecinos. Por un instante sienten esa seguridad que tanto anhelan recuperar; encontrarse los remonta a aquel pasado perfecto donde no azotaba la inseguridad y se recobra la identidad que interpela a los vecinos, entrecruzando momentos de la memoria con formas del deseo colectivo.

Alcanzar aquel barrio deseado, implica para los vecinos realizar un cambio en la seguridad del barrio. Sin embargo, la piedra fundamental que los conducirá a dar con dicho cambio “es resultado de una sociedad utópica que se propone”⁷⁹ (Sarlo, 2009). Por lo cual, para que suceda el barrio ideal que aspiran los vecinos, no bastarían las tácticas propuestas contra la inseguridad, sino que al barrio lo deberá acompañar una sociedad ideal.

Veredas nuestras termina siendo la oportunidad que tienen los vecinos de abrir las puertas, levantar las persianas y apagar las alarmas del hogar, respirando aires de libertad, tranquilidad, relajo y olvidarse del encierro que los aqueja. Se vive una fiesta, un ambiente alegre, jocosos, una gran juntada en la que participan las familias del barrio, y donde el despliegue y volumen de la música no son motivo de queja o incomodidad. Es el momento en el que la plazoleta se convierte en el patio de los vecinos.

⁷⁹ Sarlo, B. (2009). “Versiones de ciudad” (141-182). En *La ciudad vista. Mercancías y cultura urbana*. Bs. As., Argentina: Siglo Veintiuno Editores S.A., p. 145.

4. EL BUEN VECINO

“Así, siendo –contigua e ingenuamente- vecinos de quien no consideramos nuestros vecinos, podemos, simbólicamente, no ser vecinos de quien tenemos al lado y deseamos tal de quienes no están próximos a nosotros (...)”⁸⁰.

Mauro Greco.

4.1. Presentación

El punto de partida en el análisis anterior fue detenernos a observar la organización, las prácticas y los comportamientos de la asamblea. En este capítulo ahondaremos sobre los discursos y representaciones que los asambleístas manifiestan, comparten y trasladan al interior de la asamblea respecto a sí mismos y sobre los vecinos de Flores Sur que deciden no participar tan activamente de sus actividades o directamente no ser parte.

Para realizar este recorrido, continuaremos la línea de investigación estructurada bajo el paradigma interpretativo, adoptando como metodología un enfoque cuali-inductivo. La técnica que implementaremos como herramienta de recolección de datos serán las entrevistas que realizamos a cuatro miembros de la organización hace seis años, durante el 2017. Las entrevistas que presentaremos han sido anonimizadas, por lo que utilizaremos nombres de fantasía para nombrar a los entrevistados, con el fin de resguardar sus datos personales. Los identificaremos de la siguiente manera: Alfredo, el referente de la asamblea; Fernando, un administrador de cuadra que lidera el grupo de chat principal de WhatsApp; Ana, que con 31 años es la participante más joven; y Luis, integrante de la asamblea desde sus inicios y quien tiene una gran exposición durante las coberturas que realizan los medios masivos de comunicación en el barrio sobre los temas que preocupan a los vecinos.

A fin de contextualizar el momento en el que fueron realizadas las entrevistas durante el mes de mayo de 2017, en aquel entonces el gobierno argentino estaba presidido por Mauricio Macri. Durante ese período se ejecutaron una serie de medidas económicas que aspiraban reducir el déficit fiscal apostando a la devaluación monetaria, que devino en una fuerte crisis socioeconómica⁸¹.

⁸⁰ Greco, M. (2013). Op.cit., p. 20.

⁸¹Según Martín Slipczuk y Matías Di Santi (2021) quienes retoman los datos oficiales del INDEC, "(...) la pobreza en el segundo trimestre de 2016 alcanzaba al 32,2% de la población". Mientras que al término del mandato macrista, a finales del 2019, "(...) la pobreza llegó al 35,5% de las personas y la indigencia al 8% de los

Previo a realizar las entrevistas, planificamos un listado de preguntas disparadoras con distintos tópicos, el cual nos serviría como una guía de referencia en nuestros encuentros con los entrevistados, por lo que diseñamos un orden ideal de las preguntas que haríamos a cada uno. Identificamos nueve ejes temáticos sobre los cuales desplazarnos de forma ordenada y progresiva: el barrio, la participación en la asamblea, los vecinos que no forman parte de la asamblea, los hechos delictivos ocurridos en el barrio, la identificación de los delincuentes, las tácticas que proponen contra la inseguridad, la relación con la comisaría n°38 y con los medios de comunicación, y cómo se proyecta la evolución de la asamblea.

Comenzamos interrogando a los entrevistados sobre el barrio para conocer hace cuánto tiempo viven allí y qué es lo que más les gusta de Flores. Continuamos explorando su participación dentro de la asamblea barrial, si ya habían participado en otra y el modo en el que se organizaron internamente. Esto nos daría el pie a comprender cómo se autoconstruyen y perciben el compromiso de los vecinos que participan y los que no lo hacen. A continuación, indagamos sobre los hechos delictivos que más resuenan en el barrio, puntualmente saber de qué forma fueron o son víctimas de la inseguridad. Y en consecuencia, cómo esa experiencia aporta a las tácticas contra la inseguridad que se proponen en la asamblea. Luego, les preguntamos a los entrevistados si pueden mencionar los índices que les permiten identificar a los delincuentes y a su vez, determinar a qué zona pertenecen. En línea con este punto, les consultamos si se sienten protegidos con la presencia policial y cuál es la relación que mantienen con la comisaría n°38 y los medios de comunicación. Por último, concluimos las entrevistas interrogando sobre cómo proyectan el futuro de la asamblea y qué es lo que debería cambiar para que Flores sea un barrio más seguro.

Introducimos en una asamblea cuya unidad y conformación de lazos “cercanos” entre sus miembros -teñidos del temor a la inseguridad que viven con el “afuera” y el “extraño” lo cual les genera una desconfianza permanente con lo “desconocido”- nos significó algunas dificultades a la hora de acercarnos y coordinar las entrevistas individuales y presenciales. Es por ello que, previo a recibir una aprobación de los miembros -en cuanto a recabar información de todas las prácticas que realizan en la asamblea- los asambleístas debieron debatir en una reunión de asamblea si accederían a la propuesta que les habíamos acercado al contactarlos a través de las redes sociales de la organización. Por este motivo, para

argentinos, siendo los niveles más altos desde 2008 para los segundos semestres (...)" Recuperado del sitio web de Chequeado.

transmitirles tranquilidad y confianza, les propusimos a los entrevistados encontrarnos por la tarde en una cafetería que se encuentra sobre la avenida Directorio, a pocas cuadras de la plazoleta Herminia Brumana, siendo una esquina de fácil acceso, cerca de sus viviendas y cuya vidriera permite contemplar el interior de la tienda desde la vereda.

Durante el desarrollo de las entrevistas notamos cautela y reserva en la transmisión de cierta información que nos acercaban los entrevistados y que a su vez decidieron tomar algunas precauciones para asistir al acontecimiento, como por ejemplo: dos entrevistados fueron acompañados, ninguno llevaba teléfono, no brindaban información sobre sus domicilios y tampoco develaron las coordenadas exactas donde se encontraban los objetos de vigilancia que mencionaban, tales como alarmas y cámaras de seguridad “ocultas”.

De este modo, desde nuestro lugar de entrevistadoras buscamos apelar a la empatía y comprensión, propiciando una atmósfera de confianza donde los entrevistados pudieran sentirse cómodos y seguros. Siguiendo a Bourdieu (1975)⁸² cuando establece los principios de la práctica profesional y declara los pasos que debe tener en cuenta el cientista social al analizar los fenómenos sociales, fue necesario replantearnos la construcción de las preguntas de investigación que decidimos abordar. Entendiendo que no existen las preguntas neutrales pero intentando evitar de todas formas condicionar las respuestas, y contemplando que la interpretación de cada pregunta que realicemos variará de acuerdo al vecino entrevistado.

Estas entrevistas cualitativas en profundidad, realizadas bajo un diseño flexible y semi-estructurado, nos permitirán analizar, en primer lugar, las narrativas que se construyen al interior de la asamblea sobre las características que hacen que ciertos vecinos se auto-califiquen “buenos vecinos”, vecinos legítimos. De esta manera, intentaremos primeramente responder: ¿qué rasgos y sentidos se unifican en los miembros?, ¿cómo se ven a sí mismos? y ¿sobre qué sentidos construyen su identidad de grupo?. En segundo lugar, abordaremos la figura de los vecinos que, aún formando parte del barrio, no participan activamente de la Asamblea de Vecinos Flores Sur y, a causa de dicha decisión, son deslegitimados en el barrio por los miembros de la asamblea. A partir de ello, observaremos la pluralidad de formas en la que se manifiestan estos “no-vecinos” y por último, exploraremos los distintos tipos de lazos que se crean entre los “buenos vecinos” y los “no-vecinos”, y cómo

⁸² Bourdieu, P., Chamboredon, J-C., y Passeron, J-C, (1975). “Introducción”. “Primera Parte: La ruptura”. “Segunda Parte: La construcción del objeto”. *El oficio de sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI., p. 63-64.

los diversos parámetros que hacen a la unidad de la asamblea -seguridad, inseguridad, conocido, desconocido, pertenencia y exclusión- intervienen en el vínculo.

El análisis lo realizaremos considerando el citado explícito e implícito de los entrevistados para dar cuenta de sus representaciones y auto-construcciones como miembros de la asamblea. Para lo cual, intentaremos romper con el obstáculo mayor que se presenta en los estudios en ciencias sociales, según Bourdieu, estudiando las propias representaciones de sentido común que la sociedad se da a sí misma. Como analistas, al formar parte de la sociedad y a raíz de compartir dichas interpretaciones, intentaremos evitar caer en nuestras propias miradas de sentido común. A su vez, adoptaremos el “*Principio de la no conciencia*”⁸³ intentando explicar de qué forma se autodefinen los sujetos entrevistados.

Por otro lado, durante el transcurso del análisis observaremos el sentido y utilización de las palabras que forman parte de los testimonios, generando una ruptura con el lenguaje ordinario, lo que nos permitirá develar palabras que ocultan pensamientos y significados sobre los que no se cuestiona al hablar. Del mismo modo, al reflexionar sobre estas palabras, observaremos la forma en la que, en algunos casos, el lenguaje entra en contradicción y encierra “una filosofía petrificada de lo social”⁸⁴.

4.2. Ser vecino en Flores Sur: casas bajas, inseguridad al palo y veredas propias

Como hemos visto en nuestros anteriores capítulos, la propuesta de *Veredas nuestras* permite a quienes allí participan manifestarse públicamente como vecinos de Flores Sur. Dicho encuentro oficia como una instancia consagratoria o de conversión donde los vecinos dejan de ser “desconocidos” y pasan a ser “conocidos”. Sin embargo, aquellos que participan de la asamblea, además de ser “conocidos”, son considerados “buenos vecinos” y *Veredas nuestras* es una de las tantas formas que tienen los asambleístas para afirmarlo y reafirmarlo frente a todos los habitantes del barrio.

Los atributos que construyen la figura del “buen vecino” que forma parte de la Asamblea de Vecinos Flores Sur condicen con ciertas descripciones éticas y principios adecuados. Prevalece un modo de entender y validar a un “verdadero vecino” como aquel que se compromete con el objetivo de aportar a la seguridad del barrio y que a su vez conserva las prácticas de convivencia vecinal que refuerzan la identidad de un barrio memorable. La

⁸³ Ibidem, p.30-33.

⁸⁴ Ibidem, p.37.

característica particular de ser un “buen vecino” es el haber transitado una larga vida en el barrio, puntualmente haber nacido en Flores Sur y continuar eligiéndolo, lo cual se presenta en todos nuestros entrevistados. Fernando al respecto nos comenta:

ENTREVISTADORA (EDORA.): ¿Hace cuántos años vivís acá?.

ENTREVISTADO (EDO.): Y, mirá, yo nací en Flores. Ahora, me mudé varias veces. En total quince, así que... estuve por muchos lados. Y volví de vuelta, o sea volví a la casa de donde nací.

EDORA.: ¿Tu familia es de acá?.

EDO.: Sí, mis padres vivieron acá, después se separaron. Yo después en mi primer matrimonio viví en Palermo, después me vine para acá.

EDORA.: ¿Al ser un barrio de casas la gente se conoce más?.

EDO.: No, a veces uno se queda con la boca abierta. Gente de edificios ha salido a la calle a tomar mate con el vecino, con el mismo de ahí o la casa de al lado. (...) Yo siempre viví en el centro, no hay un espíritu de barrio. (...) Es frío. (...) Eso es el barrio, la plaza. (...) Donde yo vivo son todas casas llamadas antes: las casitas municipales.

Otra de las características que hacen al buen vecino, implica mantenerse constantemente informado sobre los hechos de inseguridad relevados en el barrio, tanto o más que la policía. Ana nos remarca una situación vivida sobre las auditorías que realizan:

EDA.: Nosotros tenemos todo, salimos a hacer auditorías. No nos daban los números. (...) Tengo una grabación de una llamada que recibí de un asistente de él -refiriéndose al entonces Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires- que trabajaba en educación, no en seguridad, en el que me dice que el número de patrulleros era el que me habían pasado, que no llame más.

Sin embargo, los buenos vecinos no son la policía; Ana explica esta distinción, a pesar de que haya integrantes de la asamblea fuertemente involucrados que realicen tareas similares a las que debería ejercer la policía, no obstante algunas de ellas rozan un racismo clasista vecinal del que Ana disiente completamente:

EDA.: Yo no estoy de acuerdo con esto de trabajar con la policía, no siento que una vecina tenga que trabajar a la par de la policía pero es como una puerta abierta para ver cómo podemos ayudarnos pero sin tener que trabajar con

ellos. (...) No voy a salir a detener el delincuente, a sacarle fotos a nada, no me interesa. En la asamblea varios participantes estaban muy atentos a sacarle fotos al ciruja de la esquina, o dos chicos vendiendo medias, para exponerlos porque tienen caras sospechosas, a mí eso no me interesa.

Asimismo, los miembros de la asamblea establecen una autopercepción de sí como los “buenos vecinos”, un ejemplo para los demás vecinos del barrio, diferenciándose de diversos agentes externos al grupo a quienes no se los relaciona a tales descripciones. La asamblea, a partir de compartir un objetivo en común, como la búsqueda de seguridad y de establecer una diferenciación respecto a aquellos que considera ajenos al grupo y a sus intereses, impone el sentido de pertenencia, familiaridad y reciprocidad de obligaciones legítimas e ineludibles vinculadas a las buenas costumbres de la vida barrial. Entre estos agentes encontramos: vecinos del barrio con escasa o nula participación en la asamblea, la policía poco eficiente y los delincuentes. Según Ana, es mediante la unión y el accionar de los asambleístas comprometidos que se obtienen los logros por sobre el accionar policial:

EDA.: Si no nos hubiéramos unido y estado presente en las Comisarías Abiertas y demás, hoy no sería así. Yo no veo cambios por parte de la policía.

Comenzando a explorar esta diferenciación -las distintas figuras que se presentan en el barrio y sus alrededores, y la autopercepción que los asambleístas tienen- Fernando nos comentó:

EDO.: Nosotros tenemos las *Veredas nuestras*. Si nos ponemos a preguntar a ver cuántos conocen a la asamblea de vecinos, debe haber uno o dos, si hay. Nosotros difundimos entre distintas páginas, hacemos pegadas de carteles por todo el barrio, pasamos volantes por debajo de la puerta... y se empezó a dejar porque éramos casi siempre los mismos, agregaban gente, pasaban otros y decían “¿Cómo es que están haciendo esto acá, están locos? Los van a robar” No. Las veredas son nuestras.

Podríamos inducir que los vecinos se autoperceben seres corajudos, valientes y dueños de su entorno, conscientes de que existe un desinterés por parte de otros vecinos del barrio respecto a colaborar dentro de la asamblea. En ese sentido, Fernando se autodefine por su constante actividad y movilidad frente a la pasividad de los “otros”. Lo cual habla de una

lealtad largoplacista que permite la continuidad de la labor de los assembleístas, por sobre los que se terminan yendo o no aparecen. Podemos a su vez notar que lo que manifiesta Fernando respecto a no sentir temor en las calles y exponer su intención de enfrentamiento a la figura del delincuente, se contradice con el trato de desconfianza y temor que, como entrevistadoras, hemos recibido por parte de los vecinos.

Siguiendo a Hernández (2012), este vecino que reivindica el barrio y su trayectoria en él, es aquel vecino histórico, “el que siempre ha estado ahí”.⁸⁵ Según cada testimonio, hemos identificado que efectivamente cada vecino tiene una historia muy profunda con el barrio: nació, creció y ha formado una vida en Flores. Lo cuál confirma esa vinculación trascendental que los lleva incluso a marcar distancias con otro tipo de vecinos que no demuestran ese arraigo y compromiso con este lugar.

4.3. Los no-vecinos; el fantasma de la disolución y tipos ideales vecinales

Una de las principales preocupaciones que tienen los assembleístas es que el grupo deje de existir porque, de alguna forma, pese a sus logros, merodea el fantasma de la disolución. Les inquieta saber que “siempre son los mismos” y cada vez son menos los vecinos que se comprometen y participan en la asamblea. Luis, al respecto, comenta:

EDO.: Ya habían sucedido otros hechos de inseguridad en el barrio y siempre nos reuníamos así los pocos vecinos que se interesaban.(...) Se habla en las asambleas ¿por qué cada vez somos menos? ¿Hay algo que estamos haciendo mal? (...) El tema de la seguridad para el barrio nos incumbe a todos, no es que le pasa a otro y a mí nunca me va a pasar.

Citando a Guillermo O’Donnell (1984), quien problematiza el discurso del régimen dictatorial iniciado en 1976 sobre la cotidianidad en los contextos “micro” de la vida social en Buenos Aires, notamos que en el testimonio de Luis -donde se expone que la falta de cantidad de vecinos en la organización es un tema que se trata en las reuniones de asamblea con el mismo tenor que los hechos de inseguridad que atentan al barrio- prevalecen algunas “marcas” o cuestionamientos que, tras promover el orden social de la mano de la seguridad, se

⁸⁵ Hernández, S. (2012). Op.cit., p. 145.

asemejarían a una “visión radicalmente autoritaria, vertical y paternalista con que el propio gobierno se concebía a sí mismo”⁸⁶.

En esta línea, Luis considera que la participación en las asambleas es un deber de todo “buen vecino” y la responsabilidad de que haya pocos vecinos recae sobre la asamblea, desconsiderando así cuestiones externas que lo desencadenen. Por otro lado, si la inseguridad del barrio incumbe a todos los vecinos, se estaría dando por sentado que si a un vecino le preocupa la seguridad del barrio, debería participar en la asamblea. De este modo, se infiere que quien participa es porque le interesa la inseguridad y viceversa. En palabras de Luis, son los interesados los que posibilitan que las resoluciones se concreten:

EDO.: Las autoridades hacen o dan respuestas cuando la gente lo pide. Es a pedido y es como que van a pedir sobre la marcha porque me dio esa impresión cuando tuvimos una reunión y nos dijeron: “venimos a escuchar a los vecinos a ver qué pasa”. Y los problemas son de todos, no sólo de este barrio.

Podemos notar que, en lo mencionado por Luis, se entreverían nuevamente las marcas de un “*pathos* microscópico”⁸⁷ mediante el cual se alienta a reorganizar la sociedad desestimando el caos y la subversión frente a la autoridad y que, dentro del micro-contexto de la asamblea, fagocita el interés que mantienen los asambleístas porque los demás vecinos se sumen y aporten su colaboración. De lo cual se asume que termina siendo contraproducente que algunos vecinos no acompañen el reclamo de la asamblea ya que esto afecta directamente los intereses e intenciones propuestas.

Es por ello que, mediante las prácticas que realizan enmarcadas en defensa del bien común, los asambleístas construyen y reafirman una distinción subjetiva respecto a aquellos vecinos del barrio que no participan de la asamblea. Partiendo del análisis de las entrevistas realizadas, identificaremos a continuación los distintos tipos de vecinos de Flores Sur que se diferencian de la figura de los asambleístas. Primeramente identificamos que el factor

⁸⁶ O’Donnell, G. (1984). Democracia en la Argentina: micro y macro. En Oszlak, O. (compilador) *Proceso, crisis y transición democrática*. Buenos Aires: Centro editor de América Latina, p. 14.

⁸⁷ Haciendo referencia al último período dictatorial en nuestro país, O’Donnell menciona que en la sociedad el caos y la subversión eran “síntomas” latentes de las organizaciones guerrilleras, y para poder combatirlos operaba un “*pathos* microscópico” que ayudaba a mantener la autoridad desde los micro-contextos o espacios privados y cotidianos. Esto se llevaba a cabo mediante sujetos que en línea con el pensamiento del régimen, demandaban el orden con modismos autoritarios y actitudes mandonas. *Ibidem*, p. 14.

principal que determina que un vecino presente rasgos subjetivos diferentes a los de los asambleístas es el grado de participación -escaso o nulo- que establece con la asamblea. A estos vecinos ajenos a los intereses del grupo –sus prácticas, discursos y objetivos- denominaremos los “no-vecinos”.

Esta clasificación entre vecinos, según Silvia Hernández (2013), tiene que ver con que hay “vecinos honorables que efectivamente participan y los que no, calificados en ocasiones de *pancistas*”⁸⁸. De modo que los “no-vecinos” que a continuación desarrollaremos, no asumirán su compromiso, tal como lo hace un vecino asambleísta.

4.4. El cómodo, el apolítico y el malestar en la vecindad

Dado que en la asamblea no todos los miembros participan de igual forma, el primer tipo de vecino deslegitimado por los asambleístas lo hallamos paradójicamente dentro de ella. Ser un “verdadero asambleísta” conlleva acompañar los procesos que se desarrollen en la asamblea, no sólo manifestando las problemáticas que surgen, sino también colaborando en las resoluciones. Fernando nos comenta al respecto:

EDO.: (...) está el miedo de siempre, el no te metas (...) está el vecino que vive de queja, que nos transmite sus quejas a nosotros, pero yo no me meto, o no actuó.

El vecino que participa de la asamblea como medio de descargo o catarsis pero no aporta soluciones que resuelvan los problemas que se manifiestan, lo denominaremos “el cómodo”. De acuerdo a lo mencionado por Fernando, esta figura -consciente de los problemas que atraviesa el barrio- posee un compromiso de índole menor, considerando a la asamblea como un repositorio de quejas y repitiendo el patrón del “no te metas” que los asambleístas pretenden modificar.

A partir del testimonio, identificamos que esta falta de involucramiento se encuentra condicionada por un miedo latente y constante que contrae el grado de compromiso que demanda la asamblea. De tal manera, se establece una división al interior de la asamblea. Por un lado, hay un comportamiento activo en aquellos que “se preocupan y se mueven” y otro pasivo, en los que “sólo se quejan” demandando seguridad. Ante esto Ana agrega:

⁸⁸ Hernández, S. (2013) Op.cit, p.56.

EDA.: Lo que yo opino es que la gente es muy cómoda, o sea pone en otros su compromiso, vendría ser como que: bueno ya hay alguien que se está encargando, no hace falta que vaya.

La poca participación de estos vecinos, se escuda aseverando que su responsabilidad se encuentra saldada porque hay otro vecino que cubre ese rol y sobre quien delega su compromiso de tener que hacerlo. Luis señala:

EDO.: (...) pasa algo y todos vienen a tocarte la puerta a vos porque saben que sos de la asamblea. Ya nos ha pasado, vienen a tocarte el timbre a tu casa. Yo le digo a mi señora ¿participaron alguna vez o vienen por primera vez? Nosotros queremos que participen todos. Lo que se logró fue gracias a la participación de la gente que sigue viniendo (...) Sabiendo la actitud pasiva de esa gente y movernos nosotros... y es un tema.

Responder por este tipo de vecino “cómodo” a los asambleístas que sí se mueven, les genera malestar; un malestar en la vecindad. De acuerdo a lo que menciona Luis, es una situación que ocasiona incomodidad y tensión al interior de la asamblea, dejando entrever que al asambleísta le cuesta menos movilizarse y acompañar la queja del vecino que sí colabora, que por la de aquel que no lo hace.

Sin embargo, dentro del grupo de la asamblea no sólo se encuentra este vecino cómodo-quejoso-catártico, sino también otro que se queja cuando los temas que se tratan en la asamblea se vinculan a diversas agrupaciones políticas. En ocasiones sucede que, dentro del grupo y al entrecruzarse opiniones de índole partidaria, algunos vecinos en desacuerdo optan por no involucrarse y en oportunidades dejan de asistir a las reuniones mensuales que se organizan o salir de los chats de WhatsApp y las redes sociales de la asamblea. A este tipo de vecino lo denominaremos el “apolítico”. Ana comenta al respecto:

EDA.: (...) en la asamblea siempre está el que piensa que es un partido político o que van a hacer un partido político o que son de un lado o del otro (...) gente que se va cuando discuten por política. Pero eso va a pasar siempre (...) porque es bueno que haya diferentes opiniones. El tema es no confrontar y poder llegar a un punto para sacar el barrio adelante, sin cargarlo de poder político. Cada uno de los que sigue participando tiene un pensamiento político y lo hace un poco por eso (...) La gente de mi edad -31 años- está en

otra, no están tan metidos en esto del barrio, sí en la política, lo cual agradezco porque es el futuro.

El vecino “apolítico” busca evitar el intercambio de opiniones partidarias y, en consecuencia, prefiere no confrontar y sostener que estar en la asamblea no es compatible a la acción política. No obstante, como afirma Ana, es inevitable que se haga presente el debate político o la confrontación, ya que da por sentado que cada integrante tiene un determinado pensamiento político que lo motivó a integrarse a la asamblea. Aunque lo ideal para los vecinos asambleístas sería que considerando las diversas opiniones, pero sin politizar, se aporte sobre la seguridad en el barrio.

Es así como, en ese ir y venir, se busca una diferencia entre los asuntos del barrio y los temas políticos que permiten observar cómo se manifiesta una oposición entre el barrio y la política que puede incluso ocasionar escisiones. Lo cual, en palabras de la entrevistada, nos presenta una justificación al malestar de aquellos miembros que se alejan de la asamblea, frente al intercambio de opiniones sobre partidos, referentes políticos o el gobierno de turno.

Luis, al igual que Ana, aporta sobre el comportamiento de los vecinos “apolíticos” de la asamblea, reafirmando que debe haber una distancia entre los temas políticos y los barriales:

EDO.: (...) me parece que tiene que ver mucho el tema de la política porque cuando se formó el grupo grande de WhatsApp había comentarios políticos y se armaba. Entonces medio que la política no tiene nada que ver en esto, siempre tratamos de respetarlo, de no politizarlo.

4.5. El voyeur y el mediático: la vecindad florida en tiempos de WhatsApp

Tanto en el grupo de WhatsApp principal de la asamblea -*Asamblea de vecinos*- como en el que corresponde a cada cuadra, la cantidad de participantes en cada caso excede al total de los asambleístas que asisten a las reuniones. Encontramos aquí la presencia de vecinos que, si bien no participan, igualmente buscan mantenerse informados sobre las acciones que allí se debaten. A estos vecinos los denominaremos los “voyeurs”, ya que “espían” lo que sucede en la asamblea. Al respecto, Fernando nos comenta:

EDO.: Y hay mucha gente en el grupo de WhatsApp que también no colabora, porque desgraciadamente para ellos, uno sabe quién leyó lo que vos pusiste,

y vos ves que lo leen pero “ni mú”. Seguramente tengan su opinión y aporten ideas para desarrollar la actividad y por ahí es gente muy valiosa, pero no hablan.

Los vecinos “voyeurs” prefieren no emitir su opinión ni a favor ni en contra. A sabiendas que, al no contestar cuando la asamblea los notifica con el objetivo de obtener un aporte, y que por ello se puede hacer visible su “no respuesta” e identificarlos como aquellos que no participan, ellos prefieren no compartir su opinión. Según Fernando, esta actitud de “clavar el visto” en los grupos de WhatsApp es muy frecuente y refuerza el preconceito que los asambleístas tienen de estos vecinos. Este comportamiento de estar en el grupo de la asamblea pero no manifestar una opinión, es una forma que tienen los vecinos “voyeurs” de querer pertenecer sin tener que tomar ningún tipo de compromiso. Los “voyeurs” buscan quedar fuera de la dinámica de la asamblea, no obstante, se resisten a ser excluidos. Luis opina sobre este punto:

EDO.: (...) hay mucha gente que evidentemente no se compromete para nada, no te trae propuestas ni nada. Del grupo de WhatsApp yo salí porque me dí cuenta que hay mucha gente que no aporta, siempre interactuábamos los mismos. Empezó a aparecer en WhatsApp gente que no aparecía nunca en las reuniones. Yo propuse que armáramos otro grupo con la gente que realmente está en la asamblea porque me daba la impresión que había mucha gente que solo estaba para chusmear.

La actitud de los “voyeurs”, conduce a los asambleístas a realizar marcadas diferencias con ellos, mediante prácticas de exclusión dentro de sus propios canales de comunicación. Según lo que menciona Luis, estar “realmente” en la asamblea implica no solamente interactuar en el espacio público, sino también el espacio virtual haciendo aportes en los grupos de WhatsApp.

Asimismo, dentro del perfil del “voyeur”, se presenta una subdivisión: “el mediático”. A diferencia del “voyeur”, el “mediático”, que también merodea los grupos de WhatsApp y redes sociales, sí participa de manera esporádica cuando suceden hechos considerados de gravedad -vinculados a catástrofes, manifestaciones, o víctimas fatales-. Este vecino con un compromiso episódico y espasmódico tiene un rol que se asemeja al de los medios de comunicación y la prensa, ya que vive las noticias que suceden en el barrio, desde el interior

de su hogar como si se tratase de un lugar al que no pertenece, por lo que podríamos decir que se trata de un vecino mediatizado. Sin embargo, según Alfredo, el referente de la organización, sólo en algunas ocasiones este tipo de vecino decide “salir de su hogar”, mostrarse y acompañar los reclamos de la asamblea:

EDO.: Se lograron algunos resultados positivos y una vez que eso ocurre, algunas personas comienzan a retirarse, a dejar de ofrecer el empuje o el apoyo que estaban generando para que la comisión o la asamblea funcionen. Eso resultó así, de tal manera que quedamos un puñado de tres o cuatro personas en ese momento, hasta que volvieron a aparecer los problemas de inseguridad (...) entonces otra vez vuelve la gente a conmocionarse y a querer reunirse o juntarse para obtener diferentes pensamientos y sacar algunas acciones como para solucionar.

Una vez que disminuyen los hechos de inseguridad y comienzan a aparecer resultados positivos, estos vecinos “mediáticos” tienen la particularidad de atenuar su preocupación e involucramiento. En términos generales, la opinión que tienen los asambleístas sobre este vecino es desfavorable y se lo considera un vecino no legítimo de Flores Sur.

Puntualmente cuando se realizó la protesta por el asesinato de Brian Aguinaco, factor desencadenante de la conformación de la asamblea, Luis nos comenta:

EDO.: Pasa que es como yo te digo, cuando pasa algo la gente se suma un montón, pero cuando se empieza a calmar se desinfla. Están todos muy pasivos encerrados en su casa, mirando por tv. No participan. (...) Ellos participan cuando hay movilizaciones.

Pero, ante tales conductas que se puedan tildar de sensacionalistas, podemos ver algunas transformaciones. Ana fue una de las participantes que comenzó en la asamblea desde sus inicios y que el puntapié para que ingresara fue a raíz de las movilizaciones. Podríamos decir que en Ana, como en muchos otros vecinos, se dio una transformación, ya que pasó de ser una vecina “mediática” a una “asambleísta”.

EDA.: Empecé a participar cuando fue todo el tema de las marchas. Con Mollo se hicieron las primeras reuniones y ahí empecé a participar sola, sin ningún familiar, directamente me acerqué para apoyar justamente el pedido de

justicia y que se esclarezca todo y luego pasó lo de Brian y ahí bueno ya se empezó a armar lo de la asamblea.

EDORA.: ¿Cómo te enteraste de la asamblea?

EDA.: Participando, acercándome al móvil del hecho ahí es donde empecé a interactuar con los vecinos y ahí se empezó a armar la movida, con grupos de WhatsApp y después de ahí ya con el grupo de WhatsApp que era asamblea vecinos de Flores Sur y ahí se armó todo lo que es los mensajes por teléfono.

4.6. El indiferente y el sospechoso

Otro tipo de vecino que encontramos es el que denominaremos “indiferente”. Tal cómo su nombre lo indica, no participa de la asamblea ni tampoco emite quejas; es un vecino que pertenece al barrio pero que no aparece. Su invisibilidad, lo conduce a no interesarse ni involucrarse, tampoco emitir su opinión o informarse sobre las acciones que promueven en la asamblea en pos de obtener resultados que mejoren positivamente la seguridad del barrio. Ana comenta al respecto:

EDA.: (...) tenés los que piensan que -pertener a la asamblea- no sirve para nada, que va a seguir estando todo igual (...) y hay gente que ni siquiera le interesa participar porque quieren hacer otras cosas en la vida a estar luchando, para ellos esto es una pérdida de tiempo.

Este vecino ausente -a los ojos de una asambleísta- preferiría emplearse en otras ocupaciones que no tienen relación con la responsabilidad de cuidar a su vecino que es uno de los objetivos principales que tiene la asamblea. Según lo manifestado por Ana, se creería que para este tipo de vecino toda acción que realiza la asamblea es en vano, pudiendo ser el motivo principal que lo aleja de la misma. La entrevistada agrega:

EDA.: Lamentablemente hay mucha gente que hasta que no le pasa, no hace nada, yo no voy a esperar para luchar. Hay que pensar un poco más en el otro y no ser tan cerrado o tan individualista.

Los asambleístas concluyen en que este desinterés total del vecino “indiferente” se encontraría relacionado con el tipo de experiencias previas que haya acontecido dicho vecino. Según Luis:

EDO.: A veces pienso que la gente no hace algo porque nunca le pasó algo, porque está atemorizada. Cuando te pasa algo perdés el miedo o yo lo veo así. No sé. Tampoco me hago el valiente. No sé cómo reaccionaría ante un caso de inseguridad ahora.

Retomando a O'Donnell (1984), los discursos de Ana y Luis responderían a los de una sociedad que se patrulla a sí misma, donde se observa el ejercicio de un propio "pathos autoritario"⁸⁹. Bajo marcas de tinte autoritarias, los assembleístas demandantes de la participación y compromiso de los demás vecinos, reclaman que pese al temor que les pueda generar accionar contra la inseguridad, se manifiesten igualmente y colaboren en nombre del orden social y bienestar común. Siguiendo con el autor, podríamos pensar que Ana, dispuesta a luchar, y Luis, quien no se reconoce indiferente ni tampoco un héroe, reproducen una serie de "micro-despotismos"⁹⁰ en los discursos que sostienen sobre la vida cotidiana en el barrio.

Si bien los vecinos "indiferentes" forman parte del barrio, sus comportamientos los llevan a ser completos desconocidos en él. La actitud cerrada e individualista que menciona Ana, incluso puede ser percibida como un factor amenazante para la asamblea. Dado que este tipo de vecino desconocido tiene características similares a las de un extraño, presenta una subdivisión a la que llamaremos: vecino "sospechoso".

Estos "sospechosos" pueden ser o no delincuentes, lo cual acrecienta la desconfianza que los vecinos de Flores Sur tienen hacia ellos. Este tipo de vecino que prefiere mantenerse en el anonimato y se muestra indiferente y ajeno a las problemáticas del barrio, tiene la particularidad de no compartir los códigos implícitos que se promueven en él para proteger la seguridad de sus habitantes, las cuales refieren a demostrar ciertas actitudes y comportamientos que generen tranquilidad y confianza. Incluso, estos últimos responden a las características demográficas consensuadas que en el barrio se les atribuye a los delincuentes -hombres jóvenes de entre 15 a 35 años-. Respecto a este, quizá sea uno de los tantos motivos

⁸⁹ O'Donnell, G. (1984). Op. cit., p.15.

⁹⁰ Para referir a este concepto, O'Donnell reflexiona que "no hubo sólo un gobierno brutalmente despótico, sino también una sociedad que durante esos años fue mucho más autoritaria y represiva que nunca". La idea de micro-despotismos la vincula a la figura de los "Kapos", trazando una analogía con el contexto dictatorial nazi. Estos "Kapos" eran "prisioneros que, en plena identificación con el agresor, se encargaban de diversos aspectos de la "disciplina" del campo". De este modo, el autor argumenta que en aquellos años dictatoriales en nuestro país, la sociedad desde los micro-contextos de la vida cotidiana, era tan autoritaria como la represión que se padecía. A modo de conclusión, O'Donnell no descarta que actualmente haya resabios de aquel pensamiento autoritario en micro-contextos de nuestra sociedad. *Ibidem*, p.15.

por los que la asamblea decide excluir la participación de estos jóvenes. Ana comenta al respecto:

EDA.: El tema es cuando salís a la calle y ves alguien que no conocés y lo ves entrar en la casa de la esquina y en realidad es tu vecino. Ha pasado de alertas que se hicieron sonar y terminaban siendo vecinos. Entonces esto de conocernos da seguridad, hacer un evento, compartir algo con el vecino, es como estar más en contacto todos y vernos las caras y hacernos visibles entre nosotros.

De esta manera podemos inferir que, antes de que se origine la asamblea y surja el lema: “conocernos nos da seguridad”, todos los vecinos de Flores Sur respondían a este tipo de vecino, lo que originaba un estado de sospecha generalizado; todos se consideraban sospechosos entre sí ya que no se conocían. Luis agrega lo siguiente:

EDO.: Mientras íbamos por el barrio veíamos que la gente si no te conocía se cruzaba de vereda, o sea eso si venías caminando por atrás se daban vuelta a ver qué pasaba. O sea, estaba la gente atemorizada, así es como se vive en este barrio.

Cabe destacar que, si bien un “sospechoso” se aproxima a la figura del delincuente, en Flores Sur se desestima la existencia de un “enemigo interno”. Alfredo realiza una distinción respecto a estos:

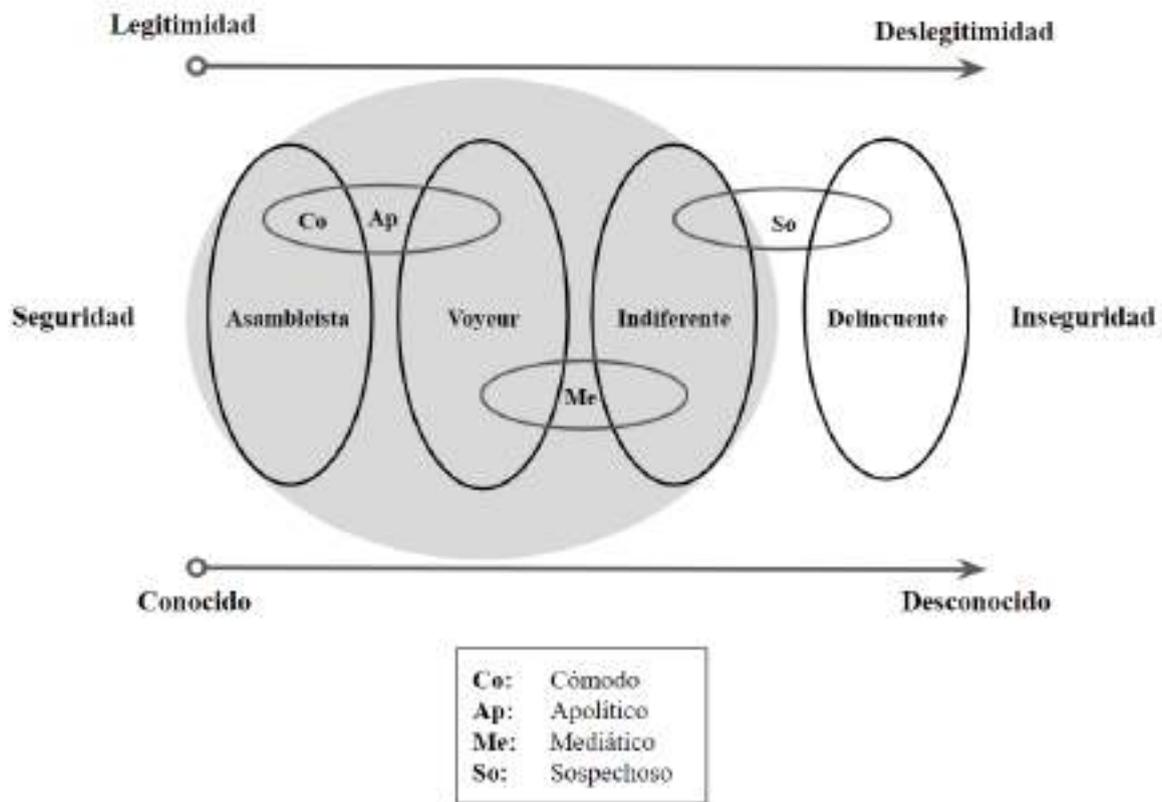
EDO.: Los delitos que hemos conocido, no fueron propiamente de vecinos del barrio. No ocurre como en otros barrios que roban dentro del barrio los propios vecinos a turistas, por ejemplo, tal como ocurre en La Boca.

4.7. Vecinos simbólicos: lazos vecinales

A continuación, en función de los testimonios de los entrevistados, presentaremos gráficamente una propuesta estereotípica de los vecinos que encontramos en el barrio y la forma en la que se vinculan con la asamblea. Incorporaremos al análisis los factores de seguridad e inseguridad, e incluiremos a su vez, una figura externa -el delincuente- para analizar la manera en la que interviene en dicho vínculo.

Figura 1

Gráfico relacional de los vínculos de la Asamblea de Vecinos Flores Sur con los diferentes tipos de vecinos⁹¹.



Partimos del espacio en el que se encuentra nuestro objeto de análisis: la zona de Flores Sur, el cual determina el núcleo principal del gráfico -círculo gris- donde se contienen los distintos perfiles de vecinos que viven allí. De esta manera, por fuera del círculo se encontrarán las figuras que geográficamente no pertenecen al barrio pero se relacionan con sus habitantes. Para organizar la descripción gráfica, abordamos una lectura de izquierda a derecha de los elementos con forma ovalada que presentamos. Así, cuando nos referimos a las figuras verticales los denominamos como “subdivisiones”. Mientras que cuando hablamos de las figuras horizontales las nombramos como “eslabones”.

⁹¹ Tuvimos en cuenta para la realización de este gráfico, la investigación que realiza Mauro Greco (2019) sobre los sentidos de responsabilidad colectiva y pequeñas resistencias que circularon durante la última dictadura. En el primer capítulo, Greco analiza la desaparición de Juan Marcos Hermann en Bariloche durante el último contexto dictatorial en Argentina, tomando como corpus de la investigación, la película “Juan, como si nada hubiera sucedido (1987)” y mediante la confección de un esquema, representa los vínculos de sospecha y confianza del entorno del joven desaparecido, estableciendo de forma progresiva una relación entre ellos. (pp. 50-57).

Si nos situamos en el círculo gris, encontramos que la primera subdivisión identifica a los asambleístas, por lo tanto quienes la conforman son los miembros de la Asamblea de Vecinos Flores Sur. Formar parte de la asamblea no sólo aporta una mayor sensación de seguridad en el barrio, sino que además el pertenecer a esta unidad permite fácilmente la identificación de sus miembros y entre sus miembros -que se conozcan y reconozcan- lo cual facilita que se establezca un vínculo más sólido y perdurable al interior. Aquí podemos notar que el grado de legitimación de los vecinos considerados “buenos vecinos” es total. Sin embargo, a partir del grupo de los asambleístas identificamos a los “vecinos cómodos” que son parte de un eslabón, ya que, al no estar tan comprometidos con la asamblea -dado que sólo se quejan- poseen un grado de responsabilidad inferior, lo que genera cierto desplazamiento de este grupo, al margen de los asambleístas.

Este primer eslabón en donde se encuentra el vecino “cómodo”, presenta a su vez una división. Por un lado están los “cómodos” que mantienen un vínculo de forma permanente con la asamblea, aquellos que colaboran en ella pero desde la queja, establecerán una atención más constante pero escasamente activa. Por otro lado, encontramos aquellos vecinos “apolíticos” que, cuando surgen temáticas políticas, deciden alejarse o “bajarse de la asamblea”. Ellos establecen un vínculo menos constante y más distante con la asamblea, lo que hace que se encuentren por fuera de la unidad que conforman los asambleístas.

La segunda subdivisión identificada pertenece al vecino “voyeur”. Si bien este no forma parte de las asambleas, tiene cierta aproximación ya que monitorea todas las acciones que allí se realizan y está pendiente de los sucesos del barrio. El “voyeur”, a su vez, presenta dos entrecruzamientos: por un lado, comparte una porción del eslabón del vecino “apolítico”, ya que, aun cuando por motivos no partidarios aquel decide alejarse por completo de la asamblea, sí continúa interesado por asuntos que hacen a la seguridad del barrio pero sin hacerse presente dentro del accionar asambleísta, lo que lo convierte en un vecino “voyeur”. Por otro lado, el siguiente cruce que se halla en la subdivisión del vecino “voyeur”, corresponde al eslabón del “vecino mediático”: aquel que no monitorea de forma constante las acciones de la asamblea, sino sólo aquellas que tratan ciertos temas que consideran “graves” y que logran convocar la atención de los medios de comunicación y generar grandes movilizaciones.

La tercera subdivisión corresponde al vecino “indiferente”, quien, al igual que el vecino “voyeur”, se entrecruza con el eslabón del vecino “mediático”. El “indiferente” es un vecino que se puede considerar inmutable, ya que decide no colaborar con las situaciones de conflicto o peligro que ocurren en el barrio. Esta actitud puede estar amparada en la posibilidad de que no vivieron el peligro en carne propia como lo infiere uno de nuestros entrevistados.

Por último, encontramos la subdivisión de los “delincuentes”: completos desconocidos que no forman parte del barrio y atentan contra la seguridad de todos los vecinos de Flores Sur. Esta figura se vincula en cierta forma distante a los vecinos que conforman el núcleo principal -círculo gris- ya que comparten con el vecino “indiferente” un eslabón llamado vecinos “sospechosos”.

A partir del análisis del gráfico podemos observar que las subdivisiones -assembleístas, voyeurs, indiferentes y delincuentes- resultan ser unidades cerradas y que el vínculo entre ellas se produce mediante los eslabones horizontales, los cuales ofician de nexo o “puente” entre las distintas categorías o tipos de vecino. Observando el gráfico en su totalidad y avanzando de izquierda a derecha, a medida que gradualmente nos alejamos de la asamblea notamos que se va produciendo un cambio de sentido dentro de la categoría de vecino de Flores Sur.

Uno de los factores principales que permite la distinción entre estas clasificaciones se da por el conocimiento o desconocimiento del vecino -si es conocido o no-, lo cual a su vez es resultado de la cercanía que mantiene respecto a la subdivisión de la que forma parte el vecino assembleísta. Es por ello que ubicamos lo “conocido” del lado de la subdivisión de la asamblea y este será el punto de partida para que lo que desplace hacia la derecha sea identificando como lo “desconocido”.

De esta manera podemos inferir que tanto la seguridad como la inseguridad se estarían midiendo en términos de la distancia que cada eslabón o subdivisión tiene respecto de la asamblea, independientemente de la distancia que haya entre las subdivisiones. A medida que las figuras de vecino se alejan de lo “conocido” y se acercan a lo “desconocido”, notamos que esa proximidad con la asamblea va disminuyendo en proporción al interés que manifiestan. No necesariamente hay vecinos que conozcan a los assembleístas en persona y tengan una

cercanía física, sin embargo si expresan su interés van a estar más cerca de lo conocido y seguro, que de lo desconocido e inseguro.

Asimismo, el desconocimiento del vecino influye en el grado de legitimidad que se le atribuya como vecino de Flores Sur. Cuanto más se difumina el vínculo con la asamblea, más disminuye el grado de su legitimidad de los subgrupos planteados. Es por ello que cada grupo cuenta con distinto tipo de legitimidad y cuanto más a la izquierda se esté, más legitimidad se tendrá. Partiendo del grupo de los asambleístas, a estos les corresponde una categoría de legitimidad plena. En el caso de los vecinos “cómodos” que participan de la asamblea, se observará una legitimidad más tenue y para los vecinos “apolíticos” -quienes deciden participar o no de la asamblea dependiendo el tema que se trate- su legitimidad será selectiva. En cuanto a los “voyeurs”, encontramos que la legitimidad de este grupo se torna sigilosa y en los “mediáticos”, será espasmódica. Por último, en el caso de los vecinos “indiferentes”, la legitimidad estará casi ausente y en los “sospechosos” se ausentará casi por completo, identificándose una deslegitimidad plena. Así, cuanto más cerca se esté de la figura del delincuente, más en oposición se estará de la del asambleísta o “vecino legítimo”.

4.8. Estadios de la asamblea

Por otro lado, también ubicamos a los diversos factores de seguridad, inseguridad determinados por los hechos delictivos que suceden en el barrio, que potencian o disminuyen los vínculos entre todos los eslabones, generando una relación dependiente o de interconexión entre el contexto y los lazos entre las distintas figuras vecinales. Estos factores influyen en los distintos estadios de actividad y conformación que presenta la asamblea. De acuerdo al momento en el que nos situemos, la asamblea será de una forma o será de otra, es decir, los hechos que la rodean definirán cuál será su estadio. En base al testimonio de Alfredo identificamos tres estadios: estadio de disolución, estadio de meseta y estadio de presión:

EDO.: Si me valgo por la poca experiencia que tuve, la asamblea se puede llegar a diluir si los resultados no prosperan y los delitos graves no aparecen. Si continuamos con una meseta en la que las cámaras no vienen, los patrulleros tampoco, creo que la gente se va a ir desilusionando y se va a dedicar a lo que se dedica la mayoría de las personas: a hacer su vida y no a hacer asambleas para que alguien lo escuche.

El primer estadio de la asamblea que aquí encontramos es el de disolución, como aquel en el que los vínculos al interior de la asamblea se disipan y en consecuencia, finaliza el objetivo de la agrupación. Este escenario o contexto desfavorable donde los miembros comiencen a desertar, “desilusionados” por la falta de resultados anhelados, sería el resultado de un segundo estadio identificado como el de la meseta. Este estadio es el de una asamblea en la quietud dado que no aparecen hechos “relevantes o graves”, desatendiendo la asamblea y ocasionando el desinterés de los vecinos.

No obstante, Alfredo encontraría nuevamente cierta esperanza en un tercer escenario que también parte de la entrada en la zona de confort del segundo estadio de la meseta. Sobre este posible nuevo estadio nos plantea:

EDO.: Otra cosa que podría llegar a pasar es que la asamblea se quede en una meseta y cuando aparezca otro hecho resonante delictivo, entonces ahí vuelva a resurgir la gran presión, con un resultado incierto. (...) Lo que yo desearía es que la asamblea no se diluya, pese a que se llegue a una meseta en la cual no aparezcan delitos resonantes, que los recursos no lleguen pero que se mantenga porque se ha demostrado que nuestra sociedad está funcionando hoy a fuerza de presión. Si no se presiona por parte de la ciudadanía, se generan espacios de confort en funcionarios donde no cumplen con el deber como lo deben cumplir.

El término “presión” que utiliza Alfredo debemos entenderlo como una asamblea en plena actividad. Estando en este estado de “presión”, los vecinos apoyan el reclamo y se movilizan ante las autoridades, resignificando esta instancia como una alternativa esperanzadora frente al advenimiento del fantasma con forma de meseta o disolución.

5. CONCLUSIONES

La Asamblea de Vecinos Flores Sur tuvo su origen en el 2016, en medio de un clima de crisis de inseguridad marcado por numerosos robos, de los cuales se derivaron dos muertes. Si bien estos sucesos fueron detonantes y decisivos para la conformación de la asamblea, en nuestro recorrido analítico hemos notado que una construcción simbólica e identitaria entre los miembros devino en su formación. Por lo tanto, el objetivo central de nuestra tesina comenzó por identificar cuáles son los vínculos que se establecieron entre los asambleístas, partiendo de nuestra hipótesis de trabajo de que ser miembro de la asamblea resignifica la autopercepción del vecino en el barrio al que pertenece.

En pos de explorar la figura del “vecino” en Flores Sur, decidimos recorrer el significado social del término. Nos respaldamos en diversos autores para dar cuenta que la categoría no se limita a perímetros geográficos determinados sino que los excede, encontrándose deslocalizada y resignificada. No obstante, al ahondar en las prácticas tanto en el espacio público como virtual, puestas en escena y discursos de los asambleístas, observamos que los mismos territorializan la categoría reafirmando que ser vecino en Flores Sur es vivir en Flores Sur. De esta manera, discursivamente los vecinos establecen fronteras no solo dentro y fuera de la asamblea, sino además dentro del barrio de Flores, como si se tratase de un barrio que se encuentra dentro de otro barrio. De modo que se puede observar que “hay muchos Flores dentro de Flores”, lo que es remarcado constantemente por parte de los asambleístas.

Apelando al testimonio de los asambleístas y a la observación de sus prácticas, pudimos identificar que el sentido identitario central de los vecinos de Flores Sur radica en la recuperación de una vivencia segura en el lugar que habitan y esto es construido como el bien común que comparten. Una seguridad que, como identificamos, los vecinos consideran que fueron perdiendo a partir de los hechos delictivos. Es entonces que pertenecer a este barrio los interpela a no ser meros habitantes sino a mantener una trayectoria activa en pos de lo que entienden como la defensa y recuperación de ese bienestar que les fue arrebatado por sujetos desconocidos y peligrosos. Habiendo hallado esta génesis identitaria de la asamblea de vecinos y su objetivo transversal, decidimos nombrarla como “à la recherche du temps perdu en Flores”.

El barrio anhelado con casas de familia es ahora un barrio de casas y plazas enrejadas, alarmas, cámaras, mayor iluminación, es la expresión de una antinomia, ya que se pretende

una libertad de circulación por el barrio sin miedo, pero a la vez se implementan abundantes métodos de vigilancia. Caer en cuenta de ello, provoca que algunas voces en el grupo manifiesten temor de que la asamblea se disuelva, debido a que, de ocurrir, ocasionaría una gran frustración por no haber alcanzado el modo de vida que desean.

De modo que, aunque los vecinos tienen esta legítima y romántica intención de recuperar la imagen de barrio seguro de antaño en el cual se podía transitar sin temor, consideramos que podrían comenzar a asumir con aplomo que los tiempos han cambiado, que es complejo recuperar esa estructura vivencial para la cual han sumado modernas metodologías de seguridad. El tiempo pasado no puede ser recuperado como tal, por lo tanto, estimamos que seguirán activamente ideando e implementando medidas para contrarrestar la inseguridad que los aqueja, pero sin embargo, estarán acompañados de un deseo que les será insatisfecho, ya que en gran medida, parte del sueño cumplido depende del desarrollo de medidas estructurales a gran escala que logren disminuir las diferencias socioeconómicas que son la base de dicha inseguridad.

Siguiendo con Harvey (2007)⁹², los encantos neoliberales sobre la autogestión de la seguridad y el barrio idílico se corresponderían con recuperar el bienestar y volver a la tranquilidad en Flores Sur. Esta promesa se ve cumplida -de forma momentánea- en una actividad con un fuerte valor simbólico para los vecinos: Veredas nuestras. Dicha actividad es la expresión máxima del ideal añorado de barrio seguro en el que todos se conocen y pueden coexistir con total confianza, donde se recrea ilusoriamente y por un par de horas la idea de que son dueños de sus calles. Es el momento en el que los vecinos sienten que el barrio se encuentra protegido, por lo que desde los hogares “se liberan a los niños” de su interior, permitiéndoles jugar en las veredas, mientras los adultos y ancianos rememoran ese clima de inocencia que experimentaron en el barrio durante su niñez.

Esta construcción de vecinos que se conocen y deciden crear lazos de cercanía es promovida por la asamblea, ya que colabora con su propia redefinición dentro de la categoría de vecino, permitiéndoles diferenciarse de diversos “otros”. De este modo, notamos que la asamblea incluye y excluye evidenciando que para pertenecer a ella hay que cumplir una serie de condiciones, pero principalmente ser un habitante de presencia permanente e histórica en el barrio, con una afiliación emocional y comprometida a resguardar la seguridad. Aquellos vecinos estacionales -cual “vecinos golondrina”- con escasa participación y reconocimiento,

⁹² Harvey, D. (2007). Op. cit.

habitantes de otros barrios, personas que respondan a ciertas características que los vecinos, e incluso el "sentido común", consideran poco confiables, no serán interpelados a pertenecer a la asamblea y se tenderá a desconfiar de ellos si expresan alguna intención de pertenecer. Los asambleístas sienten frustración y descontento al no ver realizado su ideal de barrio, les pesa vivir enrejados cuando consideran que deberían vivir libres, y manifiestan, mediados por este sentido común y el "saber local" de vivir en el barrio, que mientras los delincuentes están libres y al acecho, ellos, deben permanecer enrejados.

En la identificación y clasificación de diversos "otros", los asambleístas realzan su construcción identitaria, y en dicha distinción notamos que operan discursos hegemónicos de la inseguridad que trasladan a sus prácticas y pensamientos. Estos discursos asocian la delincuencia a una condición de clase, generalmente vinculada a las clases más bajas de la sociedad, por lo tanto los vecinos identifican a los delincuentes o sospechosos a los que responsabilizan de su temor mediante índices y prejuicios. A su vez, mantienen indiscutiblemente su acuerdo con el aumento de la severidad punitiva de las fuerzas de seguridad para disminuir el problema de la inseguridad.

En otras palabras, se reproducen y legitiman los discursos hegemónicos que estandarizan la figura y sujetos de alta peligrosidad como aquellos que provienen de sectores más empobrecidos de la sociedad, con determinado perfil. Aún teniendo en cuenta que esta mirada también ha ido cambiando dentro de Flores Sur dado que el consenso actual es que un sujeto sospechoso puede ser cualquiera, luzca o no como una persona con escasos recursos. En contraparte, se legitima la victimización indiscutible y unívoca de los vecinos, escindiendo que ambos actores -vecinos y delincuentes- son parte y resultado de una misma problemática de fondo de la desigualdad socioeconómica en el contexto de la crisis neoliberal.

Al respecto, podríamos retomar la legitimidad de la categoría "víctima" como la entiende la feminista australiana Rebecca Stringer, retomada por Mauro Greco (2020): "Stringer defiende la categoría de víctima afirmando que permite a las mujeres escapar y liberarse de los encantamientos neoliberales de la prevención de riesgos y la autorresponsabilidad"⁹³. En ese sentido, para el tema que nos compete, podríamos pensar que la construcción de un

⁹³ La cita corresponde a nuestra traducción de la nota al pie que realiza el autor, en la que indica textualmente que: "Stringer stands up for the victim category affirming that it allows women to escape and to liberate themselves from the neoliberal incantations of risk prevention and self-responsibility". En Greco, M. (2020). "Intersections between the Shoah, the last Argentine Dictatorship and the Feminism of Rape- Prevention: On Cabezón Cámara's *Le viste la cara a Dios*". Artículo bajo evaluación: *Theory, Culture and Society Journal*, (p.17).

discurso en el que los vecinos son victimizados, los excluye de la responsabilidad social de hacerse cargo ellos mismos del mal que los aqueja, en lugar de adjudicarles y vincularlos a una connotación peyorativa y conformista.

Cabe aclarar sobre este punto que, si bien puede hablarse de los vecinos como “víctimas de la inseguridad”, se da a su vez una transmutación en la que los vecinos pasan de ser víctimas a gestores de su propia seguridad desarrollando tácticas para combatir esta problemática, procurando ser diligentes y más eficientes que las autoridades que deberían resguardarlos. Esta otra cara es también producto de un discurso hegemónico que refiere a la determinación neoliberal de transferir al individuo toda la responsabilidad por su propio bienestar. En palabras de Harvey:

“El sistema de la seguridad social se ve reducido a su mínima expresión para ceder el paso a un sistema que hace hincapié en la responsabilidad personal. La incapacidad personal se atribuye por regla general a fracasos personales y, en la mayoría de los casos, se culpabiliza a las víctimas de su situación”⁹⁴

Tal es así que encontramos una ambigüedad en la construcción identitaria de los vecinos de Flores Sur. Por un lado se perciben como víctimas y damnificados -incluso los medios de comunicación los reafirman o identifican como tales- que necesitan protección estatal y/o policial. Pero a su vez también se construyen como sujetos responsables de su propia defensa al llegar a la conclusión de que el Estado no podrá aportarles la seguridad que necesitan.

Este soslayado momento de quiebre de las garantías sociales básicas determinaría la forma en la que deciden ser parte de la asamblea como una herramienta de gestión contra la inseguridad que le devolvería cierta potestad y autonomía para procurar su propio bienestar. Se implementan entonces una serie de tácticas, dentro y a la par de la asamblea, como las reuniones, comisiones, chats de alerta por WhatsApp, alarmas, mapas del delito, luminaria, carteles y rejas⁹⁵.

Haciendo este recorrido sobre la conformación de la Asamblea de Vecinos Flores Sur llegamos a la conclusión central de que se produce un cambio de sentido en la definición de la

⁹⁴ Harvey (2007). Opc. cit, p.83.

⁹⁵ Greco, M. (2020). Op., cit. Realizando una analogía entre el análisis que propone Mauro Greco sobre la búsqueda de la libertad de Beya, una mujer secuestrada para ser sometida a trabajar en un prostíbulo y quien establece distintas tácticas de autodefensa para poder escapar, los vecinos de Flores Sur, al caer en cuenta de que el Estado y la policía no podrán brindarles la protección que necesitan, establecen de igual forma tácticas en pos de alcanzar su objetivo.

figura de vecino determinado por el contexto de crisis socioeconómica y este se manifiesta en la reproducción del discurso hegemónico de la inseguridad tanto en las prácticas como en los discursos. Encontramos que dicha figura se encuentra conformada por subcategorías de tipos vecinales. Tomando en cuenta las consideraciones de los vecinos asambleístas, su voz determina cómo es el vecino ideal de Flores Sur y cómo son los “otros” vecinos. Estas clasificaciones forman parte de un campo en constante cambio y redefinición.

Consideramos que toda redefinición de la tipología de vecino en Flores Sur debe construirse a partir de las variables de seguridad e inseguridad. Las mismas, se encuentran vinculadas a lo conocido y desconocido, respectivamente. Tal es así que logramos identificar que los asambleístas se atribuyen un nivel de legitimidad y consagración mayor que los demás vecinos del barrio, ya que su posición simbólica en el barrio se acerca a lo conocido y, en consecuencia, a la seguridad. Estas características dotan a la figura del asambleísta, la facultad de convertirse en “buenos vecinos” en el barrio. En contraposición a ellos, encontramos distintas categorías para el resto de los vecinos del barrio, los “no-vecinos”. Los distintos tipos de vecinos -asambleísta, cómodo, apolítico, voyeur, mediático, indiferente y sospechoso- son la clasificación que nos permitió establecer los lazos simbólicos presentes dentro de la asamblea y en Flores Sur.

El “buen vecino” representa aquella construcción social del vecino comprometido a resguardar la seguridad del barrio. Este sujeto ideal responde a la imagen del barrio ideal de antaño, con casas de familia y en el que todos se conocen, es por ello que los asambleístas se atribuyen afectivamente valores vinculados a la solidaridad, compromiso, altruismo, honestidad y toda caracterización que pueda homogeneizarlos y vincularlos familiarmente. Esta construcción de vecino, que además se encuentra preocupado por la inseguridad, denota la existencia de una confrontación entre vecinos y delincuentes.

El ideal de vecino se expone en la frase de cabecera que moviliza la asamblea y que manifiestan en la bandera que alzan en cada reunión en la plazoleta Herminia Brumana: “La unión nos hace fuertes, la verdad nos hará libres, la solidaridad nos hará más humanos”. Aquí podemos notar esta fortaleza, honestidad y solidaridad característica que representa a estos vecinos. Podemos observar cómo desde el lema se interpela ese carácter del buen vecino. Sin embargo dejamos abierta la pregunta de si este manto afectuoso de solidaridad vecinal y bien común en realidad responde a la conveniencia del beneficio personal y la auto-preservación, “si yo te ayudo, vos me ayudás”, cual lógica del intercambio capitalista. De ser así, se

desencadenaría una ambivalencia permanente para los vecinos, entre su deseoso individualismo y el de una “vida colectiva significativa”⁹⁶.

En respuesta a nuestra pregunta inicial sobre qué es lo que hace que se sostenga una asamblea, podríamos concluir que el Estado neoliberal “ausente” no solo facilita y alienta las actividades que se promueven en la asamblea, sino que además la figura del “buen vecino”, fomentador de la unión y forjador de vínculos donde prima la solidaridad y fraternidad por sobre el individualismo, permiten que la asamblea se mantenga y perdure unida en nombre del bien común. Por otro lado, es mediante el “sentido común” que los vecinos arrastran prenociones hegemónicas sobre la inseguridad, de las cuales se apropian y trasladan a sus prácticas y discursos.

Afirmamos finalmente que la asamblea, al encontrarse inmersa en una doctrina neoliberal, establece y redefine sus vínculos bajo la misma lógica, cimentando las formas de vida y las subjetividades que en ella se desarrollan. De este modo, la asamblea no solo termina siendo funcional al discurso neoliberal, sino que además reproduce lo que sucede en el contexto social más amplio, lo que nos conduce a afirmar que, como dice nuestro tutor, “El vecino es nuestra condición de época. Evidentemente, parte de ella”⁹⁷.

⁹⁶ Ibidem, p.76.

⁹⁷ Greco, M. (2016), Op. cit, p.82.

6. BIBLIOGRAFÍA

Arendt, H. (2003 [1964]), *Responsabilidad y juicio*, trad. Miguel Candel, Barcelona: Paidós.

Barreto, L. (2019). Nosotros venimos de toda esa historia. Organización, aprendizajes y experiencias colectivas en la formación de un asentamiento planificado de La Matanza. En Farji Neer, A.; González, A.; Greco, M.; Le Borgne De Boisriou, V. (compiladores) *Las ciencias sociales en tiempos de ajuste. Artículos seleccionados de las IX Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani*. 1a ed. Bs. As., Argentina: Instituto de Investigaciones Gino Germani - Universidad de Buenos Aires.

Bourdieu, P. (2015). La retórica de lo oficial. Clase del 1 de febrero de 1990. *Sobre el Estado. Curso de Sociología General en el Collège de France (1989-1992)*. Barcelona: Anagrama.

----- (1975), Primera Parte: “La ruptura”. *El oficio de sociólogo*, Buenos Aires: Siglo XXI.

----- (1995), *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.

----- (s.f). Clase del 2 de junio de 1982. El acto de consagración - La lucha simbólica sobre la clasificación - El capital simbólico - La manipulación de las fronteras entre los grupos - Defender su capital. En *Curso de Sociología General 1 en el Collège de France (1981-1983)*. (Mariscal. C, Trans.). Universidad de Buenos Aires. (Trabajo original publicado en 2015).

Colectivo Simbiosis Cultural. (2011). *Vecinocracia. (Re) Tomando la ciudad*. Bs. As., Argentina: Editorial Retazos + Tinta Limón.

Contursi, M.; Arzeno, F. (2004). Nuevos discursos sobre la inseguridad: hacia una redefinición de la ciudadanía. El caso del Plan Alerta de los vecinos solidarios del barrio de Saavedra. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Dallorso, N. (2014). ¿De qué se habla y qué se calla cuando se habla de inseguridad?. Instituto de Investigaciones Gino Germani-CONICET. Voces del Fénix, 5-34, 36-43.

Dallorso, N.; Seghezzi, G. (2015). Inseguridad y política: el miedo como operador estratégico en las campañas electorales en Argentina. *Comunicación y Sociedad*, No. 24, julio-diciembre, 2015, pp. 47-70.

Daroqui, A.; Kaminsky, G.; Pegoraro, J. S. (2003). Inseguridad. Conversaciones entre Alcira Daroqui, Gregorio Kaminsky y Juan Pegoraro. *Revista Argumentos*. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Daroqui, A. (2004). Una lectura crítica sobre “la clase media militante de la seguridad”. *Revista Argumentos*, No 4. Bs. As., Argentina.

Escobar, Santiago; Saín, Marcelo et. al. (2005). *Seguridad ciudadana: concepciones y políticas*. Caracas: Nueva Sociedad.

Greco, M. (2020). "Intersections between the Shoah, the last Argentine Dictatorship and the Feminism of Rape- Prevention: On Cabezón Cámara's *Le viste la cara a Dios*". Artículo bajo evaluación: *Theory, Culture and Society Journal*.

----- (2013). Mito y vecindad: del hijo de vecino colonial al vecino de centros clandestinos. Un acercamiento al cosmos vecinal. Argus-a. Artes y humanidades; Lugar: California-USA, Bs. As. Argentina; vol. II p. 1 - 22.

----- (2019). *Responsabilidades y resistencias. Memorias de vecinos de la dictadura*. Córdoba, Argentina: Editorial Universitaria Villa María.

----- (2016). *Yo, vecino*. Bordes, Revista de Política, Derecho y Sociedad. Mayo-Julio de 2016.

Guber, R. (1991). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, Buenos Aires: Paidós.

Ford, A. (1994). *Conexiones. Navegaciones. Comunicación, cultura, crisis*. Buenos Aires: Amorrortu.

Harvey, D. (2007). *Breve historia del Neoliberalismo*. Madrid: Akal.

Hernández, S. (2012). *Esto ya no era un parque. Notas sobre la conflictividad en torno del espacio público en la Ciudad de Buenos Aires. Casos-ejemplo: Parque Rivadavia/Rosedal Palermo*. Tesina de grado de la carrera Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Argentina.

----- (2014). Los vecinos del vecindario al protagonismo. Un aporte comunicacional para pensar los procesos urbanos. *Avatares de la comunicación y la cultura*, No 7. ISSN 1853-5925. Junio de 2014.

----- (2013). ¿Un único modelo? La figura de los vecinos y las construcciones discursivas de lo urbano. *Revista del área de estudios urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales*. Universidad de Buenos Aires. Hernández, Quid 16 N° especial 2013, pp. 50-65.

Hoggart, R. (1990), "Ellos y nosotros". *La cultura obrera en la sociedad de masas* [1957]. México: Grijalbo.

Huyssen, A. (2007). "Pretéritos presentes: medios, política, amnesia" (13-39). En *En busca del tiempo perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. Bs. As., Goethe Institut, Fondo de Cultura Económica. trad. de Silvia Hehrmann, 2007 (2001).

Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad: sociología del temor al delito*. Bs. As., Argentina: Siglo Veintiuno Editores S.A.

----- (2004). *Sociología del delito amateur*. Bs. As., Argentina: Paidós.

Martini, S. (2002). Agendas policiales de los medios en la Argentina: la exclusión como un hecho natural. En Sandra Gayol y Gabriel Kessler (compiladores), *Violencias, delitos y justicias en la Argentina*. Buenos Aires: Manantial-Universidad Nacional de General Sarmiento.

Mundo, D. (2016). Capítulo 17. Simmel reloaded. En Esteban Vernik; Hernán Borisonik (Ed.) *George Simmel, un siglo después. Actualidad y perspectiva*. Bs. As., Argentina: Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

O'Donnell, G. (1984). Democracia en la Argentina: micro y macro. En Oszlak, O. (compilador) *Proceso, crisis y transición democrática*. Buenos Aires: Centro editor de América Latina.

Ouviña, H. (2008). *Las asambleas barriales y la construcción de lo "público no estatal": la experiencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*. Buenos Aires: CLACSO.

Pegoraro, J. S. (2003). Las políticas de seguridad y la participación comunitaria en el marco de la violencia social. En *Violencia, sociedad y justicia en América Latina*. Bs. As., Argentina: Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

----- (2017). Del Orden Social al Control Social. *Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, vol. 15, núm. 60, julio-septiembre, 2017, pp. 18-29.

Sarlo, B. (2009). "Versiones de ciudad" (141-182). En *La ciudad vista. Mercancías y cultura urbana*. Bs. As., Argentina: Siglo Veintiuno Editores S.A.

Seghezzo, G. (2008). La construcción de la violencia policial en las ciencias sociales: entre los derechos humanos y la inseguridad. V Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales.

Tufró, M. (2007). Apoliticismo y antipoliticismo en el reclamo por seguridad. Un acercamiento discursivo-comunicacional. *Revista Argumentos*, No 8, octubre 2007. Bs. As., Argentina: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

----- (2009). El a priori histórico del dispositivo de vigilancia vecinal. V *Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Bs. As., Argentina: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

----- (2017). La construcción del vecino en la comunicación pública de la seguridad ciudadana. Genealogía de un objeto de estudio, entre el control social, la participación ciudadana y las culturas políticas. Ponencia del *Cuarto Encuentro la Hechura de la Investigación 2017*. Subsecretaría de Doctorado - Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

NOTAS PERIODÍSTICAS CONSULTADAS

Buenos Aires Ciudad. (s/f). Comisarías Cercanas. *Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires*. Recuperado de: <https://buenosaires.gob.ar/comisarias-cercanas>

Buenos Aires Ciudad. (16/07/2015). El circuito Papal, un paseo imperdible. *Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires*. Recuperado de: <https://buenosaires.gob.ar/noticias/el-circuito-papal-visitara-los-lugares-claves-en-la-historia-de-francisco-0>

Gobierno nacional argentino. (14/01/2022). Estado de situación de la cobertura de casos por covid-19. *Gobierno nacional argentino*. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/estado-de-situacion-de-la-cobertura-de-casos-por-covid-19>

Mosso, A.G. (2019). Brumana: una maestra argentina que escribió para sus alumnos a partir de 1900. *Scielo*. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-20662019000200101&lng=en&nrm=iso

Savloff, J. (13/09/2018). Los secretos de los cinco barrios obreros de Capital que se convirtieron en oasis coquetos. *Clarín*. Recuperado de: https://www.clarin.com/ciudades/barrios-obreros-oasis-coquetos-capital_0_SkbXnknH-.html

Slipczuk, M; Di Santi, M. (2021). ¿Cómo evolucionó la pobreza en la Argentina con cada presidente?. *Chequeado*. Recuperado de: <https://chequeado.com/el-explicador/como-evoluciono-la-pobreza-con-cada-presidente/>

7. ANEXO

7.1. Mapa

Figura 1

Representación geográfica de los límites que conforman el mapa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La zona identificada en color rojo corresponde al barrio de Flores.

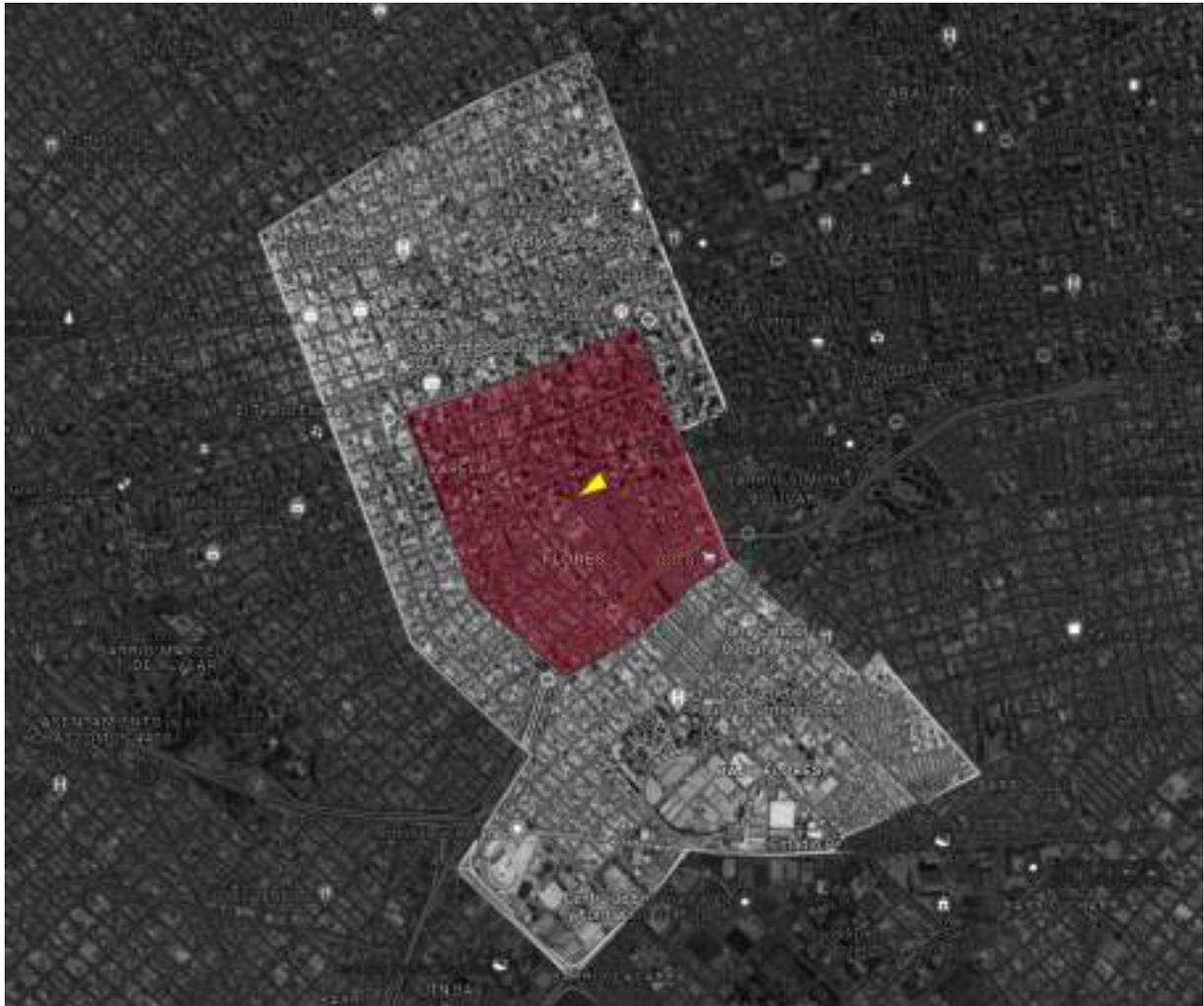


Google. [Mapa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires]. Recuperado el 9 de julio de 2023.

<https://www.google.com/maps/place/Flores,+CABA/@-34.6190933,-58.494088,12.38z/data=!4m6!3m5!1s0x95bcc9801c92ef47:0xc93f0b1dc41d41ee!8m2!3d-34.6374837!4d-58.4601452!16zL20vMGRyY204?entry=ttu>

Figura 2

Representación geográfica de los límites que conforman el barrio de Flores en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La zona remarcada en color rojo corresponde a lo identificado en este trabajo bajo el nombre de Flores Sur y el triángulo amarillo que contiene representa la ubicación de la plazoleta Herminia Brumana.



Google. [Mapa del barrio de Flores de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires]. Recuperado el 9 de julio de 2023.

<https://www.google.com/maps/place/Flores,+CABA/@-34.6353635,-58.4576148,14z/data=!3m1!4b1!4m6!3m5!1s0x95bcc9801c92ef47:0xc93f0b1dc41d41ee!8m2!3d-34.6374837!4d-58.4601452!16zL20vMGRyY204?entry=ttu>

Figura 3

Representación geográfica de las coordenadas de la plazoleta Herminia Brumana, perteneciente al barrio de Flores en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



Google. [Plazoleta Herminia Brumana de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires]. Recuperado el 9 de julio de 2023.

<https://www.google.com/maps/place/Flores,+CABA/@-34.633884,-58.4594439,18.75z/data=!4m6!3m5!1s0x95bcc9801c92ef47:0xc93f0b1dc41d41ee!8m2!3d-34.6374837!4d-58.4601452!16zL20vMGRyY204?entry=ttu>

7.2. Relevamiento fotográfico propio

Cartel informativo con el nombre de la plazoleta:

Plazoleta Herminia Brumana

Cartel estilo colonial francés de hierro fundido.



Placa homenaje en cubo de cemento sobre el piso en la plazoleta Herminia Brumana:

Plazoleta Herminia C. Brumana

Docente y escritora argentina

1901- 1954

Homenaje de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.



Inscripciones en el cartel circular del piso en la plazoleta Herminia Brumana:

Línea 1: Papa Francisco Jorge Mario Bergoglio.

Línea 2: Inicia su pontificado 19 de marzo de 2013.

Centro: (Escudo Papal) En esta plaza se reunían los niños del barrio. Aquí Jorge M. Bergoglio corría tras la pelota con sus amigos. Eran tardes de juegos, encuentros y amistad.



Auditorio circular de la plazoleta Herminia Brumana:



Sector de juegos de la plazoleta Herminia Brumana:



Adoquinado de la plazoleta Herminia Brumana:





Iluminación de la plazoleta Herminia Brumana:





Cámaras de seguridad:

Fotografías tomadas de la calle Membrillar, frente a la plazoleta Herminia Brumana.





Carteles del servicio de alarmas privadas:

Fotografías tomadas de las viviendas cuyos frentes rodean la plazoleta Herminia Brumana.



7.3. Relevamiento de la red social Facebook del grupo oficial de la asamblea

A continuación, compartiremos el relevo de publicaciones realizadas en la red social de Facebook del grupo oficial de la Asamblea de Vecinos Flores Sur

(<https://www.facebook.com/groups/637696729753547>).



Sábado 26 de Agosto 18 hs.
Iglesia La Paz
 Rivera Indarte 545

ASAMBLEA DE VECINOS FLORES SUR

(Zona: Av. Carabobo / Av. San Pedrito /
 Av. Rivadavia / Av. Eva Perón)

Nos juntamos a las 18 hs para seguir
 conversando y proponiendo formas de
 trabajar por la **SEGURIDAD** de nuestro
 barrio.

¡TE ESPERAMOS! ¡COMENTALO CON TUS VECINOS!

 ASAMBLEA DE VECINOS FLORES SUR
 asambleafloressur@hotmail.com
 @Asambleaflores



¡NO SE SUSPENDE POR LLUVIA!

Magdalena Soneira
 24 de agosto de 2017 · 48

Este sábado los esperamos en iglesia La Paz.

 2  3  5

 Me gusta  Comentar  Compartir

Todos los comentarios · 4

Valeria Grandi
 Perdón, alguien podría pasarme
 el número de wapp del barrio?
 Gracias!!!

 Me gusta  Responder  Compartir  1 voto

Magdalena Soneira
 Hola Valeria, por favor
 escribeme por privado y te
 agrego al grupo. Saludos.

 Me gusta  Responder  Compartir  1 voto

Valeria Grandi
 Magdalena Soneira ya te
 escribí. Gracias!!!

 Me gusta  Responder  Compartir  1 voto



Carla Gil
 23 de mayo de 2017 · 48

El tiempo es amigable el evento de los Vecinos
 Autocombicados de Flores Sur. Una linda imagen
 que lo dice todo... Gracias!

 24  4

 Me gusta  Comentar  Compartir

Todos los comentarios · 4

Alejo R. Masque
 Que bueno, así debe ser muchos
 unidos en una lucha común! Me
 alegra la convocatoria y
 organización! Felicitaciones

 Me gusta  Responder  Compartir  1 voto

Nuria Ivorra Esteban

 Me gusta  Responder  Compartir  1 voto

Nuria Ivorra Esteban

 Me gusta  Responder  Compartir  1 voto

Nidia Wyatt
 Que bueno recibirlo!!! los
 felicito!!!

 Me gusta  Responder  Compartir  1 voto



Alfredo R. Marquez
1 de mayo de 2017

¡MUCHOS Y CONGRUO EN CANTONAS EN EL CENTRO
en la zona por la zona al sur de la zona
desde el centro de la zona al sur de la zona
en la zona de la zona de la zona
de la zona de la zona de la zona
de la zona de la zona de la zona

Me gusta Comentar Compartir

Comentarios (1)

Roberto Martín
en una foto a la zona de la zona
de la zona de la zona de la zona
de la zona de la zona de la zona

Roberto Martín
1 de mayo de 2017

Este 1 de mayo el Ministerio Nuestra Fuerza con Choroceada en Flores Sur con el lema: Venidas Flores Sur!

Me gusta Comentar Compartir

Más fotos

Celia Pal
¡Felicitaciones!
¡Felicitaciones!
¡Felicitaciones!

Roberto Martín
¡Felicitaciones!
¡Felicitaciones!

Alfredo R. Marquez
1 de mayo de 2017

Choroceada: canto y danzas en Flores Sur con el lema: Venidas Flores Sur!

Me gusta Comentar Compartir

Más fotos

17 fotos completas

ASAMBLEA DE VECINOS FLORES SUR
ASOCIACIÓN LUCHANDO POR LA SEGURIDAD EN NUESTRO BARRIO

Somos vecinos de Flores Sur (ZONA: Av. Cambabo / Av. San Pedro / Av. Eva Perón / Av. Rivadavia), preocupados a partir del aumento de nuestro vecino Pascual Melis. Decidimos actuar colectivamente para lograr **SEGURIDAD** en nuestro barrio.

Empezamos de forma horizontal, en línea, las asambleas como herramienta de organización democrática y participativa, sin orientación partidaria alguna. Brindamos nuestro tiempo y esfuerzo personal para planear estrategias y generar acciones para lograr nuestros objetivos.

¡Contáctanos para saber más o para colaborar! Nos interesa a la sociedad para poder actuar con seguridad y responsabilidad en el barrio.

ASAMBLEA DE VECINOS FLORES SUR
@asambleavecinos
#vecinosvecinos
¡CONCEDEMOS NOS A SEGURIDAD!

Alfredo R. Marquez
1 de mayo de 2017

¡Felicitaciones!
¡Felicitaciones!
¡Felicitaciones!

Me gusta Comentar Compartir

Más fotos

VECEMOS INVESTIGAR SOMOS

GRAN CHORICEADA FAMILIAR

desde las 12 hs en la PLAZA BRUMANA

Gran Choroceada Familiar

Me gusta Comentar Compartir

Más fotos

17 fotos completas

Sandra Napoli Administrador · 18 de abril de 2017 · Buenos Aires

Todavía no ES una utopía construir un barrio mejor!

"Yo creo que todavía no es demasiado tarde para construir una utopía que nos permita compartir la tierra"

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Alfredo R Marquez · 22 de abril de 2017 · 49

Videos de A24 de ayer en el barrio

7 4 comentarios 4 veces compartido

Me gusta Comentar Compartir Comentarios destacados

Mercedes Cabel
La verdad no entiendo. Estoy lleno de policía a los pasajes...

Me gusta Responder Compartir 0 likes

Alfredo R Marquez Autor
La verdad no entiendo tu reflexión ni se si coc del barrio, que este lleno de policías no significa que el problema esté resuelto!! No puede ser que no puedas salir a tu vereda a sacar la basura a las 22 horas porque te acatan a mano armada.

Me gusta Responder Compartir 0 likes

Mercedes Cabel
Justamente, de Rivera a Boedo hay mínimo 3 góndolas en las esquinas y aún en sus manos están robando. Y si, soy del barrio, por eso estoy en el grupo.

Me gusta Responder Compartir 0 likes

Alfredo R Marquez Autor
Mercedes sin ánimo de polemizar te invito a que te acerques a las asambleas de vecinos donde cada año puede exponer lo que crea conveniente para mejorar el barrio y su seguridad, la cantidad de policías que tenemos ahora es porque formamos comisiones y pedimos lo que nos corresponde como vecinos. La próxima asamblea será alrededor del 25 de mayo en Recoleta Bruma-Membrillar y Bilbao.

Me gusta Responder Compartir 0 likes



Julie Marosi
26 de marzo de 2017

Gracias a veredas nuestras! no solo nos pudimos en contacto los adultos, las chicas también, mi hija conoció a sus vecinas!!! Hermosa experiencia!!! No se pierdan la próxima!!!

22

Me gusta Comentar Compartir

Patricia Jastrzebski colaboró en el álbum Veredas nuestras!!! 26 de marzo de 2017. ...
 Administrador · 26 de marzo de 2017

encontramos en las calles!

22 2 comentarios · 4 veces compartido

Me gusta Comentar Compartir

Envía tu primer comentario...

Sofia Lupo
Hermosa tarde de Veredas!!!
Me gusta Responder Compartir 6 años

Nora Martinez
Los mates más ricos son los compartidos!!!
Me gusta Responder Compartir 6 años



Asamblea de Vecinos Flores Sur
 Guo Felix · 4 de septiembre de 2013

3

Me gusta · Comentar · Compartir

Comentarios

Comentarios destacados

Adrian Espinoza
 Hola y hola también...
 Me gusta · Responder · Compartir · 4 años

Maria Elena Ruiz · 1 respuesta

Sandra Breccia
 Membrete y directorio
 Me gusta · Responder · Compartir · 4 años

Adrian Espinoza
 a estas 2 direcciones los agrego al grupo y se los como a la parte...
 Me gusta · Responder · Compartir · 4 años

Verónica Morales
 ¿Qué lugar de Flores es?
 Me gusta · Responder · Compartir · 4 años

Guo Felix
 Directorio y membrete
 Me gusta · Responder · Compartir · 4 años

Verónica Amich
 Guo Felix ¡hi!
 Me gusta · Responder · Compartir · 4 años

Daniel Roberts
 están en las más, como la mayoría
 Me gusta · Responder · Compartir · 4 años

Maria Elena Ruiz
 Daniel Roberts no está en la más así ¿cómo? La mayoría no hablan... aunque la mayoría sí.
 Me gusta · Responder · Compartir · 4 años

Guo Felix
 4 de septiembre de 2013

3

Hola! vecinos: cuidados con esos dos chabones q siempre anda x la zona Flores

3

9 comentarios · 12 veces compartido

Me gusta · Comentar · Compartir

Ver 3 comentarios más

Sandra Breccia Membrete y directorio
 Me gusta · Responder · 1 año

Fyelo Núñez
 27 de febrero de 2017

Porque involucrarse por el bien del prójimo es un valor que Flores no ha perdido !!

¡CONOCERNOS NOS DA SEGURIDAD!

Te esperamos en:

- Facebook: Asamblea de Vecinos Flores Sur
 Para estar al tanto de todo lo que hacemos.
- Facebook: Vecinos de Dueto
 Para debatir, proponer, consultar y lo que surge.
- Whatsapp: Vecinos de Dueto
 Para alertar Vecinos! (salvo por ocaso por privado en Facebook)

Asamblea de Vecinos Flores Sur

1 vez compartido

Me gusta · Comentar · Compartir

7.4. Relevamiento de la red social Twitter de la cuenta oficial de la asamblea

<https://twitter.com/Asambleaflores>



Asambleafloressur
@Asambleaflores

Somos un grupo de vecinos autoconvocados decididos a actuar para recuperar la seguridad en nuestro barrio. Nos identificamos como Asamblea de Vecinos Flores Sur

📍 Ciudad Autónoma de Buenos Aire 📅 Se unió en marzo de 2017

222 Siguiendo 118 Seguidores

CSN sigue a este usuario

Asambleafloressur @Asambleaflores · 4 dic. 2018
La noche así: peatonales siguen circulando con total impunidad!!



👍 🔄 🗨️ 📌

Asambleafloressur @Asambleaflores · 14 mar. 2018
En el barrio de Flores necesitamos luces colgantes para que desde la Comuna 7 no sigan talando y podando fuera de época nuestros arbores y para que las calles de noche no sean Bocas de Lobos!!



Chacabuco al 200,
luminarias led colgantes y con catenaria. Ramiro Reyno nos mintió (las colgantes no

👍 🔄 🗨️ 📌

Asambleafloressur @Asambleaflores
Hoy cerca de las 18:30hs. este joven estaba robando a punta de cuchillo, junto a otro muchacho también armado, x el barrio de Flores. RESULTADO?? Los vecinos ayudaron a la víctima y detuvieron a 1. La policía lo llevó. Y un Juez lo liberó. ASI ESTAMOS... Y NO X CASUALIDAD!!



📅 14 dic. 16 - 27 dic. 2018 de Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina · Tomado por Android

👍 🔄 🗨️ 📌



AsambleaFloressur @AsambleaFlores

BRIAN Presete!!!! ❤️
 Ya van 3 años que le fue arrebatada la vida. Hartos de los hechos delictivos en el barrio, se creó el grupo Asamblea de Vecinos Flores Sur, que continúa trabajando X la seguridad en Flores. Acompañamos el sufrir de la familia de Brian ❤️

18 Jul a las 20:46 · 281 likes Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina · Twitter for Android

1 Other Tweet







Dónde denunciar si sufriste un hecho delictivo o de inseguridad
#cualquier Comisaria de CABA (Flores y Parque Chacabuco pueden ir a la ex 12, ex 38 y ex 50)

#Via web:
<https://www.fiscalias.gob.ar/en-linea/>

#Y en la oficina del Ministerio Público Fiscal que se encuentra en el 3er. Piso de la Sede Comunal (en la oficina del M.P.F. te asesoran y te toman las denuncias de los delitos transferidos y las contravenciones) de 09hs a 15hs

#por teléfono al 0800 333 FISCAL



Hola a todos , lamentablemente uno de nuestros vecinos de Baldomero hoy sufrió un robo. La modalidad fue la siguiente , cortaron los cables de Cablevisión ayer por la noche. El se contacto con la empresa (Cablevisión) para solicitar soporte tecnico porque no le funcionaban los servicios contratados. Acordaron que el mejor horario para el soporte seria hoy por la mañana .A las 8:30 le tocaron el timbre con uniformes , camioneta plateada y al ingresar los asaltaron. La policia sugiere pedir a las empresas que nos dan soporte datos de las personas que van a ingresar a nuestras casas asi como tambien nosotros los solicitemos antes de hacerlos pasar. Comento lo sucedido para que estemos en alerta y podamos ayudarnos entre todos.

Asamblea Flores Sur
@AsambleaFlores

Compartimos un mensaje de hoy, 26 de Junio de 2019. Subido a un grupo de wassap de alerta barrio.

7:05 p.m. · 26 Jun. 2019 desde Villa Soldati, Arge

1 Subvot · 2 Me gusta

Asamblea Flores Sur @AsambleaFlores · 27 abr. 2019

Nuestro barrio continúa estando con baja iluminación. A pesar que las hojas de los árboles se caen, las luces aportan baja iluminación a las calles. Y si se camina x las veredas no llegas a distinguir la cara de quien te cruces!! Quien debe supervisar??? Que no lo están viendo??

1 Me gusta

Asamblea Flores Sur @AsambleaFlores · 19 dic. 2019

Hoy 19/12/19 a las 20:15hs en av Carabobo 651, 2 sujetos en moto, le arrancaron el celular a una Sra. que viajaba en el 132 mano para el bajo Flores.

Los agresores, uno solo con casco, subieron a la vereda y se fueron X gregorio de Laferrere, para Lautaro

QUÉ HIZO EL CMU del 132?

1 Me gusta



Asambleafloressur @Asambleaflores · 27 jun. 2019



Nuevamente los vecinos de Flores vuelven a ser víctimas de diferentes hechos delictivos: Ingresan los cacos x los techos de noche, hacen el cuento del tío vestidos del GCBA, Ingresan a domicilios en nombre de Cablevisión, etc. Etc.

La delincuencia se adelanta un paso y arremete!!



Asambleafloressur @Asambleaflores · 29 jul. 2019



Queremos ver controles de moto y de todo vehículo que circule por el barrio. No nos digan que ya se están haciendo, porque no los estamos viendo

Estamos siendo robados a cualquier hora y día.

NOS QUEREMOS CRUZAR CON POLICIAS Y NO CON MOTOCHORROS



7.5. Entrevistas propias

Entrevista a Alfredo, 20/05/2017, Flores, CABA.

_____ Fernando, 21/05/2017, Flores, CABA.

_____ Ana, 21/05/2017, Flores, CABA.

_____ Luis, 20/05/2017, Flores, CABA.

Alfredo: entrevista realizada el 20 de mayo de 2017 en Flores, CABA.

¿Nombre, edad?

Alfredo, 65 años.

¿Vivís en el barrio de Flores?

Si, nací en el barrio de Flores.

¿Qué opinás del barrio? ¿Te gusta?

Nos tocó en suerte. Algunas personas tienen la posibilidad de elegir. A veces es la suerte que te empuja a vivir en un determinado lugar. No me imaginaría viviendo por ejemplo en La Boca, porque lamentablemente uno a medida que va quedándose en el barrio, lo va queriendo. Este barrio tiene una identidad donde yo me identifico. Me gusta sacar la silla a la vereda. En otros barrios no es costumbre o está mal visto. La identidad de la persona hace que al barrio lo vaya queriendo.

¿Cómo surgió la asamblea de vecinos? ¿Has tenido participación en alguna otra?

La asamblea surgió para reunirse para saber cómo vamos a hacer para que casos de inseguridad no nos sigan pasando. Por el '98 también hubieron otros hechos delictivos en el barrio y motivaron a la que la gente conforme reuniones o asambleas en las cuales se generó una condición vecinal, siempre girando alrededor de la seguridad.

Tuvimos en ese momento varias reuniones y actividades con funcionarios, incluso policiales. Se lograron algunos resultados positivos y una vez que eso ocurre, algunas personas comienzan a retirarse, a dejar de ofrecer el empuje o el apoyo que estaban generando para que la comisión o la asamblea funcionen. Eso resultó así, de tal manera que quedamos un puñado de tres o cuatro personas en ese momento, que volvieron a aparecer los problemas de inseguridad. Que en algunos casos eran problemas no tan resonantes, no quiero decir delitos de poca monta, pero delitos que no hacían alegremente a una vida.

Fueron pasando los años hasta que vuelve la escalada de violencia a tomar fuerza y por lo tanto los delitos comienzan otra vez a tener resonancia, por lo tanto entonces otra vez vuelve la gente a conmocionarse y a querer reunirse o juntarse para obtener diferentes pensamientos y sacar algunas acciones como para solucionar. Esta es mi segunda acción, no sé hasta dónde vamos a llegar con esto.

¿Cuál considerás que es tu rol de participación en la asamblea de vecinos?

Mi rol en el anterior grupo se había decidido, ya que como en toda comisión hay que tomar diferentes roles y a mí me habían pedido que sea el presidente anterior. Se hizo una votación por la que decidieron eso y yo de alguna manera honré esa decisión. Algunos de los vecinos me han dado a entender que me ven como alguien que les sugiero o les doy algún tipo de ideas, en las cuales ellos ven que tengo un espíritu de liderazgo, pero eso es hasta que alguna de las otras personas comiencen a tener la experiencia o por lo menos el desatarse o el poder

hacerlo. Creo que cada uno de nosotros tiene ciertas actitudes como para liderar algún tipo de actividad.

¿Tienen o han tenido contacto con otras asambleas o grupos de vecinos?

Sí, tenemos contacto con otros grupos de vecinos. Yo particularmente hace bastante estoy en la Comuna como vecino participativo, trabajando sin ningún tipo de sueldo, debido a que en aquel tiempo en el que la gente se bajaba de las asambleas, surgieron las comunas y allí algunos vecinos vimos la necesidad de plantear en ese ámbito los problemas vecinales. Lo vengo haciendo desde que se implementó la ley comunal, la ley de comuna. Por lo tanto, a través de esa comuna, tenemos contacto con otros vecinos de la zona de Flores. Yo lo hago como vecino independiente, de las comunas también participan asociaciones.

¿La asamblea ha posibilitado que se resuelvan algunos temas por ustedes mismos?

La asamblea permitió llegar a algunos niveles de funcionarios, que otros mecanismos no lograron hacer con la celeridad que se necesita y eso es origen del nuclear voluntades y con un fin común que es en este caso el mejorar la seguridad del entorno, más cuando hay un hecho resonante como el fallecimiento de vecinos por hechos delictivos.

¿Podría mencionar algunos hechos resonantes delictivos que hayan ocurrido en el barrio?

Los hechos de Mollo y Brian, fueron los que volvieron a mover un poco la intranquilidad latente que ya se tenía, entonces fueron los motores. El de Mollo fue para mediados de diciembre del año pasado y el del pibe Brian fue una semana después. Un accionar delictivo, no sé si decirlo común, pero un accionar delictivo que no tiene techo porque lo de Mollo ocurrió a las diez de la noche cuando salía de celebrar un cumpleaños y el del chico a la media tarde.

¿Han cambiado los hábitos barriales en torno al delito?

Los hábitos barriales ya venían cambiando hace bastante, desde hace muchos años, de muchas de las personas que viven en la zona vinieron cambiando, de gente que paseaba con cierta cautela. Ya no sacan la basura como lo hacían años atrás a la hora que lo podían hacer, sino ahora esas cosas se fueron perdiendo. Hay gente que prácticamente camina mirando para atrás, si no es cara conocida y te pide algo se trata de no responder, o habitualmente se decía “yo no le doy ni la hora”. Después mucha gente prácticamente se recluyó. Antes tenían su casa más abierta o no tenían tanta reja, pero empezaron a surgir los negocios de los herreros, que fue todo un enrejarse. Se enrejaban las plazas a pedido de los vecinos. Yo en muchos de esos casos no estuve de acuerdo porque no iba a parar la acción delictiva el enrejado, pero ustedes como ven, ha polulado el hecho de que una reja parece que te protege y en realidad lo que protege es un entorno social seguro: el conocerse, el tener ciertos cuidados con determinadas costumbres y otra cosa lo que protege es que los que tienen que cumplir el rol de proteger lo hagan.

¿Has sufrido algún hecho delictivo?

Sí, he sufrido hechos delictivos a los bienes, no fui atacado. La puerta de casa, como suele suceder. Han robado elementos de la puerta de bronce, o abren el auto para robarte lo que puedan dentro del auto. A uno de mis hijos cuando iba a la facultad, lo acorralaron y le robaron el reloj, el anillo. Cerca del mediodía fue eso, hace bastante. A otra de mis hijas con sus amigas, a la noche viniendo de Av. Rivadavia, las acorralaron también una banda de pibes y les robaron los celulares.

¿Considerás que actúan en grupo o de forma individual los delincuentes?

El delito fue siempre cambiando y un delito en el barrio es depende de cómo los delincuentes se organizan, porque hay dos personas que salen en moto, se les cruza una persona mayor y la atacan como si fuera una fiera. En otros casos, han seguido a personas a la salida de bancos con suma de dinero, las han seguido con moto y han robado algo que se suponía que era un claro caso. En algunos casos actúan solos, eso depende de la suerte que a la víctima le toca. Esto ya pasó en muchos horarios diferentes, primero se pensaba que podría ser a determinadas horas después de la tarde o a primeras horas de la mañana, pero la audacia a nivel delictiva porque de alguna manera está apañada como una gratuidad delinquir, la hora del robo prácticamente se abrió las veinticuatro horas. Está demostrado por los hechos que para lo que es el ámbito del delincuente, le resulta muy baja la condena o la pena, en el caso de que los agarren. Es decir, el riesgo a perder se ha minimizado, ellos pueden hacerlo sin ningún tipo de cuidado extra (que nadie los vea). Es gratis delinquir, casi casi que el que se propone delinquir, lo ve como una actividad de bajo riesgo. Estamos hablando de un delito en el barrio.

¿Dónde pensás que se sitúan los delincuentes? ¿De dónde son?

Han venido a robar y supimos por algunas investigaciones que se realizaron, que por ejemplo un delito que se realizó a la propiedad, era gente que vino a robar de la provincia, de la zona de Laferrere. También otro caso de otro vecino que le robaron durmiendo de madrugada y lo saben porque los agarraron, que eran delincuentes que venían de Mar del Plata, que venían a robar a esta zona. Hay otros casos, como el de Brian, que es gente que estaba arraigada en la Villa 1-11-14, así que no podemos decir que es gente de solamente un rincón o de tres o cuatro cuadras del barrio. Los delitos que hemos conocido, no es propiamente de vecinos del barrio. No ocurre como en otros barrios que roban dentro del barrio los propios vecinos a turistas, por ejemplo, tal como ocurre en La Boca.

¿Podrías identificar alguna persona sospechosa en el barrio en el caso que esté por cometer algún delito?

Sí, en algunos casos. Puede darse que el delincuente sea un principiante, entonces uno puede percibir ciertas actitudes que ya denotan el fin con el que se puede llegar a mover esa persona. Acá hemos escuchado relatos de personas que han sido víctimas que jamás pensaron que la persona que venía caminando de traje iba a sacar un arma y empujarlo a las nueve y media de la mañana cuando estaba baldeando la vereda, después vinieron otros delincuentes que ingresaron a la casa. El primero que lo ataca no tenía la apariencia de ser un delincuente, no venía con un gorro y un antifaz, venía con una presencia que a este vecino le dejó la total tranquilidad de seguir haciendo su trabajo.

¿Cuentan con presencia policial en el barrio?

Antes de los hechos resonantes últimos, la presencia policial estaba bastante media o era bastante limitada o había poca. No digo que no pasaba o no había una visita de un patrullero, pero eso de alguna manera fue estudiado por el accionar delictivo de manera tal que permitió que esos hechos ocurrieran con más frecuencia. Ocurrieron estos hechos delictivos y durante semanas después hubo un desfile de policías por la zona. Sin agrandar el relato, por el mismo pasaje pasaban dos patrulleros en fila, uno detrás del otro. Casi como una burla a los vecinos porque es evidente que después de lo ocurrido no van a venir los mismos delincuentes a hacer algo porque saben que se está en puro movimiento de presencia policial. Hubo una saturación, lo que molesta a muchos vecinos y a mi también. La policía, ante la falta de recursos, siempre tuvo una explicación de que la zona no se podía cubrir porque le faltaba gente o no tenían los patrulleros. Siempre tenían algo para excusarse: “si tuviéramos esto, las cosas serían

diferentes”. La comisaría depende de la Policía Federal. En las reuniones uno no tiene el rol de auditor, vos a lo sumo vas como vecino a peticionar y vas a presentar problemas, los funcionarios te presentan qué es lo que pueden hacer con lo que tienen, entonces ahí tienen las excusas de por qué no pueden hacer más.

Muchas cosas se han comenzado a mezclar y hubieron investigaciones de dominio público que han demostrado que hubo connivencia de bandas de delincuentes con policías, no digo que todos los policías organizaron sus bandas, pero sí hubo policías de menor rango que estaban metidos en la joda o con alguna “banda mixta”, como se llamaba. Quizás acá, sí pudo haber pasado (a mi no me consta, pero pudo haber pasado) que algún policía supiera de algunos pequeños delincuentes de poca monta pero el delito que afectó a la vecindad fue un delito relacionado con bandas independientes (equipos de delincuentes independientes) que no creo que estuvieran apañados por un funcionario de comisaría de alto rango. Quizás en aquellos delitos donde las bandas mixtas han sido tentadoras, fueron para delitos grandes como pueden ser robos de bancos, salideras de banco o el tema de la droga.

¿Qué opinión te merecen los medios de comunicación? ¿Cómo actúan ante estas situaciones de inseguridad en el barrio?

Los medios me han defraudado porque han de alguna manera ido mutando hacia el lado del negocio de la información, se acercan nada más cuando hay algo que les pueda ser útil para vender la noticia. Yo creo que los medios deberían estar como ustedes, escuchando a los vecinos. Escuchando qué pasa en cada barrio sin que un delito los invite a venir. Cuando ocurre un delito, no hay medio que no venga, como los que hemos mencionado al principio. Todos los medios quieren demostrar que hacen algo, demostrar a los demás que no están ajenos a llevar la voz del vecino o la voz de la familia. Los medios han desarrollado un rol importante hace años atrás cuando anunciaban lo que pasaba y eso activaba a los altos funcionarios. Hoy por hoy, los medios están metidos en esta vorágine de comercializar la noticia y me lo han dicho algunos periodistas, donde dicen: “bueno, bueno, pero... ¿mataron a alguien?”, “bueno mirá de producción no me dejan ir porque tenemos otras noticias más importantes”. Y esas noticias para los medios son cuando hay alguien muerto en la vereda porque lamentablemente es lo que la sociedad fagocita mucho mejor. Los medios, por la difusión que tienen, hacen que los funcionarios que deberían tener las soluciones de antemano resuelvan lo que muestran los medios porque está más expuesto. Los medios hoy están muy saturados de hechos de sangre, lo que hace que si ocurre un delito menor en el barrio, ningún medio lo quiera registrar.

En situaciones de desborde se comienzan a mezclar muchos intereses, entonces cuando la gente irrumpe, rompe la comisaría posteriormente a los hechos, los medios hacen carne de poderlo comunicar. Pero hoy por hoy, los medios también deberían participar de las reuniones en comisarías, como son las Comisarías Abiertas, que una vez por mes los funcionarios y vecinos se reúnen para discutir estas cosas de cuán mal estamos. En la última reunión, los vecinos les planteamos a cinco meses de haber lanzado este plan de Comisarías Abiertas, todavía no hay recursos que estén disponibles (que sigan faltando patrulleros en la Comisaría n°38). Nosotros teníamos el número de siete patrulleros, nos dijeron en la última reunión que no son siete sino once, pero los veinte que nos prometieron tener, todavía siguen faltando bastantes. A los efectivos que están en la calle les faltan los handy, tienen algunos pero no alcanzan. Eso medio que lo minimizan los funcionarios o la gente del Ministerio y para mí que tendrían que haber estado los medios en esta reunión porque se lo dijimos prácticamente a cara lavada nosotros.

¿Cuentan con cámaras de seguridad?

Antes de fin de año en Flores tienen que terminar instalando aproximadamente unas doscientas. Hasta ahora de las cámaras que dijeron que iban a instalar, no las instalaron. Siguen con la promesa sin cumplir. Yo creo que las cámaras sirven igual que un timbre. Si la cámara no es controlada, el haberla instalado es un gasto y no sirve.

¿Cómo te imaginás a la asamblea en los próximos años?

Si me valgo por la poca experiencia que tuve, la asamblea se puede llegar a diluir si los resultados no prosperan y los delitos graves no aparecen. Si continuamos con una meseta en la que las cámaras no vienen, los patrulleros tampoco, creo que la gente se va a ir desilusionando y se va a dedicar a lo que se dedica la mayoría de las personas: a hacer su vida y no a hacer asambleas para que alguien lo escuche.

Otra cosa que podría llegar a pasar es que la asamblea se quede en una meseta, aparezca otro hecho resonante delictivo, entonces ahí vuelva a resurgir la gran presión, con un resultado incierto. Lo que yo desearía es que la asamblea no se diluya, pese a que se llegue a una meseta en la cual no aparezcan delitos resonantes, que los recursos no lleguen pero que se mantenga porque se ha demostrado que nuestra sociedad está funcionando hoy a fuerza de presión. Si no se presiona por parte de la ciudadanía, se generan espacios de confort en funcionarios donde no cumplen con el deber como lo deben cumplir. No hay que llegar a que pasen las cosas que han pasado para que la policía tenga más presencia en una zona que siempre ha sido complicada, porque hay un accionar delictivo cerca que es la villa, donde vive gente de trabajo, gente que vive presionada por delincuentes, porque es un entorno donde le han permitido a las bandas poder accionar y refugiarse dentro de la villa. La villa es como una gran isla donde no solamente el accionar delictivo de otros lugares va y se esconde, si no también han logrado hacer laboratorios de droga y bueno, eso la policía no hace falta que muera un vecino para que sepan qué pasa. Es decir, los chicos estos que salieron a robar y mataron al pibe Brian, yo creo que en realidad no lo mataron porque lo querían matar, lo mataron porque era gratis divertirse a seguir disparando a un auto que se les cruza. Estos pibes que mataron a Brian se fueron a refugiarse a la villa. Es todo un ámbito social complejo que hace que la policía no pueda desatender esta zona. Por más que no pasen hechos graves, no lo pueden desatender, como yo se lo dije al principal responsable de la Seguridad de la Ciudad: que ponga toda la carne en la parrilla, que no mezquine porciones porque Flores es un lugar complejo como para quedarse tranquilo.

Muchas gracias.

Fernando: entrevista realizada el 21 de mayo de 2017 en Flores, CABA.

¿Nombre, edad?

Fernando, 65 años, argentino.

¿Vivís en el barrio de Flores?

Si, vivo acá cerca.

¿Hace cuantos años?

Y mirá, yo nací en Flores. Ahora me mudé varias veces, en total quince, así que... estuve por muchos lados. Y volví de vuelta, o sea volví a la casa de donde nací.

¿Tu familia es de acá?

Sí, mis padres vivieron acá, después se separaron. Yo después en mi primer matrimonio viví en Palermo, después me vine para acá. En Flores, del otro lado... es largo.

¿Qué sería del otro lado?

Del otro lado de Rivadavia; Flores Norte. Después fui para otro lado, me junté de nuevo, tuve otra familia, viví en provincia y después volví para acá.

¿Cómo te enteraste de la existencia de la asamblea? ¿Ya habías participado en alguna otra?

No, la asamblea la organizamos los vecinos después de la muerte de Mollo. Después de la muerte de este vecino estábamos como autoconvocados los vecinos de Francisco Bilbao y Rivera Indarte. Entonces ahí, en la primera, segunda o tercera vez que nos juntamos fue ahí donde decimos de hacer algo entre nosotros. Conformamos una juntada de vecinos. Después se transformó en... le dimos nombre, en Asamblea de Vecinos, Vecinos en duelo... y después en Asamblea de Vecinos Flores Sur.

Entonces, hace poco tiempo que están formando la asamblea.

Desde que arrancamos, desde diciembre del año pasado.

¿Participaste en alguna otra asamblea en Flores?

No, en asamblea de vecinos no. Lo que sí me acerqué como para ver y participar con presencia fue en el Parque Chacabuco, por todas las medidas de parafernalia que están cometiendo acá en la Ciudad hace varios años.

¿Considerás que el accionar de una asamblea puede dar resultados?

Sí, hemos comprobado que sí. Yo conformé la comisión de comisarías en una oportunidad, después me retiré por causas personales. Pero soy administrador de la cuadra también.

¿En el grupo de WhatsApp, no es cierto?

Hay un administrador por cuadra en el grupo de WhatsApp. Es un vecino común. Lo único que hace el grupo de WhatsApp de la asamblea de administradores, es pasar las informaciones.

Funciona un poco como vocero...

Claro, funcionaría como vocero, va volcando toda la información que se va recaudando de las distintas comisiones. En este momento estoy en Pompeya, por algo particular, una militancia mía, y me vienen a entrevistar pero para ver si pueden armar todo lo mismo allá. Porque allá tienen una problemática bastante grande. Creo que es peor que la nuestra, tienen las dos villas, tienen otra problemática. El tema acá sobre los asambleístas, es voluntario, estamos todos, todos tenemos nuestras ideas políticas. Es una ensalada, tenemos nuestros chispazos lógicos, más en un año electoral... pero vamos todos para el mismo lado, que es a lo que muchos les asusta. Hay muchos funcionarios que les asusta porque viene un funcionario a las Comisarías Abiertas, el señor se planta, y los vecinos le reclamamos. Le reclamamos y tenemos abogados, todo. Nosotros nos presentamos como asambleístas. Entonces están los tibios, los "light" vamos a decir y "los de ladridos". Yo soy uno de "los de ladridos" (se rió). A mí no me gusta el manejo y todo lo que está manejándose en este momento.

¿Es importante para vos "Comisarías Abiertas"?

No. Para mí no es importante porque es todo una presentación de teatro. Porque no se logra nada ahí.

Una catarsis...

Es una catarsis. Porque yo fui a todas, como le expresé al Secretario de Seguridad, que era todo verso. Porque siempre dicen lo mismo y siempre están como el que está, el que arregla, el que este, el que el otro, pero no hay el “señores: esto, esto y esto”. Agregan policías, policías... yo no los ví. Tienen un horario de oficina, de 7 de la mañana a 22hs. con dos turnos. Es un horario de oficina ese. ¿Y a la noche? Entonces ahora se ve en algunos puntos que hay policías fijos las 24 horas, que son los corredores de la villa... lo que tanto se nombra. Porque es un reclamo, reclamo, reclamo. Nosotros hacemos un reclamo por escrito, presentamos al CGP, presentamos a seguridad, hemos hablado con funcionarios, se les va a hablar a los funcionarios. Que no es algo “light”. Acá no es que somos vecinos de “bueno, vamos a quemar una goma...” A nosotros no nos interesa quemar las gomas. Nosotros vamos de frente y con papeles. Se presentan los papeles al CGP desde septiembre. Porque antes de formarse la asamblea se presentan escritos por vecinos individuales. Entonces se juntaron después todo los expedientes por ser asambleístas. Y ¿qué es lo que pasa acá? El CGP no contesta, no contesta. Y un día fuimos todos al despacho, se presentaron un número de expedientes... y oh casualidad. Un día un vecino entra a internet y encuentra todas las respuestas con fechas anteriores. Esto es... un delito. Un delito agresivo, un delito hacia el vecino y al contribuyente.

¿Cómo actúa la policía frente al reclamo que ustedes van y le presentan?

Bueno, ahí hay otro tema. El tema policía es el siguiente. La policía acá cambió de comisario porque era un desastre, se rompió la comisaría, pero la gente que vino a romper la comisaría sabemos de dónde vino, sacamos fotos, individualizamos quiénes eran. Por las fotografías salieron barrabravas de tal lado. ¿Ahora, quién los contrató? Sabemos quién los contrató. Se sabe. Entonces, no fueron vecinos. Los vecinos fuimos todos para atrás. Entró el grupo, rompió todo, salió todo el grupo en compacto, y después se fue. Después dieron la orden a la policía, que reprimiera. O sea fácil, reprimís al vecino, pero no al que rompió. ¿Por qué? Porque ese grupo está protegido. Esto es fácil, la lectura es fácil, la ve un chico de colegio.

¿Ustedes se sienten escuchados por la Comisaría n°38?

Ahí voy. Entonces, el comisario es particular. Es una persona que escucha, que trata de solucionar, que está bien en su puesto. Y en las Comisarías Abiertas el tipo está atado, porque tiene el jefe al lado. Y nosotros le reclamamos pero yo no le reclamo al comisario, yo le defiendo. Porque es él quien nos tiene que cuidar a nosotros, es él quien pone la cara. Pero yo a vos, te mando a hacer esta entrevista, no te doy un elemento, lo más simple, un cuaderno y una lapicera, y un temario para que vos me hagas la entrevista... vos no podés hacer la entrevista. Bueno, ahí pasa lo mismo. El señor no tiene los patrulleros que le corresponden, los handies, no tenía los chalecos, no tiene la gente que le corresponde, porque tiene gente nueva que no tiene noción. Entonces ponen a uno viejo con los jóvenes, para que les enseñe. Y quieren que se modifique. Lo que pasa, que una entidad tan grande como la Policía Federal, tiene sus vicios, como tiene cualquier oficinista en cualquier oficina. Ellos quieren eliminar esas mañas. Es imposible.

Tienen un problema interno también que es la diferencia de sueldos entre la Policía Federal y la nueva. La nueva viene ganando 3 veces más que los viejos, también les sacaron los adicionales. Me entendés que acá no es una cosa de “te atienden bien o te atienden mal”. Uno tiene que investigar qué es lo que está pasando y por qué se le tiene que hacer ese reclamo a esa persona, con qué fundamentos. Porque gritar gritamos todos, gritamos en la cancha...

¿Pensás que puede haber un tipo de connivencia de la policía, además de estar sobrepasados?

Hay algo que es el dicho de la calle: “zona liberada”.

¿Qué es para vos una “zona liberada”?

Que los chorros tienen la puerta abierta sabiendo que la policía va a mirar para allá, cuando el chorro está acá.

¿Sufriste algún hecho delictivo o conocido a alguien que lo haya sufrido?

Si te digo un hecho delictivo te vas a reír. Hicieron la bicisenda en mi cuadra. Es un hecho delictivo para mí, qué querés que te diga. Sí, en este momento la bicisenda es una autopista de chorros, de motochorros, porque no los para nadie por ahí. Un auto de policía no los puede seguir por ahí porque tiene los tres palitos amarillos en la esquina. Un auto de policía los puede pasar por arriba, pero no es lo normal. Creo que el movimiento policial está atado de manos. El comisario “asesora” a un departamento de seguridad que determinan dónde van los policías en un barrio. Agarran el GPS y miran. El tema es que en vez de organizar el comisario con el 100% de disponibilidad, yo veo que por ahí piensan que es “el negocio”. Los corredores escolares, un verso... no sé cuánta gente hay. Ponen a una persona que no tiene ni voz ni voto en una situación de peligro, de dos pibes que le están robando el celular a otro. ¿Qué hacen? No pasa nada. Tienen que agarrar el teléfono y llamar a la policía. Ahora, ¿alguno de ustedes llamó a la policía? Se cansaron porque no atienden... y los chorros están en Uruguay con la reposerá tomando sol. Entonces el tema es que tiene que haber funcionarios policiales en el corredor escolar. Combinar las guardias que tengan en las distintas cuadras, se acerquen al corredor.

Falta estrategia, pero no hay nadie que piense. Soy un simple ciudadano que te estoy dando una idea, pero vos lo hablás acá y... ¿me entendés? No con el comisario, con él voy y me atiende. Pero porque yo voy con fundamentos. Entonces él quería variar el sistema de recorrido de la policía y está muy bien lo que decía, bárbaro. Cubre, tiene en consideración manzanas, está cubierto. Pero no, eso no sirve.

¿Dentro de la asamblea, ustedes logran deducir de dónde podría venir la delincuencia?

Yo sé a dónde van y les voy a contestar algo. Yo ingreso a las villas porque llevo ropa a la gente que necesita, ingreso y he ingresado a villas muchos años. En las villas hay un gran problema. En la villa 1-11-14 hay un 5% de malandras, y el resto es gente que por desgracia cayó ahí, que les es muy difícil conseguir trabajo. Esas personas tienen que mentir. Ellos conviven con eso, que es un problema social terrible, tienen que vivirlo las 24 horas del día y tienen hijos estudiantes, adolescentes. Y tienen la gran porquería de la droga que los prostituye, en el sentido dinero y demás. Y después la 20-21 tiene el 3%, menos. La de acá es más brava. Y todo el mundo piensa que vienen de la villa.

¿Particularmente qué pensás?

Que pasa algo muy sencillo. Uno tiene que tener un poco de sentido común. Si vos vivís en la villa y venís a robar acá, los de acá saben que vos vivís allá. Entonces vos no vas a venir acá, vas a ir a otro lado, que no te conocen. Es un código de chorros, uno que anda en la calle se da cuenta, cualquiera con un poco de sentido. Hay gente de ahí, de ahí salen, vuelven, han encontrado autos que robaron por acá... sí. Pero no es el 100%. Vienen de todos lados y van para todos lados. Aprovechan el corredor y van para otro lado porque salen del lado de provincia.

Ahora hay más presencia policial, se ve en algunos lugares, no en todos. Porque van haciendo rotar a la cantidad de policías que tienen y es una zona de 640 manzanas la comuna 7, una zona bastante grande. Y harían falta más móviles. Que es lo que decía de las Comisaría Abiertas porque viene un legislador y nos dice: “van a venir 20 patrulleros nuevos”. Yo tengo

5 manzanas, vienen 20, tengo 25. No, 20 contando los que vos tenés. ¿Cómo es? Que es lo que hablamos y le expresamos en la cara. Ese señor no vino más.

¿Considerás que la gestión que se hace ahora en la Comisaría n°38 es mejor que la anterior?

Sí, hubo un cambio. No es lo ideal, pero hubo un cambio. Que sean 100% honestos, no lo puedo decir.

Mencionaste el tema del mapa del delito...

El funcionario de seguridad hace alarde de que tiene el mapa del delito junto a la policía. Acá los vecinos confeccionamos uno. Y se lo pasábamos a las distintas dependencias. Entonces lo hacíamos nosotros, no ellos. Nosotros somos 600 personas comunicadas por WhatsApp. Aproximadamente en total 1.500, más Asamblea de Autoconvocados Parque Chacabuco, que estamos interconectados y Flores Norte. A vuelo de pájaro, unas 5.000 personas aproximadamente. El comisario nos decía que: “lo que pasa es que ustedes no tienen vigilado, cuántos son”. Esto se lo dije, abrió los ojos y dio un paso para atrás. Estamos en el horno, dijo.

Asamblea de Autoconvocados Parque Chacabuco está muy interconectado con nosotros, estamos entrelazados por la cercanía, vamos a las mismas reuniones. Están integrados, pero están por Flores más al Sur, más colgados a nosotros. Ayer tuvimos la reunión de administradores y vinieron. Le comentamos las problemáticas... porque ellos están más cerca de la villa, ellos la tienen más clara que nosotros. Entonces se cuentan las experiencias, los llamados, presentaciones, etc.

Nosotros tenemos las *Veredas nuestras*. *Veredas nuestras* consiste en salir a la calle, un día cada 15 días, para salir a tomar algo con el vecino. Hay mucha gente que desconoce. Si nos ponemos a preguntar a ver cuántos conocen a la asamblea de vecinos, debe haber uno o dos, si hay. Nosotros difundimos entre distintas páginas, hacemos pegadas de carteles por todo el barrio, pasamos volantes por debajo de la puerta y se empezó a dejar. Porque éramos casi siempre los mismos, agregaban gente, pasaban otros y decían “¿cómo que están haciendo acá, están locos? Los van a robar”. No, las veredas son nuestras, ¿por qué tenemos que vivir enrejados y los chorros libres?. Entonces tratamos de hacer eso pero está el miedo de siempre, el no te metas.

¿Qué opinás de las personas que no se agrupan dentro de la asamblea pero reclaman?

Ah sí, está el vecino que vive de queja, que nos transmite sus quejas a nosotros, pero “yo no me meto, o no actuó”. Y hay mucha gente en el grupo de WhatsApp que también, porque desgraciadamente para ellos, uno sabe quién leyó lo que vos pusiste y vos ves que lo leen pero “ni mú”. Seguramente tengan su opinión y aporten ideas para desarrollar la actividad. Y por ahí es gente muy valiosa, pero no hablan. No ponemos tampoco direcciones en el grupo de WhatsApp por seguridad, ya ha pasado que le han robado a una señora la mochila en la puerta de la casa, le robaron el celular y empezaron a amenazar a todos, empezaron a decir “los vamos a matar a todos”, empezaron a mandar mensajes. Al bloquear esa línea, chau. Por eso, por seguridad no ponemos direcciones.

¿En relación a los medios, ustedes tienen comunicación con ellos?

Nos han entrevistado. Han venido, hemos llamado a los medios cuando hacíamos los reclamos en la calle en la esquina de Mollo. Hay medios que llaman a ciertos vecinos y les consultan. Por ejemplo, la radio AM 750 llamó a una vecina, la hizo salir al aire 2 veces, hubo unos hechos de robo... en 15 días por aquella zona, no recuerdo si 164 o 194 robos. Zona liberada. Era pum, pum, pasaban con las motos, autos, entraderas en la casa, vecinos

lastimados, posibles secuestros frustrados por vecinos... Hay vecinos que tienen alarmas. Uno en el WhatsApp pone "Hay una persona que está tratando de entrar en la casa", se prenden las luces, faroles, alarmas, se llama. Nosotros tenemos el número particular del comisario, subcomisarios, oficial de día y de noche, y el de los móviles. Nos piden que llamemos al 911. El 911 es un derivado entre 2 policías, Policía Federal y Policía de la Ciudad de Buenos Aires. Uno le pasa al otro. Hay veces que uno llama y llega a los 10 minutos. Tienen unos handies... ahora, ¿el policía que está acá puede llamar al otro en otra cuadra? No, llama al 911. Tienen la misma cantidad de handies de cuando hicieron el traspaso de comisario a comisario.

Interesante lo que dijiste de dónde sale el delincuente en sí. ¿Cómo ves al delincuente?, ¿cómo delinque?

Acá tenemos un arcoíris. A una mujer le robaron caminando, a otra en bicicleta, a otra en auto, moto.

¿Podrías identificar o prevenir algún tipo de acto delictivo? ¿Es fácil de identificar para el vecino?

No, porque todo el mundo piensa que viene uno, que viene así nomás. A la vuelta de casa un hombre en traje le robó a una señora que salió del banco, la siguió 2 cuadras y la robó en la avenida Alberdi, de traje. No le ibas a sacar que era chorro ni de casualidad, porque la imagen del chorro es con gorrita, capucha, que es joven. Que hay una delincuencia juvenil, es notorio. O sea, no hay que tener ojeras. Puntualmente hay un promedio de edad que va para abajo desgraciadamente y está hasta los 35 que es lo que comúnmente denuncian. Alrededor de 30, 35, 20... después otros dicen "no, son chicos" de 16, 15. Hay de todo.

Como para concluir la entrevista, ¿cómo imaginás el accionar de la asamblea de aquí a los próximos años? ¿Cómo van a seguir los vecinos, como le gustaría que sigan?

Imaginate una reunión de consorcios, 10 pisos. Son 10 opiniones distintas. Acá estamos hablando de la nuestra... un promedio de 1.000 personas. Se mezclan muchas cosas. Lo propio, lo grupal, la educación. Es un arcoíris. Entonces uno no puede decir en qué dirección. A mí, personalmente me gustaría que todas las cuadras estén comunicadas y solucionaríamos mucho el tema delictivo en el barrio, porque donde estaba el foco de delitos que te nombré, no todos se confirmaron, es un promedio muy bajo. Porque hubo alarmas, silbato... hubo un número de elementos de prevención. Que lo realizaron los vecinos, no la policía. La policía se acercó después y vino, en algunas llegó rápido, en otras tardó. En otras no sabían. Los vecinos les decíamos "están en tal calle" y nos decían "¿y dónde queda?" y agarraban el GPS. Un policía no puede desconocer eso. No puedo seguir a los chorros con un GPS en la mano, es un dibujo animado. Esta gente nos está cuidando a los ciudadanos, su responsabilidad es otra. No poner gente que no sepa los nombres de las calles, y eso... duele.

¿Qué es lo que te gusta del barrio, de vivir acá en Flores?

Y... que es barrio. Está quedando poco, porque hay mucho edificio, mucho enrosque del vecino. Y bueno.

¿Al ser un barrio de casas la gente se conoce más?

No, a veces uno se queda con la boca abierta. Gente de edificios ha salido a la calle a tomar mate con el vecino, con el mismo de ahí o la casa de al lado. Yo te digo barrio por las casas chicas, bajas... que no hay tantos problemas de luz, agua, de cloacas, etc. Comprende muchas cosas el barrio. Yo viví muchos años en Caballito. Caballito era una parte, cerca de la avenida Alberdi, todas casas bajas. Ahora vas y hay un montón de edificios. Pero yo jugaba a la pelota en la calle, en mi época. Pero ustedes no saben jugar a la pelota en la calle.

Yo siempre viví en el centro, no hay un espíritu de barrio.

Es frío. Yo tenía la oficina en Balcarce y Belgrano, he ido a trabajar sábado y domingo. A mi socio le gustaba andar en soledad, estar cerca de todos lados... iba en bicicleta por el Bajo. Como ciudad nueva es lindo por el tema edificación, al que le gusta. A mí no me gusta, me gustan las casas, otra cosa. Pero este barrio, me gustaría que el vecino salga y comparta con otro vecino mate, té, cerveza, lo que quiera. Hubo gente en *Veredas nuestras* que sacaban la mesita, la cerveza, hacían una tremenda picada... en los pasajes se hacían juegos con los chicos. Rayuela, sogá, tirar las latas, juegos a las escondidas. Hubo cuadras que empezaron a las 6 de la tarde, cenaron, y terminaron a las 3 de la mañana bailando, porque eran todos los de la cuadra, así que si había música a nadie le molestaba. Eso es el barrio, la plaza. Cuando era chico iba al Parque Rivadavia y estaba el parquero, una persona que cuidaba el parque. Y se le tenía respeto. No tenía armas, era su voz nada más. Cualquiera de ustedes, quieren ir al parque a tomar algo, ¿con qué te encontrás? Para empezar, no sé si podría entrar, por las rejas. Entonces no podés disfrutar. Pero vos sos un contribuyente que mantenés esa plaza, mantenés los negocios del CGP que hacen en esa plaza. Yo al jefe de comuneros lo agarré en esa plaza, y le dije: “¿para qué pusieron todo esto, quiero venir a la noche a la plaza?”. “No, por seguridad”... ¿qué seguridad? Si no hay seguridad. Entonces, cuando uno empieza a hacer el reclamo con fundamento... violín en bolsa. No le daban las piernas para irse. El Jefe de Gobierno vino a las 6 de la mañana para sacarse una foto para hacer la pseudo-inauguración. No se inauguró, no se lo permitimos porque estábamos siempre acá y estábamos en el WhatsApp. Ya éramos 50 personas ahí adentro y estábamos llamando a los demás. Cuando se fue éramos como 70 vecinos.

A ustedes los unió la seguridad entonces...

No, a nosotros nos unió en la asamblea grande la muerte de nuestro vecino Mollo. Pero ya había un grupo que venía por los cortes de luz, de años atrás. Había un grupo de WhatsApp. Yo en mi casa tuve 90 días sin luz, de cortes. Y ahora han empezado de nuevo. Los cortes de luz traen inseguridad. Hay muchos factores. Alarmas, teléfonos. Todas las calles a oscuras. ¿Conocen los pasajes chiquitos? Entonces vos ves que son las calles angostas... es una caja de juguete ahí porque cercan los muchachos y se llevan todo a la casa. Es bastante amplio el tema. Tenemos reclamos por el tema de cloacas, agua, iluminación. El tema de iluminación... ponen el poste, la luz allá arriba, crecen los árboles. Vienen y asesinan los árboles. No, tienen que ponerla más baja. A 6 metros, no 9. pero dicen que se la roban. ¿6 metros? ¿con qué escalera? no puede ser. Se ha ido con el detector de iluminación, hemos ido... y no se ve nada. En las entradas de las casas, la penumbra. Los senderos escolares, las bicisendas, recolección de basuras. Hay que decir que eso último está funcionando bien.

¿Hicieron algo particular por el día del vecino?

Nos saludamos (risas). No, muchos lo descubrimos hoy. Es un poco pesado ser miembro de alguna asamblea o alguna comisión en especial porque siempre hay un sí o un no, porque todos pensamos distinto. Hay que votar, se vota... más o menos vamos funcionando.

Muchas gracias.

Ana: entrevista realizada el 21 de mayo de 2017 en Flores, CABA.

¿Nombre, edad?

Soy Ana, tengo 31 años y viví toda la vida acá (barrio de Flores). Soy maquilladora profesional. Mis amigos y mi familia viven acá, y algunos de mis amigos viven en Caballito y Paternal.

¿Te gusta el barrio?

Sí, me encanta. No importa todo lo que pasa, si pudiera mudarme me quedaría acá.

¿Hace cuánto que participás en las asambleas?

En las asambleas estoy desde diciembre, desde lo de Mollo. Cuando pasó lo de Mollo me empecé a integrar y bueno, después vino lamentablemente lo de Brian.

¿Empezaste a participar con tu familia o lo decidiste vos sola?

Empecé a participar cuando fue todo el tema de las marchas. Con Mollo se hicieron las primeras reuniones y ahí empecé a participar sola sin ningún familiar, directamente me acerqué para apoyar justamente el pedido de justicia y que se esclarezca todo y luego pasó lo de Brian y ahí bueno ya se empezó a armar lo de la asamblea.

¿Cómo te enteraste de la asamblea?

Participando, acercándome al móvil del hecho ahí es donde empecé a interactuar con los vecinos y ahí se empezó a armar la movida, con grupos de WhatsApp y después de ahí ya con el grupo de WhatsApp que era Asamblea de Vecinos Flores Sur y ahí se armó todo lo que es los mensajes por teléfono.

¿Fuiste a alguna reunión de Comisarías Abiertas?

Sí, participé.

¿Cómo fue la experiencia? ¿Sentiste que realmente te escucharon o escucharon a los vecinos?

No, para mí es un circo. Para mí es hacer presencia y que pongan una persona que dé la cara y nada más porque no vemos que haya cambios reales.

¿Quién es la persona que los escucha en las Comisarías Abiertas?

En la última estuvo el Secretario de Seguridad de la Ciudad de Buenos Aires y en realidad fueron más quejas que soluciones. Y el comisario de la Comisaría n°38.

¿Cuál es la postura en cuanto a la gente que no participa?

Lo que yo opino es que la gente es muy cómoda, o sea pone en otros su compromiso vendría ser como que “bueno ya hay alguien que se está encargando, no hace falta que vaya” y después tenés los que piensan que -pertenecer a la asamblea- no sirve para nada, que va a seguir estando todo igual; en la asamblea siempre está el que piensa que es un partido político o que van a hacer un partido político o que son de un lado o del otro y hay gente que ni siquiera le interesa participar porque quieren hacer otras cosas en la vida a estar luchando, es una pérdida de tiempo.

¿Surgió alguna manifestación política adentro de la asamblea?

Sí, siempre. Y por eso hay choques, gente que se va, cuando discuten por política. Pero eso va a pasar siempre, lamentablemente. En realidad lamentablemente no, al contrario, porque es bueno que haya diferentes opiniones, me parece que es buenísimo. El tema es no confrontar y poder llegar a un punto para sacar el barrio adelante, sin cargarlo de poder político. Cada uno de los que sigue participando tiene un pensamiento político y lo hace un poco por eso. Está el

que no le interesa y solamente está para quejarse y está el que no, el que realmente le interesa, trata de ver las posibilidades y está, con el compromiso de seguir participando.

¿Conocías anteriormente a las personas que participan en la asamblea? ¿Empezaste a conocer más personas a partir de estas juntadas?

Algunos los conocía de vista, del barrio, supermercado, calle, plaza. A otros no, no los conocía para nada. Me sentí más acompañada. El lema que nosotros tenemos o que siempre estuve presente es “conocernos da seguridad” justamente esa frase es muy buena porque mientras nosotros salgamos a la calle y sepamos que el que viene caminando es un vecino, estamos tranquilos. El tema es cuando salís a la calle y ves alguien que no conocés y lo ves entrar en la casa de la esquina y en realidad es tu vecino. Ha pasado de alertas que terminaban siendo vecinos. Entonces esto de conocernos da seguridad, hacer un evento, compartir algo con el vecino, es como estar más en contacto todos y vernos las caras y hacernos visibles entre nosotros.

¿Sufriste algún hecho de violencia o inseguridad?

No, nunca. Solo un susto cuando estaba en la primaria.

¿Tenés conocidos, amigos, familiares que hayan sufrido un hecho de inseguridad?

Tampoco. El único hecho de inseguridad fue el robo del estéreo del auto, pero nada más. Esto no importa, yo no voy a esperar a que maten a un familiar mío para salir a la calle, lamentablemente hay mucha gente que hasta que no le pasa no hace nada, yo no voy a esperar para luchar en cuanto a esto. Hay que pensar un poco más en el otro y no ser tan cerrado, no tan individualista.

¿Por qué crees que no hay gente más joven participando en la asamblea? ¿Hay más gente de tu edad?

Sí, yo soy la más chica. En las asambleas siempre fue como muy de gente adulta, los jóvenes, la gente de mi edad -31 años- está en otra, no están tan metidos en esto del barrio, sí en la política, lo cual agradezco porque es el futuro. Creo que tampoco se intentó atraer a los más jóvenes, creo que mismo así fue direccionada la asamblea, al haber gente grande solo se sumaba gente grande... y mismo el público que pasaba el mensaje al vecino... siempre fue así. Más el jefe de familia. Yo lo traje a mi papá, a mi viejo le encanta todo lo de estar en la movida del barrio. Es como ese lugar de pertenencia que se vive.

Además de que yo soy la más joven del grupo, yo estoy afuera de las casitas bajas. Yo vivo del otro lado, acá en Bonifacio y Carabobo. Es un lugar céntrico, no hay tantos robos, para que entiendas también que yo también tranquilamente podría borrararme. Intenté llevar vecinos de la cuadra y se me cagaron de risa en la cara porque “yo vivo en un edificio, acá no pasa nada”.

¿Cómo ves al delincuente, quién es para vos?

El delincuente para mí es una persona que no tuvo educación, que vive en un lugar donde está desprotegido, no tiene amor, familia, contención, muchísimas herramientas que nosotros sí tenemos.

Parte muchísimo del amor y la concepción de la educación. Estoy totalmente a favor de la frase “ningún pibe nace chorro”. Tiene que ver con la educación, lamentablemente estoy en contra de la baja, no estoy de acuerdo. Es una víctima también. En la asamblea hay gente que piensa que hay que salir a matar a todos los de la villa, justicia por mano propia, y eso me hizo correrme un poco de la asamblea... Cuando yo me veo en esa conversación trato de no involucrarme porque no me interesa discutir. Respeto al 100% al que piensa diferente pero no

lo comparto y trato de correrme... Trato de construir por otro lado. Pero eso es lo que pienso del delincuente.

¿De dónde creés que vienen? ¿Por qué eligen este barrio para delinquir?

En un momento yo pensé que había una zona liberada, cuando fue el cambio de comisario. Yo pienso que la policía tiene sus chanchullos que ahora le vino muy bien todo esto al comisario de ahora... Esto de estar unidos los vecinos con el comisario. Yo no estoy de acuerdo con esto de trabajar con la policía, no siento que una vecina tenga que trabajar a la par de la policía pero es como una puerta abierta para ver cómo podemos ayudarnos pero sin tener que trabajar con ellos.

Esto para mí es algo de poder hacer cosas para mejorar entre los vecinos. No voy a salir a detener el delincuente a sacarle fotos a nada, no me interesa. En la asamblea varios participantes estaban muy atentos a sacarle fotos al ciruja de la esquina, o dos chicos vendiendo medias, para exponerlos porque tienen caras sospechosas, a mí eso no me interesa.

¿Qué opinión te merece el accionar de los medios?

Los medios muestran una realidad, si hay una muerte van a estar van a mostrar lo que vende. Lo que no vende no lo van a mostrar. Ellos eligen qué mostrar y qué no. Se va a visibilizar lo que les va a dar rating. Acá llamaron a los medios, vinieron. Se contactaron conmigo para ir a un programa pero no estoy interesada en eso.

Una vez vinieron por un robo de una vecina, a las 16hs todos nos habíamos juntados en una esquina, c5n, canal 26, pero bueno... vienen cuando las cosas están prendidas fuego.

¿Qué tiene que cambiar puntualmente para que Flores sea un barrio más seguro?

Para mí la solución no es que haya más policías en el barrio, para mí la solución viene de más arriba. Hay un 50 y 50. El que quiere tener un policía en la cuadra y el que no, a mí personalmente no me interesa tener más policías. Viene de más arriba la cosa. A ver, en realidad no lo veo solamente como Flores sino como el país. Hay que dejarse de joder con los docentes, hay que pagarles bien. El 80 % tiene que ver con la educación. Cuando a los pibes los educás, los contenés, que tengan para comer, le das las herramientas que necesitan va a bajar la delincuencia, no van a necesitar salir a robar. Pero bueno viene acompañado de todo, no es una sola cosa para mí hoy está bastante tranquilo el barrio y es casi todo gracias a los vecinos. Si no nos hubiéramos unido y estado presente en las Comisarías Abiertas y demás, hoy no sería así. Yo no veo cambios por parte de la policía. El tema es que yo no sé hasta donde la policía estaba en contacto con los delincuentes.

Hay más presencia de la policía en la calle, pero gracias a nosotros no gracias a ellos. Nos movimos para que haya más policía, más móviles... yo fui partícipe de una reunión que se hizo con el Jefe de Gobierno en Parque Chacabuco, donde dijeron que habían entregado 20 patrulleros nuevos a la Comisaría n°38. Cuando terminó la reunión preguntó cuando habían entregado los patrulleros porque los números que nosotros teníamos no coincidían con los 20 patrulleros. Nosotros tenemos todo, salimos a hacer auditorías. No nos daban los números. Era mentira, no eran 20, ese era el total, de los cuales hay 7 en reparación y uno que no sirve más, entonces tenían 11 patrulleros funcionando. Tengo una grabación de una llamada que recibí de un asistente de él que trabajaba en educación, no en seguridad, en el que me dice que el número de patrulleros era el que me habían pasado, que no llame más. Después de eso, ya está, venden humo... es puro maquillaje.

En base al mapa de las manzanas que le corresponden a la Comisaría n°38, la magnitud del barrio con respecto a las herramientas que tiene la comisaría, ¿creés que debería dividirse o formarse una nueva comisaría?

No, yo creo que tendría que haber más cantidad de gente en la calle. Esto justamente surgió con el Ministro de Seguridad que vino que hablaba de si se podía ampliar un poco más todo. Yo pienso que poner más oficiales no es la solución, pero bueno, no sé. Pero quizás se pueda mantener a la mayoría conforme, es como un parche... para contener a la gente.

¿Cómo considerarás el accionar de la policía ante estos actos delictivos?

Yo lo que veo es que la policía hoy se está poniendo del lado nuestro con todo el tema del cambio de la Policía Federal y la Metropolitana. Creo que a ellos les conviene que nosotros estemos de su lado, tranquilos y conformen con ellos. Nos dan información pero no se queman, son como aliados.

¿Qué pensás de los sistemas de alarma que implementaron los vecinos?

Lo de las alarmas me parece bárbaro, en un momento se había hablado de que cuando suenan las alarmas salgan todos a la calle. En cada cuadra se armaron sus propias estrategias, pero tampoco podés andar saliendo y arriesgándote... ¿hasta qué punto puede ser para peor?. De todas formas el barrio ahora está mucho más tranquilo.

Muchas gracias.

Luis: entrevista realizada el 20 de mayo de 2017 en Flores, CABA.

¿Nombre y edad?

Luis, 56 años, bancario, vecino de Flores.

¿Cómo está conformada tu familia?

Yo tengo mi esposa y dos hijos uno de 19 y una nena de 11. El resto de mi familia está en Córdoba. A la más chica todos los días la llevamos al colegio. En el tiempo en que venía mi hijo al colegio lo traía yo todos los días.

¿Hace cuánto vivís en el barrio?

En el barrio hace más de 20 años, 25 años más o menos. Yo soy del interior, de Córdoba, vine a vivir al barrio por mi mujer, ella es de acá, vivió acá toda su vida.

¿Cómo fue que decidiste venir a vivir a Flores hace 20 años y cómo era Flores hace 20 años?

Mi señora es de acá. Entonces cuando decidí casarme me vine a vivir a la casa de ella, vivía sola y vine. Formamos familia ahí. Los padres murieron cuando era joven y le dejaron la casa, estaba sola. El barrio era mucho más tranquilo, siempre hubo gente que se roba todo, una lamparita, picaporte, cables, lo que ven. Gente del barrio no era. Nosotros tenemos la villa muy cerca, siempre la gente viene de aquel lado. Todos los que son cartoneros, todos vienen de aquella zona.

¿Qué te gusta del barrio?

Es un barrio muy tranquilo. Vos fijate estamos acá y hay ruido constante. Si vas dos cuadras para adentro, silencio. Los fines de semana es hermoso, lindas casas. Es lindo, no hay tanto tráfico. La gente, bueno... Hay de todo, igual creo que es mejor que vivir en un edificio porque creo que ahí debe ser peor. Donde yo vivo son todas casas llamadas antes "las casitas municipales".

¿Cómo es tu historia dentro de la asamblea?

Nosotros empezamos con el tema de las asambleas en el mes de diciembre después de lo que pasó con el señor Mollo, ahí a pocas cuadras de mi casa y después pasó lo del chico Brian a los pocos días en la misma calle a 10 cuadras de diferencia. Ya cuando pasó lo de Brian nosotros nos estábamos reuniendo, nos estábamos comunicando, estábamos organizándonos en la comisaría casi día por medio. Nos empezamos a conocer ahí, o sea nosotros llegamos a la conclusión de que en el barrio no nos conocíamos. Mientras íbamos por el barrio veíamos que la gente si no te conocía se cruzaba de vereda, o sea eso si venías caminando por atrás se daban vuelta a ver qué pasaba o sea... Estaba la gente atemorizada, así es como se vive en este barrio. Ahora no tanto pero en ese momento fue así. La historia esta había empezado un año atrás en el 2016 más o menos en abril por ahí nosotros en el barrio donde yo vivo que está a media cuadra de la casa del Papa colgamos unos carteles, unos colgantes en la calle, tipo pasacalle pero más precario y bueno quedo bastante tiempo colgado ahí hasta que un día vinieron los medios. El comisario que estaba en ese momento que no es el que está ahora nos empezó a molestar, porque alertaba a la gente por el tema de la inseguridad.

¿Qué decía puntualmente el pasacalle?

Puntualmente decía “peligro zona de robos”. Zona peligrosa decía el cartel y después se pegaron también en los postes de luz, árboles, en todos lados. Fue bastante visible. Algunos del barrio empezaron a sacarlos y otros quedaron. Los pasacalles no los pudieron sacar porque estaban colgados arriba y el que lo sacara lo íbamos a ver.

En ese momento se sucedieron muchos hechos, hace un año atrás. Era la segunda vez que poníamos el cartel, ya lo habíamos puesto anteriormente y logramos que pusieran una persona de seguridad. Hacía poco que le habían robado toda la mochila completa a mi hijo saliendo del colegio, a la 13.30hs. a él y a todos los compañeros, 5 chicos que venían los martes y jueves a casa porque tenían educación física. Uno de esos días los esperaron en el pasaje en la casa del Papa y le robaron la mochila completa a mi hijo y al resto lo que pudieron. Era un grupo de 3 o 4 muchachos de la edad de ellos. Mi hijo en ese momento tendría 14 años más o menos, ahora tiene 19.

Ellos venían distraídos, viste como vienen de la escuela, salieron de sorpresa y bueno se asustaron. En ese momento mi señora había ido a hablar a la comisaría hizo la denuncia estuvo tres horas en la comisaría y bueno pensamos que en algún momento íbamos a encontrar la mochila tirada por ahí, nunca la encontramos. Ahí empezó la movida de mi señora en ese momento, se dio lo de mi hijo y con otros chicos en la zona de acá mismo en avenida Directorio le robaron. Mi hijo iba al colegio que está en frente al colegio Gregory y de ahí a mi casa son dos cuadras pero le robaban a los chicos de acá, los de Misericordia. A los chicos de la escuela siempre les robaban, al mediodía o a la mañana.

¿Siempre viviste en el mismo lugar?

Sí, siempre en el mismo lugar. Ya habían sucedido otros hechos de inseguridad en el barrio y siempre nos reuníamos así los pocos vecinos que se interesaban y la primera vez que fue el robo de la mochila de mi hijo pusimos un cartel colgado donde decía “zona peligrosa” más que todo porque venía siempre el tour por la calle Membrillar por la casa del Papa, entonces eso lo hacía más visible, siempre colgado en la esquina. Vieron que estaba el cartel, la policía vino a casa, hablaron con mi señora y pidieron que sacaran el cartel, ella dijo que no porque lo habían puesto los vecinos, no era decisión nuestra y bueno después tuvimos una reunión con el comisario que nos prometió seguridad. Dijimos que si nos ponían seguridad sacábamos el cartel y así fue: puso la seguridad y sacamos el cartel.

¿A quién/quienes les molestaba el cartel?

Seguramente algún funcionario o del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires lo vio y no le gustó o le molestó porque alertaba sobre el peligro en la zona viste y... te estoy hablando de esto hace al menos unos 4 años que fue la primera vez que pusimos el cartel... y después lo pusimos el año pasado cuando robaron en el barrio en seguidilla, a toda hora, al mediodía a mano armada hacían entraderas robaban motochorros, en todos lados. Terrible. Dijimos algo tenemos que hacer y bueno ahí ya lo conocíamos a Alfredo -el referente de la asamblea-, venía hace mucho tiempo en la movida esta, muchos años, no es reciente. Pasa que él lo hacía con mi señora, hacían presentaciones acá en la comisaría. Lo que pasa es que al principio cuando pasa un hecho puntual son muchos los que se suman, después cuando se empiezan a calmar las cosas se empieza como a desinflar y del año pasado que habíamos venido a hablar con el comisario anterior (que vinieron y le rompieron la comisaría) también prometió cosas y no se cumplieron y pasó lo que pasó. El detonante fue la muerte del médico, eran las 11 de la noche de un viernes y después lo del chico Brian. Y bueno, ahí era como que había un grupo organizado de WhatsApp que estaba organizado por el tema de los cortes de luz, hacía ya unos cuantos años que estaban y medio como que le cambiaron el nombre al grupo y le pusieron "Vecinos de duelo". Se empezó a juntar mucha gente, protestas, a venir los medios en la calle Rivera Indarte y Bilbao donde mataron al médico y bueno ahí nos fuimos sumando todos los que en algún momento habíamos estado con el tema de la inseguridad. A nosotros nos interesó porque estábamos a una cuadra de casa, ya habíamos hecho otras movidas anteriormente. No hacíamos asambleas pero nos juntábamos a charlar en la esquina para ver qué acciones podíamos tomar como ir a charlar con el comisario. Era más informal. Lo de las asambleas surgió a partir de diciembre. Empezamos a reunirnos en enero. Decidimos hacerlas una vez por mes y en las asambleas se fueron formando grupos dentro de las asambleas como comisiones de comisaría, de encuestas, de la gente que se comunica con los medios.

¿Cómo llegaron a organizarse en grupos de WhatsApp?

En Rivera Indarte y en los pasajes habían formado un grupo por los cortes de luz y no sé cómo se llamaba. Mi señora en su momento estuvo metida en ese grupo y después salió. Después le cambiaron el nombre y se llamó los "Vecinos de duelo". Ahí entró muchísima gente, éramos más de 200 en un momento. Entonces al principio cuando se formó eso en diciembre el teléfono estallaba, entonces empezamos a formar administradores por cada cuadra y en esa cuadra todos los que estaban en el grupo se los ingresa a los grupos de cuadra y eso fue desinflando un poco el grupo grande. Ahora ese grupo se llama "Asamblea de vecinos". Igual yo estoy en el grupo de cuadra ahora, no estoy en el grupo ese pero bueno, ahí están los encargados de transmitir todo lo que pasa en los grupos de cuadra.

¿Se conocían previamente con los vecinos que integran la asamblea?

Casi toda la gente la conocí a partir de diciembre, menos a Alfredo -el referente de la asamblea- que ya lo conocía de antes.

Después empezamos a organizar también a partir de enero los eventos *Veredas nuestras*: salir los viernes o domingos en verano de 7 a 9 a tomar mates y los chicos a jugar, etc. Después, el primero de mayo hicimos una choricada en la plazoleta donde hacemos las asambleas.

Hicieron bastante movida en poco tiempo...

Sí, sí para los carnavales también vino una murga. Pasa que es como yo te digo, cuando pasa algo la gente se suma un montón, pero cuando se empieza a calmar se desinfla. Están todos muy pasivos encerrados en su casa, mirando por TV. No participan.

¿Qué opinás de los vecinos que reclaman pero no participan de las asambleas?

Bueno eso se habla en las asambleas ¿por qué cada vez somos menos? ¿Hay algo que estamos haciendo mal? O bueno, me parece que tiene que ver mucho el tema de la política porque cuando se formó el grupo grande de WhatsApp había comentarios políticos y se armaba. Entonces medio que la política no tiene nada que ver en esto, siempre tratamos de respetarlo, de no politizarlo. El tema de la seguridad para el barrio nos incumbe a todos, no es que le pasa a otro y a mí nunca me va a pasar.

A mi señora los primeros días de diciembre la asaltaron acá en la pinturería que está en la esquina de Alberdi y Bonorino, le robaron la cartera completa con un arma. Entraron a robar la pinturería, pero estaba ella. Eran dos personas, el único cliente era mi señora y le robaron a los chicos que atendían. Eso fue a las 11.30 aproximadamente de la mañana de un viernes. Mi señora se inmovilizó por supuesto. Salieron caminando y subieron a la moto que estaba estacionada en frente de la comisaría, así que imagínate como estaba todo en ese momento.

¿Vos ves que empeoró con los años todo el tema de la inseguridad?

Y en estos años siempre está empeorando sí, hay momentos de calma pero yo te digo, el año pasado cuando empezamos a pegar los carteles vinieron los medios, ¿viste? Vinieron solos. La primera vez vinieron solos. En realidad un cartel era muy visible ya hacía unos meses que estaba colgado y nunca nadie había venido a pedirnos que lo saquemos pero en esos días, esa semana previa a que vinieran los medios, la policía venía a pedirnos que lo saquemos. Entonces un día yo vengo a la tarde y voy caminando y veo que había un taxi parado, yo siempre observo alrededor, tengo identificado a los autos que son del barrio. Veo un chico que estaba sacando fotos al cartel, cuando me acerco a mi casa, mi señora estaba parada justo en la vereda... el chico se acerca a nosotros y nos dice “yo soy de Clarín, quería preguntarles por el tema del cartel” y le contamos cómo era todo el tema de los vecinos y la inseguridad, los robos, esto aquello y en ese momento la entrevistaron a mi señora y nos dijo “esto va a salir mañana en Clarín”. Y salió al otro día en Clarín. Al otro día a las 6 menos cuarto de la mañana había 4 o 5 medios. Para que vos te des cuenta la fuerza que tiene el medio Clarín, porque nosotros no hablamos con absolutamente ningún medio.

¿De dónde suponés que vienen los delincuentes? ¿Son de alguna zona próxima al barrio o no?

Si mirá, hace poco, dos meses más o menos agarraron a un chico en la plazoleta (Herminia Brumana), que le había robado a la hija de una vecina, el celular. Y los chicos que estaban en la plaza lo corrieron entre 5 y lo agarraron, eran las 12 de la noche, a una cuadra más o menos. Le dieron una paliza hasta que vino la policía. Nosotros estamos conectados por un sistema de alarmas vecinal. Cuando alguien grita o suena la alarma, suenan todas las alarmas porque algo pasó. Entonces yo salí esa noche para ver qué había pasado y bueno me entero que era la hija de la vecina y lo tenían agarrado al chico ahí. Vino la policía. Las alarmas están por cuadra, la gente que quiso ponerlo lo puso, emite un sonido y prende luz también. Nosotros tenemos llaveros que tienen alarmas. El n°1 es para que suene la alarma de un solo pitido, si lo tenés apretado un par de segundos empieza a sonar constantemente la alarma. Es como un botón anti pánico. Y el n°2 es la luz. Este siempre fue un barrio que de noche está muy oscuro. Ahora mejoró un poco la iluminación.

¿El sistema de alarmas fue propuesto por la comisaria?

No, no, la comisaria no propuso nada. Fuimos nosotros. En realidad al principio hace unos 5 años atrás nos manejábamos con silbato. Cuando había una alerta hacíamos sonar el silbato todo y sabíamos que estaban robando en algún lado. Eso hacía que los vecinos salgan y espantaban un poco a los chorros. Después de los silbatos, alguno de los vecinos lo ofreció a este sistema, nos reunimos por cuadra, nos pusimos de acuerdo y lo pusimos. Dio bastante

resultados. Antes teníamos otro sistema que era alarma solamente pero era muy molesta porque muchos los hacían sonar porque les parecía nada más. Porque algún padre tenía algún hijo adolescente que llegaba a las 5 am. y lo utilizaban para que todos estén en alerta. Los mal utilizaban, emitía una señal que te dice que calle emitió la alarma. En esto no interviene la policía lo resolvemos entre nosotros. Pero lo hacemos mientras alguien llama al 911. Es una forma de alerta que tenemos para saber que se cometió un delito o se está por cometer. También lo hacemos cuando vemos algo sospechoso, cuando hay gente en un auto merodeando, muchas veces hemos visto que se fueron.

¿Cómo hacen los vecinos para identificar o darse cuenta cuando alguien no es del barrio?

Bueno yo porque soy observador, es lo que siempre le digo a mi hijo “vos cuando salís a la calle tenés que observar porque acá siempre vas a ver los mismos autos estacionados y sabés de quién es cada auto” viste cuando ves autos estacionados con gente adentro ya te das cuenta y empezás a sospechar que están merodeando, mirando.

¿Te guías por alguna actitud?

Sí, que se yo. Intuición, a veces por ahí por ejemplo mi señora ve chicos que están aflojando una rueda para robar o cosas así y ahí emiten la alarma y se van. Ellos ya saben, el sistema de alarmas funciona pero hay que estar atentos y hacerlo funcionar cuando corresponda.

¿Cómo se produce el hecho delictivo? ¿Roban en grupo o individualmente?

Hace cosa de dos meses yo llamé a América -canal de televisión- y vinieron. Le habían robado al médico que está enfrente de mi casa, era un día viernes tipo 22hs. y la policía estaba hasta las 21hs. Ellos sabían, a las 22hs. lloviznaba, el señor salió a sacar la basura y a esa hora es temprano todavía, hay gente en la calle, pero un día de lluvia ya cambia. Y yo escuché un grito, abrí la persiana para ver y ví dos tipos que estaban: uno le sacó las llaves, el otro el celular. El que le sacó las llaves se subió al auto y el médico tiró por arriba de su casa, las llaves de la casa para que no se le metieran. Y el otro se fue caminando lo más pancho. Ahí le avisé a mi señora que active la alarma porque estaban robando y ahí empezaron a sonar las alarmas.

¿Qué respuesta les da la policía? ¿Cómo es su accionar?

Bueno ese día a los 5 minutos vino la policía. Por supuesto los chorros ya se habían ido, ellos actúan en un minuto, un minuto y medio máximo salvo que se te metan a la casa. Pero en la calle es rápido: pasan miran ven a la víctima, uno se le va a atrás otro le pega y ya está. Generalmente actúan de a dos. Nosotros hacemos mucho hincapié en las motos porque las vemos y las escuchamos. Vienen a toda velocidad y nadie las controla. Ves pibes que pasan sin casco, nadie los controla. Los que le robaron al médico ese día no sé en qué andaban porque se fueron en el auto de él. Supongo que fue una entradera al boleó. Después se acercó un vecino que sabía del tema, le preguntó si tenía GPS, lo rastreó por Google y guió a la policía hasta donde estaba el auto. Los agarraron por Villa Soldati.

¿Considerás que desde que cambió el comisario se organizan mejor con ustedes? ¿Tienen una mejor comunicación?

Me parece que no es solamente acá, pero este sistema de Comisarías Abiertas se hace una vez por mes los días jueves. Yo asistí el jueves pasado y llegué temprano. Me senté delante de todo y estaba el comisario y siempre alguien de la comuna. Estaba el Secretario de Seguridad de la Ciudad de Buenos Aires. Y fue una reunión de más o menos 3 horas. Yo fui solo, como trabajo cerca pude ir. Vinieron algunos más, se llenó de vecinos. Los de la asamblea no eran

tantos. Nos presentamos como parte de la asamblea, ya nos conocen así. Y nosotros también los conocemos y sabemos identificarlos. En las reuniones de los martes con el comisario estuve una sola vez, se hizo en una parroquia.

Me da la impresión que ellos no están organizados en base al delito, me da esa impresión. El Secretario de Seguridad de la Ciudad de Buenos Aires nos decía que las reuniones se hacían para conocer la situación, conocernos, y mientras tanto ¿qué hacemos? Yo fui a esa, pero hay gente que fue a varias y nos cuentan que nunca hay soluciones, solo promesas... El problema no es solamente la inseguridad sino la falta de personal, de móviles... El día que fui a la reunión en la parroquia era dramática la situación, no había móviles, estaban todos en taller para arreglar... no sabían cuando se iba a hacer por presupuesto. Hay presencia policial pero con menos frecuencia. Los policías a veces están, a veces no... esto los delincuentes lo saben. Ellos están todo el día en la calle y nosotros encerrados, les liberamos las calles.

La mayoría de la gente atribuye la delincuencia a que vienen de la villa. A uno le da que pensar que es así porque está muy metido el tema del narcotráfico y la gente que conoce dice que en la villa eso es tremendo.

¿Pensás que hay alguna zona liberada en el barrio?

Cuando estuvo el comisario anterior vinimos a protestar y la actitud que tenían con nosotros nos hizo pensar que tenían una zona liberada porque se enojaban con nosotros. ¿Cómo termina la historia? Viniendo toda la gente a protestar, rompiendo la comisaría y sacando al comisario que estaba. Después nos enteramos que él y su gente estaban metidos en flor de quilombos.

El detonante fue la muerte del chico ese.

¿De acá en un futuro cómo ves a la asamblea?, ¿cómo se proyecta?

Si no pasa nada, rogamos que no pase nada... si pasa algo todos vienen a tocar la puerta a vos porque saben que sos de la asamblea. Ya nos ha pasado, vienen a tocar el timbre a tu casa. Yo le digo a mi señora “¿participaron alguna vez o vienen por primera vez?” Nosotros queremos que participen todos. Lo que se logró, fue gracias a la participación de la gente que sigue viviendo. Sabiendo la actitud pasiva de esa gente y movernos nosotros... y es un tema. Las autoridades hacen o dan respuestas cuando la gente lo pide. Es a pedido y es como que van a pedir sobre la marcha porque me dio la impresión esa cuando tuvimos una reunión y nos dijeron “venimos a escuchar a los vecinos a ver qué pasa”. Y los problemas son de todos, no solo de este barrio.

¿Ustedes se dan cuenta cuando la gente empieza a desertar?, ¿se lo han cuestionado?

Sí, bueno hay mucha gente que evidentemente no se compromete para nada, no te trae propuestas ni nada. Del grupo de WhatsApp yo salí porque me dí cuenta que hay mucha gente que no aporta, que solo se queja. Siempre interactuábamos los mismos. Empezó a aparecer en WhatsApp gente que no aparecía nunca en las reuniones. Yo propuse que armáramos otro grupo con la gente que realmente está en la asamblea porque me daba la impresión que había mucha gente que solo estaba para chusmear.

¿En la asamblea cuánta gente es la que está comprometida?

Ponele en este momento unas 50 personas que estamos siempre. Si no es para una cosa, es para la otra. A veces no coincidimos todos pero estamos en el WhatsApp y Facebook también. Pero ya te digo, hubo dispersión por el tema política. Este año es un año de campaña entonces hubo gente que dio a conocer su posición y generó conflicto.

¿Hay alguien dentro de la asamblea que tenga una participación política puntual?

Nosotros no nos enteramos de eso. Pero ya te digo, yo los conozco hace muy poquito tiempo de diciembre para acá y los estoy conociendo más ahora porque antes hacíamos lo de las veredas tomar mates charlar, choricada. Siempre que nos reunimos conozco a alguien nuevo. A muchos los conocía por ver las fotos de WhatsApp pero nunca charlé con ellos. Por ejemplo, una vecina que vive a una cuadra de casa y nunca la ví. Conozco gente del barrio por la parroquia porque mi señora es catequista ahí pero nada más.

En la asamblea vimos gente grande padres de familia. Los jóvenes de 20 a 25 no participan. ¿Por qué piensas que es esto?

Ellos participan cuando hay movilizaciones, mi hijo de 19 cuando nos movilizamos viene pero para las asambleas no. El promedio de edad será de 40 para arriba.

Yo sufrí un hecho de inseguridad en 2009. Entraron a robar al banco y me dieron un tiro. Un poco eso a mí me movilizó cada vez que pasa algo, eso me quitó el miedo. Cuando pasa algo yo salgo porque ya no tengo miedo. A veces pienso que la gente no hace algo porque nunca le pasó algo, porque está atemorizada. Cuando te pasa algo perdés el miedo, o yo lo veo así. No sé. Tampoco me hago el valiente. No sé cómo reaccionaría ante un caso de inseguridad ahora.

¿Estás recuperado?

Si, físicamente, psicológicamente creo que no te recuperarás nunca. Cuando pasan estas cosas sobre todo en el trabajo, hay que seguir, hay que volver. Yo soy padre de familia, esas cosas hay que pensarlas. Vos podés escuchar, pero la opinión que más valoré fue la del doctor que me operó, él me dijo quédate tranquilo esto está bien en 20 días esto va a mejorar y en un mes vos estás trabajando de vuelta, te conviene volver al trabajo porque es la única forma de salir adelante. Si te quedás en tu casa es peor. Yo al ser una persona del interior soy muy tranquilo, yo hablo así siempre. El médico cuando me vio, me dijo “vos estás muy tranquilo” y yo le dije que sí que soy así y me dijo “en 48 a 72hs. vas a tener un episodio que hay gente que lo sufre en el momento y vos lo vas a sufrir en ese lapso” y fue así, yo no podía dormir, me levantaba, me faltaba el aire, me tenía que tomar algo. Y ahí empecé tratamiento con mi obra social, me derivaron con una psiquiatra y una psicóloga. Y bueno, se me fue pasando, me empecé a calmar, a dormir y después un tratamiento con la psicóloga duró un año.

Muchas gracias.